

RAE

1. **TIPO DE DOCUMENTO:** Trabajo de investigación sobre la teología de Jesús como hijo de Dios a partir del análisis narrativo al texto de las tentaciones de Jesús en el Desierto, para obtener el título de licenciado en Teología.
2. **TITULO: TEOLOGÍA DE JESÚS COMO HIJO DE DIOS A PARTIR DEL ACERCAMIENTO NARRATIVO A MATEO 4, 1-11**
3. **AUTOR:** FRAY WILLIAM ARLEY PATIÑO MORALES, OFM
4. **LUGAR: UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA, SEDE BOGOTÁ**
5. **FECHA: NOVIEMBRE 2011**
6. **PALABRAS CLAVE:** Exégesis, Hermenéutica, Teología, Sagrada Escritura, Teología Narrativa, Análisis Narrativo, Narrador, Personajes, Trama, Relato, Revelación, Jesús, Desierto, Diablo, Espíritu.
7. **DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO:** Esta investigación es pertinente porque constituye un ejercicio de acercamiento significativo, propositivo y argumentativo al análisis narrativo, en cuanto que, se aprende a hacer teología narrativa a partir del relato bíblico, y se proponen elementos teológicos que iluminan la condición de Hijo de Dios en los jóvenes de la Parroquia San Bernabé Apóstol.
8. **LINEA DE INVESTIGACIÓN:** TEOLOGIA , BIBLIA, Y EDUCACIÓN

FUENTES CONSULTADAS: Fuentes principales

Libros

Balz, Horst. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento II*. (Salamanca: Sígueme, 2002)

Barthes, Roland. *Exégesis y Hermenéutica. Problemas de Métodos Exegesis y Hermenéutica*. (Madrid: Cristiandad, 1976)

Barrios Tao, Hernando. "La Identidad del teólogo: Un aporte a partir de la experiencia de Pablo de Tarso", *Revista Cuestiones Teológicas* 85 (2009)

Biblia de Jerusalén. (Bilbao: Desclée, 1998)

Bouyer, Louis. *Diccionario de Teología*. (Barcelona: Herder, 1983)

Bover, José María. *El Evangelio de San Mateo Volumen I*. (Barcelona: Balmes, 1946)

Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*. (Madrid: BAC, 1999)

----- . Constitución dogmática *Dei Verbum*. (Madrid: Verbo Divino, 1999)

Egger, Wilhelm. *Lecturas del Nuevo Testamento: Metodología Lingüística histórico-crítica*. (Estella (Navarra): EVD, 1990)

Artículos

Balaguer, Vicente. "Teología Narrativa", *Revista de la facultad de teología de la universidad de Navarra Scripta Theologica* 28 (1996)

Sánchez Caro, José Manuel. "La Lectura Cristiana del Antiguo Testamento: Reflexiones hermenéuticas sobre una Cuestión Clásica", *Revista de Estudios Bíblicos* 47 (1989)

Medina Acosta, Germán. *La formación para el acompañamiento espiritual de Jóvenes*. Contextualización, Resignificación y Proyección a la luz del Sínodo Arquidiocesano de Bogotá. (Bogotá: Kimpres, 2005)

Pablo II, Juan. *A los jóvenes y a las jóvenes del Mundo con Ocasión del Año Internacional de la Juventud: Carta apostólica del Papa Juan Pablo II*. (Bogotá: Paulinas, 1986)

- 9. CONTENIDOS:** Un primer momento de fundamentación epistemológica, en el cual se plantea los elementos propios de la teología narrativa y la relación entre exégesis, teología, y hermenéutica. En un segundo momento: se realiza un acercamiento narrativo a la perícopa de Mateo 4, 1-11, con el fin de extraer una teología contenida en el texto. En un tercer momento, se desarrolla un ejercicio reflexivo para iluminar la pastoral juvenil de la Parroquia San Bernabé Apóstol de Bogotá, encaminado a descubrir lo que significa ser hijo de Dios en este contexto. Para tal fin se proponen unas líneas teológicas que ayudarán a los jóvenes a tomar consciencia de su actuar y a reconocerse como verdaderos hijos del Padre.

10. METODOLOGÍA: Con el propósito de abordar el siguiente trabajo, se considera como vía pertinente el acercamiento sincrónico en el marco de la teología bíblica que, en su intencionalidad, busca un acercamiento interpretativo al sentido del texto, apoyándose en las herramientas ofrecidas por la teología narrativa.

11. CONCLUSIONES: La sagrada escritura es el vehículo teológico necesario para hacer un acercamiento narrativo al texto de las tentaciones de Jesús en desierto, desde el Evangelio de Mateo. Lo importante de este tipo de análisis en la perícopa de Mateo 4, 1-11; es ver que no se intenta establecer un análisis sistemático, ni exegético del texto. Ante todo lo que presenta es un ejercicio descriptivo y narrativo a partir de categorías disciplinares propias de la teología narrativa como: el narrador, los personajes y la trama. Las herramientas ofrecidas por la teología narrativa ayudan a describir las características que tienen los personajes en el relato. De igual modo, el personaje se presenta como una figura que puede ser singular o colectiva, el cual cumple con la tarea de asumir un papel preponderante en la trama narrativa.

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
SEDE BOGOTÁ
FACULTAD DE TEOLOGÍA

**TEOLOGÍA DE JESÚS COMO HIJO DE DIOS A PARTIR DEL
ACERCAMIENTO NARRATIVO A MATEO 4, 1-11**

ESTUDIANTE

FRAY WILLIAM ARLEY PATIÑO MORALES, OFM

ASESOR

HERNANDO BARRIOS TAO

Doctor en Teología Bíblica

Bogotá 2011

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Bogotá, D.C. Noviembre 10 de 2011

AGRADECIMIENTOS

Sin sacrificio no es posible la victoria, sin esfuerzo personal difícilmente llegaremos a alcanzar nuestros ideales. Solamente existe un sentido vital que el hombre encuentra a partir de la relación que establece con Dios, el cosmos, consigo mismo, y los otros. La escuela franciscana y principalmente el Doctor Seráfico San Buenaventura nos enseña que la ciencia y la fe son esenciales en el ideal franciscano, claro está que sin apagar el espíritu de Dios y su santa operación. Por eso reconozco con gratitud el acompañamiento eficaz y efectivo en la realización de este proyecto de la formación que he recibido de la pedagogía franciscana, también del profesor Hernando Barrios Tao, que ha hecho de este ideal algo real, por su pasión y entrega por la Exégesis y la Teología narrativa, en cuanto que me suscito inquietudes académicas y formativas de interés personal para poder lograr llevar a cabo esta investigación. Al Rev. Padre Fernando Garzón Ramírez, O.F.M. (q.e.p.d) que me aportó valioso conocimiento en Teología sistemática, los elementos pertinentes que me han servido para estructurar este proyecto. A la Facultad de Teología de la Universidad de San Buenaventura, por haberme formado en los conocimientos teológicos, humanos, cristianos y franciscanos. A la comunidad Franciscana de la Santa fe de Colombia por haberme dado la formación humana que tengo hasta este momento en mi vida religiosa, dada en los buenos principios, y transmitida en el amor por el Evangelio. Comparto con todos ustedes la alegría de haber culminado esta primera etapa académica.

DEDICATORIA

A los teólogos encargados de reflexionar en torno a la revelación de Dios en la historia del hombre, siguiendo el camino arduo de la investigación promotora de nuevos saberes que promueven procesos y dinámicas diferentes en la vida del creyente inmerso en su mundo eclesial, social, político y ético.

A mis papas que, con su vida testimonial me acompañaron en el proceso vital de formación en los valores plasmados a través de la fe, en su apoyo incondicional en la opción que he hecho como religioso franciscano, signo de entrega y servicio en la comunidad eclesial.

A todos los Padres Franciscanos, de la Provincia Franciscana de la Santa fe de Colombia, por haberme enseñado a un Jesucristo joven y vivo en medio de la comunidad.

A la Universidad San Buenaventura que a lo largo de estos 7 años me ha capacitado académica y humanamente desde los saberes filosóficos y teológicos.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
1. ELEMENTOS QUE ARTICULAN EXÉGESIS, TEOLOGÍA Y HERMENÉUTICA	8
1.1 Relación entre exégesis, teología y hermenéutica	17
1.1.1 Mirada de acercamiento a la exégesis	19
1.1.2 Mirada de acercamiento a la teología	21
1.1.3 Mirada de acercamiento a la hermenéutica	26
1.2 Elementos comunes de la exégesis, teología, hermenéutica	27
1.2.1 La Sagrada escritura	28
1.2.2 La revelación	31
1.2.3 El mensaje bíblico	34
1.3 Qué es teología narrativa	35
1.3.1 Elementos de la teología narrativa	37
1.3.2 Qué es el narrador	37
1.3.3 Elementos conceptuales de los personajes: Quiénes son los personajes	38
1.3.4 Qué es la Trama	39
1.3.5 Qué se entiende por los cuadros de la trama	39
1.4 Elementos epistemológicos y metodológicos del análisis narrativo	40
1.4.1 Qué se entiende por análisis narrativo	41
1.4.2 Algunos elementos del análisis narrativo	41
1.4.3 Relato y teología en la biblia	43
2. ACERCAMIENTO NARRATIVO A MATEO Y LA TEOLOGIA DEL TEXTO	46
2.1 Análisis narrativo a Mateo 4, 1-11	46
2.1.1 Mateo 4, 1-11 en el primer Evangelio: Aspectos generales	46
2.1.2 Delimitación del texto	47

2.1.3	Una voz que se dedica a contar una historia	53
2.2	La trama	59
2.2.1	Cuadros de la trama	59
2.2.2	Estructura del relato	63
2.3	Personajes en el relato	70
2.3.1	Acercamiento narrativo a los personajes	70
2.3.2	Los personajes en el relato	71
2.4	Teología del relato a partir de los personajes	75
2.4.1	Análisis de Jesús como hijo de Dios	76
2.4.2	El amor existente entre el Padre y el Hijo	82
2.4.3	La astucia del disociador en el relato	83
2.4.4	Los mensajeros encargados de servir	87
3.	LINEAS TEOLÓGICAS PARA LA COMPRENSIÓN DE LA TEOLOGÍA DE JESUS COMO HIJO DE DIOS EN LOS JÓVENES	90
3.1	Contexto de los jóvenes en la parroquia San Bernabé Apóstol	90
3.1.1	Origen del grupo juvenil	91
3.1.2	Misión del grupo	92
3.1.3	Visión del grupo	92
3.1.4	Objetivo general del grupo	92
3.1.5	Objetivos específicos del grupo	93
3.1.6	Población	93
3.2	Reseña histórica de la parroquia	93
3.3	Qué piensan los jóvenes sobre lo que significa ser hijo de Dios hoy	95
3.3.1	Identidad que reflejan los jóvenes sobre su condición: hijos de Dios	95
3.3.2	La realidad de tentación toca la realidad humana	97
3.3.3	Los valores cristianos camino de aprendizaje	98
3.3.4	La experiencia de fe	99
3.4	La Teología del hijo de Dios iluminadora para el joven de hoy de la parroquia San Bernabé Apóstol (líneas teológicas)	101

3.4.1 El Desierto lugar teológico entre Dios y el hombre: el joven de hoy vive un constante desierto	101
3.4.2 La fragilidad humana es realidad de pecado	106
3.4.3 Condición humana de Jesús: Hijo de Dios se vive en la condición humana	107
3.4.4 Divinidad de Jesús: Hijo de Dios se vive desde el compromiso de vida cristiana	109
3.4.5 Actitudes que implican estar cerca de la Palabra	110
3.4.6 La Teología de Jesús es seguimiento de vida	114
4. CONCLUSIONES	117
BIBLIOGRAFÍA	120
ANEXOS	123

INTRODUCCIÓN

Los jóvenes de hoy en día se encuentran inmersos en una sociedad que les propone una gama de posibilidades y oportunidades para experimentar la vida. Muchos de estos jóvenes son atacados por los medios de comunicación, que atentan contra valores cristianos y morales del cualquier sujeto. Los medios les ofrecen; sexo, droga, prostitución, alcohol, redes sociales y otros factores que denigran del individuo, hasta el punto de perder el sentido de la vida, el sentido de lo religioso y su propia identidad. No basta tener sexo, consumir drogas, para sentirse incluido en un grupo social, más aún no hay una conciencia en los jóvenes de su condición de hijos de Dios, no experimentan a un Dios cercano, que los acompaña, que hace historia de salvación con ellos.

Teniendo en cuenta que la parroquia San Bernabé Apóstol tiene como misión educar integralmente en la fe a los jóvenes de este sector de Bogotá, correspondiente a la localidad de Puente Aranda, se hace conveniente que exista un acompañamiento no solamente en valores humanos y cristianos, sino también en aspectos doctrinales y vivenciales, orientados a partir de algunos elementos teológicos que iluminarán la identidad cristiana de los jóvenes de la pastoral juvenil de la parroquia San Bernabé.

La Iglesia Católica se ha preocupado por el tema de identidad cristiana, utilizando categorías como hijo de Dios. Pero ciertamente, lo que se enseña a partir de los mismos exégetas y biblistas es un estudio epistemológico y metodológico, el cual, permite la interpretación de textos y el acercamiento narrativo. Sin embargo, se queda un poco corto cuando hace falta iluminar las realidades de los jóvenes de hoy. No será fácil erradicar el problema actual de que los jóvenes se refugien en otras cosas que les propone la sociedad, si cómo estudiante de teología no se reflexiona sobre este asunto,

y se emprende un ejercicio de reflexión e investigación frente a esta cuestión que toca a los teólogos.

Por tanto, el acompañamiento que se hace a los jóvenes parte de una exigencia que implica tomar conciencia de su formación cristiana y de su identidad como hijos de Dios, en cuanto que no han logrado vivir una experiencia de Dios. De ahí que es necesario encontrar la causa del por qué los jóvenes no tienen una identidad cristiana que los motive a reconocerse como Hijos de Dios.

A partir de lo anterior surge el siguiente problema de investigación: ¿Qué elementos teológicos podrían iluminar la identidad de los jóvenes de la parroquia San Bernabé a partir del acercamiento narrativo a Mateo 4, 1-11?

La presente investigación es pertinente porque constituye un ejercicio de acercamiento significativo, propositivo y argumentativo al análisis narrativo, que tiene como tarea hacer comprensible, a través de un método el mensaje bíblico¹. La exégesis permite una aproximación a los relatos con la finalidad de -estructurar el texto, interpretarlo y aplicarlo- al estudio teológico que implica no sólo ejercitarse desde el ámbito académico, sino también permite analizar las realidades pastorales que se viven en la sociedad y en la Iglesia.

Una de las motivaciones para ejecutar esta investigación es aprender a hacer teología narrativa a partir de los relatos bíblicos, basados en principios de revelación, transmitidos a partir de las enseñanzas, y tradiciones que permiten ver la historia, no por separado sino en conjunto, puesto que, están impregnados de un mensaje de vida para la comunidad creyente.

¹ Pontificia Comisión Bíblica. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*. (Madrid: PPC, 1994), p. 43

Los jóvenes de la pastoral juvenil de la parroquia San Bernabé apóstol, necesitan de un referente configurador de sentido, que ayude a iluminar sus vidas, pues, es urgente responder a esta problemática. Por tanto, ésta propuesta es pertinente, porque es necesario acompañar a estos jóvenes quienes han perdido el horizonte de sus vidas, en cuanto que, no hay tampoco una comprensión clara de lo que significa ser hijos de Dios. La experiencia de Dios en los jóvenes se reduce solamente a actos rituales que adquieren en los sacramentos, pero se desconoce una experiencia de Dios, que cuestione a los jóvenes el por qué y para qué sé es Hijo de Dios.

Los textos presentados a continuación abordan la temática del trabajo de investigación. Dicha temática es precisamente el factor de la falta de la identidad religiosa en los jóvenes de la sociedad colombiana, en especial, de los jóvenes de la pastoral juvenil de la Parroquia San Bernabé Apóstol.

A lo largo de los años, los estudios realizados en la institución católica sobre el tema de la identidad han sido pocos, pero considerables y significativos para los retos y desafíos de la Iglesia, compilados en su gran mayoría a través de libros, artículos, ensayos y otros documentos.

Con ocasión de la jornada mundial de la juventud, el Papa Juan Pablo II en uno de sus mensajes hace una invitación a los jóvenes para que se animen a seguir un camino de seguimiento a la manera de Cristo, para ser santos como vuestro Padre celestial es Santo. El texto del Papa Juan Pablo se relaciona con la temática de la identidad de los jóvenes, emplea categorías propias que motivan a trazar un proyecto de vida a partir de la configuración con Jesucristo, único mediador entre Dios y los hombres, en efecto:

“Pero dado que nos encontramos ante Cristo y basamos nuestras reflexiones en torno a la juventud sobre su coloquio con

el joven, es menester precisar aún mejor la relación existente entre el 'proyecto de vida' en relación con la 'vocación de vida'. El hombre es una criatura y, a la vez, un hijo adoptivo de Dios en Cristo: es hijo de Dios. Entonces la pregunta: ¿Qué me queda aún? El hombre la hace durante su juventud no sólo a sí mismo y a las demás personas de las que espera una respuesta, especialmente a los padres y a los educadores, sino que la hace asimismo a Dios, como creador y padre"².

Por otro lado, el autor Germán Medina, en su obra; *La formación para el acompañamiento espiritual de Jóvenes*³ relaciona y analiza la temática de la identidad juvenil existente en el contexto colombiano. El texto ubica el contexto de la reflexión del autor, citando varios artículos del Magisterio de la Iglesia, por ejemplo Christifideles Laici, y otros documentos Pontificios. Lo importante que hay para rescatar del libro es la problemática en torno a la identidad de los jóvenes como sujetos emergentes en la sociedad colombiana, para ello se apoya en la carta constitucional de 1991 y la ley de juventud de 1997.

De otra parte, Alejandro González, en su artículo titulado: *Identidad y valores de los jóvenes*⁴, presenta algunas características concretas de la juventud en la sociedad. Se hace énfasis en la manera cómo los jóvenes poseen un espíritu pragmático, es decir, conocen muy bien el mundo en el cual viven, los medios de comunicación han sido los encargados de que muchos de ellos tengan una mentalidad más abierta sin ninguna clase de tabú, como se

² Pablo II, Juan. *A los jóvenes y a las jóvenes del Mundo con Ocasión del Año Internacional de la Juventud: Carta apostólica del Papa Juan Pablo II*. (Bogotá: Paulinas, 1986), p. 31.

³ Medina Acosta, Germán. *La formación para el acompañamiento espiritual de Jóvenes*. Contextualización, Resignificación y Proyección a la luz del Sínodo Arquidiocesano de Bogotá. (Bogotá: Kimpres, 2005)

⁴ González, Alejandro. *Identidad y valores de los jóvenes*. artículo [www.educadomarina/identidad y valores de los jóvenes](http://www.educadomarina/identidad-y-valores-de-los-jovenes).

pensó en generaciones anteriores. En el fondo del artículo existe una preocupación pastoral, los jóvenes necesitan ser escuchados y acompañados, pues, se hace fundamental bajar las categorías académicas a su propio lenguaje y entrar en un diálogo con ellos desde la reflexión humana y cristiana.

En ese orden de ideas, algunos teólogos aprovechando las herramientas ofrecidas por la teología narrativa proponen una nueva manera de acercarse al texto sagrado, con el fin de adquirir una mayor comprensión del mismo y aterrizarlo a la realidad humana.

Por un lado, entre estos libros son posibles destacar el de Weren Win: *Métodos de Exegesis de los Evangelios*⁵, en el cual muestra que los distintos métodos de exégesis permiten ver desde diferentes ópticas el acercamiento que se hace al texto sagrado.

Otra publicación sobre el tema en cuestión, titulada: *Cómo Leer los relatos bíblicos*, de Marguerat y Bourquin⁶, el texto es el resultado de un ejercicio narrativo que le permite al lector iniciarse en el análisis narrativo, para poder construir de manera sencilla los elementos teológicos que aparecen en el relato. Los autores plantean una manera didáctica de explicar las categorías de la narrativa empleando dibujos ilustrativos que permiten de manera pedagógica asimilar claramente todo su contenido. Es un texto que brinda la posibilidad de entrar en el mundo del relato jugando con categorías importantes para la narrativa como: narrador, trama, personajes.

⁵ Weren, Win. *Métodos de Exegesis de los Evangelios*. (Estella (Navarra: EVD, 2003)

⁶ Marguerat Daniel. Bourquin Yvan. *Cómo leer los relatos bíblicos: Iniciación al análisis narrativo*. (Santander: Sal Terrae, 2000)

También el documento sobre *la interpretación de la Biblia en la Iglesia*⁷, expone de manera pertinente los distintos métodos de acercamiento al estudio bíblico. La presentación del documento sobre la interpretación bíblica acerca de los nuevos métodos de análisis y exégesis bíblica refiere al análisis narrativo con estos términos:

“La exégesis narrativa propone un método de comprensión y de comunicación del mensaje bíblico que corresponde a las formas de relato y de testimonio, modalidades fundamentales de la comunicación entre personas humanas, características también de la Sagrada Escritura”⁸.

Es importante tener un método teológico que permita un acercamiento a la sagrada escritura. El análisis narrativo se muestra como un camino que posibilita este acercamiento, tiene en cuenta; el narrador, los personajes, y la trama en el relato. En último término, el relato es la manera cómo se cuenta una historia.

El autor, Agustín Del Agua, en su artículo titulado: *Identidad Narrativa de los cristianos según el Nuevo Testamento*⁹, aborda la temática de la identidad narrativa en los primeros siglos del cristianismo en el contexto propio del Nuevo Testamento. El documento explica que el modo narrativo de confesar la fe en el Antiguo Testamento está en continuidad con la fe narrativa de la tradición veterotestamentaria. De este modo, el esclarecimiento de la identidad cristiana es llevado a cabo por la elaboración de recursos narrativos. De ahí que a partir de la experiencia fundante de la muerte y resurrección de Cristo como acontecimiento de salvación, la comunidad cristiana se fue identificando narrativamente, en continuidad de unidad de

⁷ Pontificia Comisión Bíblica. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*. (Madrid: PPC, 1994)

⁸ *Ibid.* p. 43.

⁹ Del Agua, Agustín. “*Identidad Narrativa de los cristianos según el Nuevo Testamento*” en <http://www.sitioab.com>.

sentido con el Antiguo Testamento, como el pueblo escatológico de Dios. En el texto se resalta el papel de la exégesis, en cuanto que, ha recuperado el relato bíblico como vehículo de identidad religiosa, se detiene a explicar que los narradores del Nuevo Testamento no pretendieron contar la historia de Jesús como simples testigos naturales, sino como un auténtico testimonio de fe en la actuación de Dios en ella.

Los dos temas anteriores son necesarios para emprender esta investigación. Por un lado, el tema de la identidad se aproxima a la realidad que toca hoy día a los jóvenes. Por el otro, la teología narrativa es un vehículo que ayuda a entender la sagrada escritura, a partir de categorías que surgen del mismo relato bíblico.

Ante lo planteado se considera como objetivo general: realizar un acercamiento narrativo a Mateo 4, 1-11, para mostrar unos elementos teológicos de Jesús como hijo de Dios, iluminadores para la identidad de los jóvenes de la pastoral juvenil de la parroquia San Bernabé.

Para alcanzar tal objetivo, se establecen los siguientes objetivos específicos: en un primer momento, plantear algunos elementos conceptuales de la relación entre exégesis y teología narrativa para fundamentar el desarrollo del acercamiento narrativo. Como segundo momento, realizar un acercamiento narrativo a Mateo 4,1-11, con el fin de lograr un acercamiento a la teología contenida en el texto. En un tercer momento, proponer algunos elementos de la Teología de Jesús como hijo de Dios, para iluminar la identidad cristiana de los jóvenes de la pastoral juvenil de la Parroquia San Bernabé Apóstol.

Con el propósito de abordar oportunamente el presente trabajo, se considera como vía pertinente el acercamiento sincrónico en el marco de la teología

bíblica que, en su intencionalidad, busca un acercamiento interpretativo al sentido del texto, apoyándose en las herramientas ofrecidas por la teología narrativa, especialmente las referidas al narrador y los personajes.

El enfoque metodológico para llevar a cabo este trabajo comprende tres momentos, los cuales corresponden a cada uno de los capítulos:

En un primer momento de fundamentación epistemológica, en el cual se abordan los elementos que articulan la exégesis, la teología, y la hermenéutica. Para tal fin se hace una mirada de acercamiento a estas disciplinas para observar que cada una conserva su propia identidad. En un segundo momento: se realiza un acercamiento narrativo al texto de las tentaciones de Jesús en el desierto desde el evangelio de Mateo, utilizando las categorías de la narrativa; narrador, personajes y trama. El tercer momento, corresponde a la reflexión teológica en torno a algunos elementos iluminadores y orientativos para la comunidad juvenil de la parroquia San Bernabé Apóstol.

El trabajo iniciará en el capítulo primero centrando la investigación en los fundamentos epistemológicos de la teología narrativa, en relación con la exégesis y la hermenéutica, para después hablar de los elementos comunes que subyacen al establecer dicha relación, y finalmente presentar los elementos metodológicos del análisis narrativo.

El segundo capítulo realiza un acercamiento narrativo a Mateo y a la teología contenida en el texto. Para tal fin, se delimitará el texto de Mateo 4, 1-11, teniendo en cuenta que el objetivo no consiste en hacer un análisis sistemático y exegético del mismo, sino emprender un ejercicio descriptivo desde categorías disciplinares dadas a partir de la teología narrativa. Por la vital importancia que tiene el estudio narrativo se analiza el tipo de trama que

presenta el texto, se presentan las clases de narrador, y se describen los personajes y las acciones de los personajes. Finalmente, se elabora una teología del relato a partir de los personajes.

El tercer capítulo propone una teología de Jesús como hijo de Dios, iluminadora para la condición humana del joven creyente hoy. Antes de explorar en la reflexión teológica, se hace necesario conocer el contexto de los jóvenes de la parroquia San Bernabé Apóstol, quienes han tenido un proceso de acompañamiento en la formación humana, cristiana y franciscana. De igual manera, se hace una breve reseña histórica de la parroquia, con el fin conocer la obra evangelizadora de la Iglesia en este sector de Bogotá.

Capítulo I

ELEMENTOS QUE ARTICULAN EXÉGESIS, TEOLOGÍA Y HERMENÉUTICA

Para poder iniciar un itinerario reflexivo por este capítulo es necesario tener como referente a la teología narrativa, como aquella que estudia los relatos contenidos en la sagrada escritura, en cuanto que ofrece como principio unas enseñanzas y tradiciones que permiten comprender mejor la historia de la salvación que Dios ha hecho con su pueblo. El presente capítulo muestra algunos elementos teológicos que ayudan a articular la relación que existe entre la exégesis, la teología y la hermenéutica.

El objeto de este capítulo se encamina, en primer lugar, a hacer un acercamiento a la exégesis para ver su importancia dentro de éste estudio. En segundo lugar, se hace una mirada de acercamiento a la teología. En tercer lugar, para cumplir el propósito de mostrar los elementos conceptuales de la relación de los tres conceptos anteriores, se hará una aproximación a la hermenéutica.

1.1 Relación entre exégesis, teología y hermenéutica

En el terreno de la institución católica, la labor de los exégetas ha escuchado voces en pro de la cercanía al texto para sus fieles y el paso de la exégesis a la hermenéutica: “Su tarea común no está terminada cuando han distinguido fuentes, definido las formas o explicado los procedimientos literarios, sino solamente cuando han iluminado el sentido del texto bíblico como actual Palabra De Dios”¹⁰.

¹⁰ Pontificia Comisión Bíblica. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*. (Madrid: PPC, 1994), p. 100.

En el presente estudio se intenta relacionar exégesis y teología precisamente, porque por mucho tiempo y sobre todo en la academia estos dos elementos se han venido estudiando por separado. Por un lado, la exégesis se basó en un método de interpretación del texto en un sentido netamente literal, dedicándose únicamente a la parte histórica, pero descuidó aspectos tan importantes como la misma contextualización del texto sagrado. Por otro lado, la teología emprendió el camino más riguroso, sin desligarse de la historia, se apoyó en los métodos teológicos de interpretación crítica a la historia, con el objetivo de incluir de alguna manera la interpretación y el papel que juega el lector en la comprensión del texto.

Actualmente estas tres grandes corrientes brindan herramientas necesarias para la comprensión del texto bíblico. De este modo, el camino a seguir es hacer una mirada de acercamiento a estos conceptos citados, en cuanto que, de alguna manera se relacionan y se articulan con la reflexión teológica que enmarca este primer capítulo.

Históricamente, la exégesis se preocupó por hacer conducir hacia fuera el sentido del texto. De ahí que, los Padres de la Iglesia desde un primer momento no hicieron exégesis, teología, y hermenéutica. Su método de acercamiento consistió básicamente en cuatro puntos fundamentales: 1) Buscar el sentido literal del texto histórico, 2) Abordar el sentido alegórico, 3) Buscar el sentido tropológico 4) Buscar el sentido anagógico.

Empero, intentar establecer una relación directa entre estos tres enfoques teológicos no parece tarea fácil y, hasta en ocasiones, resulta imposible buscar algún punto de vinculación. De hecho, es innegable que cada una de ellas utiliza un método de acercamiento totalmente distinto a su objeto de estudio.

Lo que se podría pensar de antemano ante tal realidad, es que urge romper con la desconfianza palpable que emerge entre los exégetas y otras líneas teológicas. De ahí que, el punto de tensión se encuentra, por un lado, en que los exégetas, no tienen en cuenta los cimientos de la teología tradicional. Por el otro, se puede decir que los dogmáticos ignoran en nombre de la ortodoxia, la autonomía necesaria y la importancia del trabajo que hace la exégesis con un carácter más científico.

Surge entonces un interrogante: ¿ es la sagrada escritura un libro para especialistas, o hay que prescindir de los especialistas para entender la sagrada escritura?. Parece que el elemento teológico, que vincula a los tres enfoques propuestos, es la sagrada escritura, porque es la fuente vital que permite articular integralmente los contenidos que se desprenden de cada uno de estos saberes.

En uno de los libros de Barthes Roland, el autor Henry Bouilliard¹¹ afirma que “la exégesis puede ser utilizada para fines no teológicos (o al menos no directamente teológicos): reconstitución de la historia del pueblo judío o de los orígenes cristianos, estudio de la poesía hebrea”¹². En efecto, esto lleva a pensar que la exégesis puede recurrir a otros campos del saber. El interrogante que surge aquí es: ¿La teología y la hermenéutica también pueden ser utilizadas en otros campos del saber no teológicos? La cuestión queda sobre el tapete, pues, realmente se necesita de un marco reflexivo e investigativo que permita abordar más detenidamente este cuestionamiento.

1.1.1 Mirada de acercamiento a la exégesis

¹¹ Este autor considera a la hermenéutica como una ciencia que tiene como arte: interpretar y comprender los textos en general.

¹² Barthes, Roland. *Exégesis y Hermenéutica. Problemas de Métodos Exegesis y Hermenéutica*. (Madrid: Cristiandad, 1976), p. 221.

Dentro de los estudios actuales en teología, ha querido prestarse mucho cuidado, al papel que cumple la exégesis con relación a la manera de cómo debe interpretarse adecuadamente el texto sagrado. El primer cuestionamiento que se cruza por la mente de una persona creyente es el valor que tiene la exégesis para comprender la Biblia. Ahora bien, el teólogo en su labor académica y profesional, debe poseer herramientas apropiadas para abordar la sagrada escritura con base en metodologías brindadas por la exégesis.

Sin embargo, podría cuestionarse si una persona que asiste asiduamente los domingos a la Eucaristía es capaz, como el teólogo, de apropiarse de una herramienta de vital importancia como la exégesis para acercarse a una mejor comprensión de la Biblia. Sin duda, se puede decir que no todas las personas están preparadas para formarse en exégesis.

Ahora bien, sin ir tan lejos se observa que en las comunidades parroquiales la exégesis de un texto bíblico es competencia exclusiva del sacerdote, o en su defecto de un ministro ordenado, pero no de cualquier laico. Quien ha hecho la reflexión de un texto sagrado seguramente ha tenido un recorrido académico, y por su formación exegética, se vuelve alguien idóneo para transmitir el mensaje contenido en la Palabra de Dios. Por eso “el teólogo está invitado a buscar continuamente un modo más adecuado de comunicar la doctrina a los hombres de su tiempo”¹³.

Por lo tanto, es claro que la exégesis brinda aspectos necesarios para la comprensión del texto bíblico, en cuanto describe, interpreta, sitúa el texto, y estudia la génesis del mismo a partir de su propio contexto. En el campo de la teología bíblica, el biblista tiene como finalidad aproximarse al texto

¹³ Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*. (Madrid: BAC, 1999), p. 309

bíblico, por eso analiza, interpreta y expone con argumentos sólidos la validez histórica-salvífica de los relatos bíblicos de la Sagrada escritura.

Por eso, los estudios bíblicos se han visto enriquecidos con los nuevos acercamientos de corte literario, que apuntan a una interpretación del texto, donde se involucra al lector y en los cuales se traspasa la frontera de conocer la historia del texto, para llegar a su encuentro y entablar un diálogo con él. Por tanto, es pertinente conocer la riqueza del pluralismo de métodos: “Aprovechando los progresos realizados en nuestro tiempo por los estudios lingüísticos y literarios, la exégesis bíblica utiliza cada vez más los métodos nuevos de análisis literario, en particular el análisis retórico, el análisis narrativo y el análisis semiótico”¹⁴. De esta manera, se puede descubrir realmente el mensaje que se quiso transmitir a una comunidad y qué reacción tiene ahora en los lectores.

La exégesis explica un texto de la sagrada escritura, la teología enriquece esa explicación y la traslada a la realidad creyente, la hermenéutica interpreta el texto bíblico, para darle mejor herramientas de comprensión al lector. Cada una tiene una tarea específica, sin embargo, los tres enfoques se preocupan por no desligar su estudio de la tradición, sobre todo de la revelación, es decir, se ponen de acuerdo en que coinciden en mostrar el elemento común de la revelación, puesto que, Dios actúa en la historia humana, da a conocer su mensaje, y se revela a los hombres a través de la escritura. Se podría decir para concluir; que sagrada escritura y la revelación van de la mano, los dos proporcionan datos válidos que enriquecen el estudio teológico.

1.1.2 Mirada de acercamiento a la teología

¹⁴ Cf. Op. Cit. Pontificia Comisión Bíblica, p.40.

No es tarea fácil definir en un sólo concepto la teología¹⁵ y más aún cuando conocemos de ella sus diferentes especialidades: teología sistemática, teología dogmática (moral), teología pastoral, teología bíblica, entre otras. No obstante, se puede dar una noción de teología a partir del proceso académico-investigativo llevado en la facultad.

Se puede decir que la teología es la reflexión de la realidad del acontecer de Dios en ser humano, ella se encarga de llevar el mensaje de salvación a todos los hombres, en pocas y sencillas palabras, la teología en la sagrada escritura es historia de salvación que Dios hace con toda la humanidad.

Dentro de las facultades de teología la preocupación de los docentes es tener presente y clara la definición cuando se aborda el concepto teología. Es por eso que durante el transcurso de la carrera se hace un recorrido histórico por los diferentes tratados de la teología, con el fin de llevar a los estudiantes a ser capaces de asimilar los conocimientos aprendidos en el aula, para que él mismo logre sacar su propia conclusión sobre lo que realmente se puede entender por teología.

La teología como disciplina atravesó varios períodos importantes en la historia: El período patrístico, el período escolástico, el período moderno y contemporáneo, el cual solamente será necesario nombrarlos sin detenerse a explicar cada uno de ellos. Aquí el interés no es describir la incidencia que ha tenido la teología a lo largo de la historia, sino en mostrar el papel y la importancia de la teología, y su incidencia en el hoy.

Entre algunos autores modernos describen la teología como “un tratado sobre Dios”, lo cual se pudiera decir que es una elaboración muy posterior al

¹⁵ El término *theologhía/theologhén* es de origen no cristiano, los primeros datos que se pueden recuperar son lo que se ven a la teología ligada al mito.

contexto en el cual se empieza a vislumbrar este término. En el mundo antiguo:

“La teología es primero un himno, en el que Dios es glorificado más que explicado por el espíritu humano. Este sentido permanece muy vivo en los padres de la Iglesia, incluso en aquellos, como Orígenes, que hacen el mayor uso instrumental de las nociones tomadas de la filosofía griega, o aquellos que, como los grandes teólogos llamados Capadocios –san Basilio de Cesarea, san Gregorio Nacianceno y san Gregorio de Nisa- se sirvieron de ellas ante todo para refutar los errores resultantes de una ilusión racionalista referente a nuestra capacidad de aclarar los misterios divinos”¹⁶.

Para nadie es oculto el acontecimiento Cristo, sobre todo porque la teología empieza a tener un nuevo matiz en cuanto que, los primeros cristianos del Siglo I aprenden a tomar conciencia de su fe, de un personaje que muere en la cruz, que se hace hombre, se encarna y sobre todo que manifiesta su designio salvador.

Por lo tanto:

“La teología es tan antigua como la fe cristiana, hundiendo sus raíces en la misma generación apostólica [...] Los apóstoles y quienes con ellos vivieron, constituyen, sin embargo una etapa singular en la historia de la Iglesia: la etapa fundacional. Y los libros sagrados, escritos bajo la inspiración del Espíritu Santo, trascienden el ordinario sucederse de los empeños y reflexiones humanas. De ahí que el inicio de la historia de la Teología se situó a partir de la generación apostólica, cuando los cristianos recibieron el legado de los apóstoles y dejándose iluminar por él,

¹⁶ Bouyer, Louis. *Diccionario de Teología*. (Barcelona: Herder, 1983), p. 621.

pusieron en juego todos los recursos de su inteligencia para profundizar en ese depósito, con el deseo de asimilarlo plenamente, de defenderlo frente a críticas o equívocos, de plasmarlo en obras y de transmitirlo eficazmente a las generaciones sucesivas”¹⁷.

El teólogo necesariamente no es exégeta, pero sí debe recurrir a la exégesis porque su tarea reside básicamente en explicar con lenguaje sencillo el mensaje de salvación a los creyentes, se interpela e invita a la comunidad a que se deje interpelar por la Palabra de Dios. Por último, el moralista busca hacer una re-lectura del texto para defender los principios, valores y normas de los relatos y mensajes contenidos en la Biblia.

No cabe duda que sin una buena exégesis es difícil hacer una adecuada interpretación del texto sagrado, inclusive una homilía. La pregunta que surge para nosotros es: ¿El biblista, el teólogo, el moralista recurren a la exégesis para dar a comprender el mensaje de salvación? ¿Cada cual interpreta a su modo o existen parámetros iguales de interpretación?

El teólogo, el biblista y el moralista, independientemente de acceder a la exégesis como un medio académico o de carácter investigativo, están llamados a dar a conocer la sagrada escritura, como aquella fuente de alimento espiritual para la vida humana y cristiana.

Indagar por la identidad que debe tener el teólogo a la hora de recurrir a la interpretación exegética no es tarea fácil. Sin embargo “el teólogo, en los actuales horizontes de la interpretación bíblica, debe estar a la escucha y en diálogo con la escritura, mejor aún, en diálogo con la revelación escriturística. Dejarse interpelar por la revelación y a su vez plantearse sus

¹⁷Illanes, José Luis. Saranyana, Josep Ignasi. *Historia de la Teología*. (Madrid: BAC, 1995), p. 2-3.

interrogantes”¹⁸. Se puede afirmar que el teólogo, para explicar la sagrada escritura, debe partir del mismo texto, puesto que el texto es la ruta para poder llegar a la respectiva exégesis, y de esta manera aterrizar el discurso a los creyentes.

Dentro de la sociedad carente de fe e inclinada al sincretismo religioso, se hace el llamado al teólogo para que su quehacer teológico se evidencie en la práctica, de manera que responda a las diferentes problemáticas que aquejan al hombre en el mundo.

Hoy en día el teólogo debe ser sujeto de transformación en otros campos pastorales, por ejemplo ¿Qué se está haciendo por los jóvenes?. La iglesia Católica, no siempre, pero en algunas ocasiones, ha descuidado el tema de los jóvenes, sobre todo en la pastoral juvenil y vocacional.

En otro tiempo, un joven que tuviera la inquietud por sentirse llamado a la vocación religiosa o sacerdotal era algo muy valioso, hoy por hoy el mundo te resulta más atractivo, que entrar en un seminario a perder el tiempo. Algunos dicen: eso no es para mí o a mí no me instalaron ese chip.

Por eso, el ejercicio teológico que se quiere plasmar a través de este proyecto de investigación es lograr hacer teología narrativa a partir de los relatos, para ello, se tiene en cuenta la realidad que a diario viven los jóvenes en la sociedad actual, la cual presenta: pérdida por lo sagrado, carencia de afecto, relativización de los valores, desfragmentación familiar, idolatría hacia los medios de comunicación, discriminación social.

¹⁸Barrios Tao, Hernando. “La Identidad del teólogo: Un aporte a partir de la experiencia de Pablo de Tarso”, *Revista Cuestiones Teológicas* 85 (2009): p. 116.

Por ende, el objetivo a cumplir teniendo presente lo anterior, será indagar por la identidad cristiana que tienen los jóvenes de la parroquia San Bernabé, con el fin de que puedan reconocer la condición de Jesús como hijos de Dios.

1.1.3 Mirada de acercamiento a la hermenéutica

La tarea a lo largo de esta investigación es establecer unos principios claves que permitan relacionar; exégesis, hermenéutica y teología. En el segundo título el estudio se aproximaba al papel que debe tener el teólogo en la actualidad, quien a su vez recurría a la exégesis utilizándola como una herramienta válida para acercarse al texto sagrado. La palabra hermenéutica no es tan antigua, es el producto de una elaboración más moderna que empezó a hacer mella en la reflexión teológica, gracias al giro hermenéutico dado por el pensador Schleiermacher. Solamente se tardó varios siglos para que este filósofo y teólogo alemán en el siglo XIX, planteara una inversión de la retórica, es decir, hacer presente el pensamiento, que se encuentra a la base del discurso. En último término, es la búsqueda constante del lector por acceder a lo que el autor quiso decir.

Sin embargo, los estudios hermenéuticos se encuentran en la base de la teología cristiana, ya que ésta tiene como objetivo fijar normas y principios que se deben tener en cuenta para la interpretación de los textos bíblicos contenidos en la sagrada escritura. La hermenéutica más que un método se convierte en clave que le apuesta a la interpretación. Nos dice Henri Bouilliar “La hermenéutica ha designado primero la ciencia de las reglas de interpretación de los textos bíblicos, después el arte de interpretar los textos en general, y luego el arte de comprender”¹⁹. El autor considera a la

¹⁹ Cf. Op. Cit. Barthes, Roland. *Exégesis y Hermenéutica. Problemas de Métodos Exegesis y Hermenéutica*, p. 221.

hermenéutica como una ciencia que tiene como arte; interpretar, comprender, desglosar, los textos en general.

Paralelamente la hermenéutica teológica, defiende el hecho de que no existe una revelación recibida sin una interpretación. Por ende, lo que se ha interpretado de la biblia a lo largo de la historia, en función de los universos de la cultura que se va sucediendo, constituye la tradición. Ahora bien, la teología dogmática se apoya en la tradición para dar mayor continuidad al mensaje, en cuanto que, tiene la gran labor de deducir por medio de una interpretación activa, el significado de la Palabra de Dios para nosotros hoy.

En este orden de ideas Bouilliar formula la siguiente tesis “la teología bíblica se propone expresamente reinterpretar el contenido de la biblia para nuestro tiempo, volver a pensarlo en función de lo que la predicación debe proclamar hoy”²⁰. De esta manera, el exegeta que desea hacer teología procura realizarla, con el cuidado de ser fiel a los textos y de exponer sus contenidos.

Bouilliar poniendo palabras de Schillebeeckx en sus labios, deduce: “el exegeta cristiano y el teólogo de la Biblia estudian la palabra de Dios tal como ha sido dada en su contexto bíblico y entendida por el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento y por la iglesia primitiva”²¹. De esta enunciación se puede decir, el papel del exégeta y del teólogo es precisamente, no descuidar la tradición, el contexto, y la revelación de Dios en la historia.

1.2 Elementos comunes de la exégesis, teología, hermenéutica

En el anterior apartado se hacía una mirada de acercamiento a la exégesis, a la teología, y a la hermenéutica. Ahora el propósito se encamina a mostrar

²⁰ Ibid. p. 222.

²¹ Ibid. p. 222.

los posibles elementos comunes que surge al establecer esta relación. En primer lugar, se aborda la sagrada escritura como elemento común a estos tres conceptos propuestos. El segundo elemento común a tener en cuenta en este estudio es la revelación. En tercer lugar, se aborda el mensaje bíblico como último elemento común.

1.2.1 La sagrada escritura

El estudio de este primer apartado que aborda la relación entre exégesis, teología y hermenéutica no apunta a un estudio de corte histórico sobre el origen y evolución de estos enfoques teológicos, como tampoco trata los métodos exegéticos, sus características, sus técnicas empleadas. El estudio se encamina a presentar algunos elementos comunes generados a partir del diálogo entre exégesis, teología y hermenéutica, para mostrar una teología de Jesús como hijo de Dios en los jóvenes.

La palabra Biblia se deriva del griego BIBLOS (Libro), que en plural significa los libros (*biblión*). Colección de libros breves. Pero más que un libro, la Biblia es una biblioteca en el sentido que nos encontramos allí con cierto número de obras muy diferentes entre sí, agrupadas en dos grandes conjuntos o bloques: El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. El primer bloque en cuanto a sus autores y contenidos pertenece a los tiempos anteriores a Cristo. El segundo bloque contiene los libros sagrados escritos después de Cristo.

El Concilio Vaticano II en su constitución dogmática Dei Verbum²² aborda el tema de cómo hay que interpretar la sagrada escritura, de ahí que sea

²² Gozosamente los apóstoles, fieles al mandato de su maestro, anunciaron con valentía y parresia la Buena Noticia de que Jesús es el Señor, el Cristo. Ellos cuales fieles testigos, por medio de este anuncio de la actuación del Dios que ya no solo actúa e interviene, sino que entra en la historia del hombre, haciéndose hombre, encarnándose y dando la vida por amor a la humanidad, liberándola y

importante el estudio de los géneros literarios, la intencionalidad del autor, los modos de pensar y expresarse. De este modo “la Escritura se ha de leer e interpretar con el mismo espíritu con que fue escrita; por tanto, para descubrir el verdadero sentido del texto sagrado hay tener muy en cuenta el contenido y la unidad de toda la escritura, la tradición viva de toda la Iglesia, la analogía de la fe”²³.

Es claro para muchos que el actual pensamiento teológico ha entrado en diálogo y apertura con los métodos y los resultados que han proporcionado la exégesis histórica y literaria. No obstante, la única desventaja que ofrece este diálogo, es que los dogmáticos carecen de un conocimiento dinámico de la biblia que los exégetas. De este modo, se llama la atención a los exégetas para que conozcan de manera más clara y precisa el papel que desempeña la dogmática.

Una primera relación de estas tres disciplinas de conocimiento, es que tanto la exégesis, la teología y la hermenéutica tienen muy en cuenta el estudio de

reconciliándola consigo, como cumplimiento de las fieles promesas realizadas por los profetas; da origen a la primitiva comunidad cristiana, y para transmisión, educación, es decir: catequesis, y conservación de este anuncio, se puso por escrito lo que comenzó y se divulgó por medio oral. Estos escritos fueron inspirados por el Espíritu Santo, valiéndose de hombres elegidos, que usaban sus propias facultades y medios, para que estos sirviesen de alimento, sostén y cohesión de los primeros cristianos; estos a su vez lo transmitieron celosamente a todas las generaciones, por medio de los obispos, sucesores de los apóstoles; quienes heredaron el magisterio, la correcta interpretación de ese anuncio y la tradición; por lo que los evangelios, los libros y cartas del segundo testamento al igual que todo el primer testamento, primero fue vida, reflexión, comprensión de dichos acontecimientos a la luz de la fe, luego la tradición, que deriva de los apóstoles, progresa cada día, en su comprensión, con la asistencia del Espíritu Santo, quien explicita lo implícito de lo ya revelado, de tal forma que Escritura, Tradición y Magisterio, mantienen una relación mutua, conforman una unidad complementándose y haciéndose comprensible, entre estos tres pilares. De allí que, el oficio de interpretar auténticamente la palabra de Dios escrita o transmitida ha sido confiado únicamente al Magisterio vivo de la iglesia, cuya autoridad se ejerce en nombre de Jesucristo. Para ello se estudian los géneros literarios, buscando el espíritu con que fue escrita o transmitida la palabra de Dios. En cuanto a la palabra escrita, esta mantiene una unidad e historicidad en los testamentos que la conforman, manifestando el plan, la historia de salvación, por tanto nuestra maestra y pedagoga, la Santa Madre iglesia, quien nos alimenta todos los días con un mismo pan, las sagradas escrituras y la eucaristía, es decir: nos da a comer a Cristo que se hace alimento, y nos explica las escrituras, como fiel discípula de su Maestro, nos exhorta a la veneración de las escrituras, insta a los cristianos a acercarse a ellas, a su lectura asidua y al esfuerzo por ponerla comprensible por medio de traducciones oportunas y el estudio de la misma, por parte de los exégetas y teólogos.

²³ Concilio vaticano II. Constitución dogmática *Dei Verbum*. (Madrid: Verbo Divino, 1999), p. 172.

la biblia. Ya con Pedro Lombardo la teología se empezó a abordar de una manera más sistemática, en cuanto que se reconoce el papel del teólogo y su acercamiento que hace desde la hermenéutica.

Otro aspecto que se resalta de esta relación es que no se puede entender estudio de la biblia, sino es a partir de la enseñanza del magisterio y la tradición de la iglesia. De ahí que, en el contexto propio de los Padres de la Iglesia la revelación divina no consiste principalmente en la comunicación de verdades sobrenaturales, efectuada a lo largo de una historia y cuyo culmen es Cristo. Se trata más bien de ver en la revelación, la auto donación de Dios y su plan salvífico en la historia por medio de hechos y palabras. Por tanto, ella se constituye en relato fundante del saber teológico, hermenéutico y exegético. En este orden de ideas, establecer una relación directa entre exégesis, hermenéutica y teología, amerita comprender la revelación como elemento articulador de este estudio.

Por otra parte, la exégesis ocupa un lugar relevante en la teología, puesto que, es interesante en la medida en que permite determinar de manera rigurosa la teología de los escritores bíblicos, a partir de los métodos exegéticos. Sin embargo, es bueno precisar que el dogmático tiene que recurrir al mismo método cuando quiere conocer exactamente el pensamiento de los Padres de la Iglesia, de los teólogos antiguos y el alcance de los documentos del magisterio.

Desde el punto de vista complementario se concluye que el acercamiento de estos enfoques disciplinarios se da a partir de un estudio descriptivo e interpretativo. La exégesis tiene la tarea de analizar, indagar el contexto en que fue escrito el texto; asimismo, interpreta y aporta algo al teólogo, éste a su vez, cumple con la misión de hacer fermentar el mensaje evangélico. La hermenéutica posibilita desde su estudio interpretativo la actualización y re-

significación del texto. Finalmente, la teología se encarga de sistematizar los contenidos expresados a partir de la revelación y la fe.

La sagrada escritura es la palabra de Dios revelada a los hombres; se ha transmitido por generaciones y gracias al trabajo de los hagiógrafos hoy se puede tener por escrito. Estas personas, fueron quienes después de un tiempo en el que la Biblia se transmitía oralmente, empezaron a poner por escrito toda esa riqueza que venía transmitiéndose de unos a otros.

La escritura, es la palabra de Dios puesta en lenguaje humano, por lo tanto, es infalible en lo concerniente a la revelación de Dios para los seres humanos y su salvación, pero puede equivocarse en los datos históricos y geográficos que presenta, porque depende de otros la intencionalidad y cultura propia del hagiógrafo.

En conclusión, la sagrada escritura se convierte para el hermeneuta en la fuente indispensable para acercarse al ejercicio interpretativo, porque a partir de los textos que contiene se inicia toda la actividad bíblica interpretativa. Aquel que se vale de los métodos propios para acercarse a la interpretación de la biblia, debe tener siempre a la mano la sagrada escritura y un mínimo de conocimiento sobre ésta, para no desviarse de la búsqueda de la intención real del autor sagrado y de lo que en realidad se quiso decir.

1.2.2 La revelación

La teología en sus albores, ha querido dar algunos indicios al adecuado uso de las herramientas teológicas, que se debe tener a la hora de explicar un texto sagrado. Cuando una persona poco ilustrada se acerca a la biblia, y desconoce que su estudio, implica asimilar los métodos exegéticos y como lector ser capaz de entrar en el mundo del relato, se invita para que en

primera medida comprenda los contenidos propios dados a partir de la revelación de Dios en la historia.

Sabemos que el eje transversal de toda la sagrada escritura es la Alianza²⁴, en cuanto que Dios estableció un pacto entre él y los hombres, a quienes les prometió tierra, descendencia, prosperidad, pero sobre todo su bendición expresado en su amor cuando liberó al pueblo de Israel esclavo en Egipto hasta la llegada a la tierra prometida de Canaán.

Estos acontecimientos, relatos, sucesos, expresan el amor revelador de Dios Padre a sus hijos, el cual es evidenciado en su designio salvador. Por lo tanto, este relato junto con los demás relatos de la sagrada escritura es un claro ejemplo de esa revelación de Dios en la historia del hombre.

En el Antiguo Testamento Dios se revela como un Padre Todopoderoso que cumple sus promesas, pero también como un juez guerrero que castiga la desobediencia del hombre. En el Nuevo Testamento Dios se revela a través de su hijo Jesucristo, único mediador entre Dios y los hombres, en cuanto que viene a mostrarnos el Reino de Dios, puesto que se resume en Justicia, Gozo y paz, como lo afirma el Apóstol San Pablo en una de sus cartas dirigidas a la comunidad de cristianos que se encuentran en la ciudad de Roma. (Rm 14, 17).

²⁴ La palabra "alianza" proviene de la raíz hebrea "berit". En lenguaje bíblico el término "alianza" significa pacto entre dos o más partes. Un evento precedente es el pacto o alianza que estableció Dios en el Sinaí con el de pueblo Israel. El devenir histórico en la sagrada escritura ha sido la fuente principal para aproximarnos a la clave de interpretación del concepto de alianza que se ha venido entretejiendo desde el Antiguo Testamento hasta el Nuevo Testamento. Seguramente que para indagar por el sentido mismo de la alianza, muchos hombres, en especial los Padres de la Iglesia tuvieron que acercarse al texto sagrado a partir del método literal, el cual, propendía por buscar el sentido literal del texto, por ende, lo que el autor quiso decir. Así como estos pensadores que se dieron a la tarea de hacer una exégesis del texto, Pablo también es referenciado por la tradición cristiana como el teólogo que sistematiza los tratados cristológicos y eclesiológicos en el Nuevo Testamento, sobre todo por la elaboración teológica que hace a partir de sus cartas y del mensaje promulgado a las primeras comunidades cristianas. La alianza es realizada por iniciativa de Dios a los hombres, los hombres responden a ese llamado haciendo partícipes de la salvación divina.

Ahora bien, León Dufour aclara el concepto revelación cuando dice: “Dios revela sus designios, que trazan para el hombre la vía de salvación; se revela él mismo para que el hombre pueda encontrarlo. Dios revela sus designios. El hombre nacido en una raza pecadora, no sabe siquiera exactamente lo que Dios quiere de él. Dios le revela por tanto reglas de conducta: su palabra toma forma de enseñanza y de ley (Ex 20, 1...), y el hombre posee así cosas reveladas que debe poner en práctica (Dt 29,28)”²⁵.

Como se ha dicho anteriormente en el Antiguo Testamento no hay una definición exacta sobre lo que se entiende por revelación, lo que sí se puede encontrar son actos reveladores de Dios a través de teofanías o manifestaciones, un caso especial es el relato de Moisés y la zarza ardiente (Ex 3ss).

En síntesis se puede decir que la revelación que inició en el Nuevo Testamento se consume en el Nuevo Testamento, en cuanto que ya no es transmitida por múltiples intermediarios como en el Antiguo Testamento que eran personajes como los patriarcas y profetas sino que ahora se concentra en Jesucristo, quien es a la vez su autor y su objeto.

Nos dice el texto de los hebreos: “En el pasado muchas veces y de muchas formas habló Dios a nuestros padres por medio de los profetas. En esta etapa final nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien nombró heredero de todo, y por quien creó el universo” (Hb 1,1-2). Dios se ha revelado a través de la historia a su pueblo en el Antiguo Testamento, ha establecido una alianza para liberarlos de la esclavitud de Egipto. En el Nuevo Testamento Jesucristo es la plenitud de la revelación del Padre, en él se han cumplido todas las promesas hechas por los profetas en el Antiguo Testamento. Ahora bien, a partir de los textos bíblicos podemos conocer cuál era la idea de Dios

²⁵ León Dufour, Xavier. *Vocabulario de Teología Bíblica*. (Barcelona: Herder, 1990), p. 786.

en estas épocas. La situación de Israel en tiempo de la monarquía, del profetismo y las épocas posteriores son para nosotros ya historia. Dios se adecua al conocer del hombre que va desarrollándose muy lentamente, en efecto “encontramos al principio de la revelación vetero-testamentaria una serie de acontecimientos que dieron lugar al nacimiento de Israel como pueblo y que revelaron a Dios como Dios de la historia”²⁶.

1.2.3 El mensaje bíblico

En la Antigüedad los Padres de la Iglesia lograron hacer un acercamiento a la sagrada escritura, en cuanto que se apropiaron literalmente de los textos bíblicos para lograr transmitir un mensaje, dejando de éste estudio varias conclusiones enriquecedoras para la vida. Sólo hasta el siglo XIX es Schleiermacher el encargado de dar un giro de 180 grados al texto, el cual, por mucho tiempo se había quedado meramente en la interpretación del texto literalmente, para pasar al papel activo que tiene el lector en el texto. Esto llevó a plantearse la hermenéutica como una herramienta existencial donde el lector se involucra tanto en el relato, que llega a identificarse con cada uno de los personajes, sin salirse obviamente de la esencia del mensaje que se quiere transmitir por parte del autor sagrado.

La exégesis, la teología y la hermenéutica; sin lugar a dudas desembocan en un elemento teológico común y es el de transmitir un mensaje, una enseñanza. Cada una de ellas plasma una realidad concreta que involucra al lector para que éste se haga partícipe del mensaje de salvación. Es decir, el mensaje puede manifestarse solamente si es a través de la palabra contenida en la sagrada escritura, y este a la vez permea la voluntad humana para que el hombre responda a la invitación por parte de Dios.

²⁶ Latourelle, René. *Teología de la Revelación*. (Salamanca: Sígueme, 1989), p. 437.

1.3 Qué es teología narrativa

Para muchos teólogos la teología narrativa no pasa de ser una mera reflexión bíblica que carece de fundamento, sin embargo algunos la observan y la analizan como una herramienta que aporta a elaborar una teología de la biblia, a partir de los relatos; ella se convierte en un arte, en una estrategia, en un método que enseña y transforma la manera de aproximarse al estudio de la sagrada escritura. En efecto, “resulta más acertado definir la teología narrativa como una práctica. Bajo este punto de vista se puede denominar así al ejercicio teológico que considera la narración como un modelo de comprensión o de argumentación”²⁷. De ahí que es posible aplicar la teología narrativa en todos los ámbitos de la teología, sobre todo, en los campos concernientes a la teología bíblica, teología moral, y teología fundamental.

El marco de la teología narrativa nace de la discusión filosófica en torno a la manera de concebir la historia y la pragmática. No es que la narrativa critique a la historia, ni tampoco que deje de lado la praxis. Se trata de articular estos dos elementos que sirven como vehículo de interpretación a la exégesis de la biblia. El acercamiento a la teología narrativa partirá del siguiente interrogante: ¿Es posible hacer teología a partir de los relatos?. El itinerario a seguir será intentar responder esta pregunta, por lo tanto, se tendrá en cuenta la importancia que tienen los relatos bíblicos en el Antiguo y en el Nuevo Testamento.

La lectura cristiana del Antiguo Testamento, que hace el autor José Manuel Sánchez, en uno de sus textos, aborda la cuestión del cómo es posible justificar teológicamente la aceptación histórica del Antiguo Testamento,

²⁷ Cf. Balaguer, Vicente. “Teología Narrativa”, *Revista de la facultad de teología de la universidad de Navarra Scripta Theologica* 28 (1996): 691.

cómo compaginar la unidad y la discontinuidad que existe entre Antiguo y Nuevo Testamento²⁸. El autor reflexiona sobre la manera de interpretar el Antiguo Testamento no sólo desde una perspectiva histórica de modo arqueológico, sino en la medida que es válido para el cristiano que lo lee como Palabra de Dios en cualquier lapso de la historia.

Para dar validez a la lectura del Antiguo Testamento, la Iglesia no únicamente se ha servido de documentos como el Concilio Vaticano II, igualmente, el aporte es significativo cuando desde la Teología narrativa, se invita al lector a entrar en el mundo del relato.

La base de la reflexión teológica en torno a la teología narrativa es dada por algunos filósofos y teólogos. El autor Jüngel en su texto, *Dios como misterio del mundo* describe la teología como aquella que está al servicio de la palabra²⁹, por tanto, para llegar a una definición más próxima a la teología de la palabra surgen investigadores especializados, quienes se apoyan en la idea de que Dios va al encuentro del hombre en forma de palabra. De este modo, puede afirmarse que el testimonio de la primera comunidad cristiana constituye una forma de palabra, la palabra de la predicación, como lugar en que el acontecimiento Cristo es reconocido como palabra.

Paul Ricoeur invita al teólogo, al clérigo y al laico a impregnarse de los estudios lingüísticos, puesto que propone hacer un estudio exhaustivo teniendo como telón fondo una teología de la palabra, “Así podremos hablar de una teología de la palabra, a título unitario, cuando la teología se esfuerza en comprender juntamente su origen, su emergencia histórica, el momento del testimonio y su actualización presente en la predicación y la labor

²⁸ Sánchez Caro, José Manuel. “La Lectura Cristiana del Antiguo Testamento: Reflexiones hermenéuticas sobre una Cuestión Clásica”, *Revista de Estudios Bíblicos* 47 (1989): p. 476-477.

²⁹ Cf. Jüngel, Eberhard. *Dios como misterio del mundo*. (Salamanca: Sígueme, 1984), p. 127.

teológica”³⁰. El teólogo no solamente tiene como finalidad interpretar y acercarse a los relatos, debe brindar a sus destinatarios un mensaje que pueda ser actualizado, vivido y re-leído para la vida.

1.3.1 Elementos de la teología narrativa

La teología narrativa hoy surge como una nueva propuesta o forma de hacer teología. Por eso, el camino a continuación es mostrar los elementos propios de la teología narrativa. Estos elementos tienen como finalidad ayudar a una mejor comprensión, asimilación, y análisis del texto. Estos son: narrador, personajes y trama.

1.3.2 Qué es el narrador

El narrador es una voz, pero no una simple voz. El narrador aparece como una voz que se dedica a contar una historia. Por lo tanto, “el narrador es la voz que cuenta la historia y guía al lector en el relato”³¹. De ahí que, es posible que el narrador también esté explícitamente presente en la historia que cuenta. El narrador es capaz de convertirse incluso en el personaje principal de la historia que cuenta. No obstante, puede llegar a ausentarse del relato, como sucede en gran parte de las novelas.

Para la exégesis narrativa el servicio o el papel que presta el narrador en el relato es de vital importancia. Por ende “el narrador es una categoría, digamos, a priori y constituye el único medio para entender la realidad que hay dentro de la narración”³². Por medio del narrador es posible entender con claridad la historia, el texto, la intencionalidad del autor.

³⁰ Cf. *Op. Cit.* Barthes, Roland, p. 238.

³¹ Marguerat, Daniel. Bourquin, Yvan. *Cómo leer los relatos bíblicos: Iniciación al análisis narrativo.* (Santander: Sal Terrae, 2000), p. 22.

³² Shimon, B.E. *El arte de la narrativa en la biblia.* (Madrid: Cristiandad, 2003), p. 16.

El narrador es una instancia que interviene, ya sea haciendo comentarios, planteando preguntas o estableciendo juicios. Sin embargo, en la mayoría de los casos, el narrador prefiere contar su relato en tercera persona y aislarse de cualquier tipo de intromisión³³.

1.3.3 Elementos conceptuales de los personajes: Quiénes son los personajes

Se entiende por personaje a “la figura singular o colectiva del relato que asume un papel en la trama”³⁴. Los personajes están ligados a la trama, la trama funciona como el armazón de un paraguas, este ejemplo, ilustra un poco el papel que tienen los personajes dentro del relato. Por eso, “los personajes son el rostro visible de la trama; la suscitan, la alimentan, la visten; sin ellos la trama queda reducida al estado de esqueleto. A la inversa, un puñado de personajes no hace relato mientras no venga una trama a ponerles en reciproca relación”³⁵.

En la narrativa es importante ver la manera cómo se presentan y qué son los personajes. Con el personaje se puede decir (Telling), se puede mostrar (Showing). Por tanto, el Telling se emplea cuando se está diciendo algo de un personaje, pues, en este caso el narrador dedica más tiempo a decir, enunciar, y describir sin pretender mostrar todas las características del personaje. En cambio, el Showing se utiliza para ver que se muestra de los personajes. En narrativa es fundamental tener en cuenta que las acciones tienen como función caracterizar el personaje. Los personajes se leen de acuerdo con la relación que tienen con la trama. La presentación de los

³³ Como narrador que interviene en la historia contada, éste busca que el lector participe en las experiencias de los personajes (Instancia Intradiegética). Por el contrario, como narrador extradiegético, es decir, como narrador neutral ante la historia contada, su pretensión de cara al lector es que éste ejercite su labor de interprete.

³⁴ *Op. Cit.* Marguerat, Daniel. Bourquin, Yvan, p. 99.

³⁵ *Ibíd.*, p. 96.

personajes se da en proporcionalidad a su aporte a la trama. Ellos aparecen si son indispensables para la acción y, del mismo modo, desaparecen si el narrador los considera innecesarios para la trama. “El personaje come, duerme, habla, se encoleriza o ríe, opina sobre el tiempo que le ha tocado vivir y, sin embargo, las claves de su comprensión no residen ni en la biología, la psicología, la epistemología o la ideología sino en las convenciones literarias que han hecho de él un ejemplo tan perfecto de la realidad objetiva que el lector tiende inevitablemente a situarlo dentro del mundo real”³⁶.

De otro modo, el narrador presenta los personajes a través de las acciones, palabras, gestos, acontecimientos. De ahí que, es importante tener en cuenta para esta presentación de los personajes que los diálogos tienen como finalidad reflejar el personaje. Se puede decir que el contenido de los diálogos permite identificar el personaje.

1.3.4 Qué es la Trama

La trama simplemente es una manera de mantener viva la atención del lector, en efecto “la trama sirve para organizar los hechos de manera que despierten el interés del lector y su implicación emocional y, a la vez, confiera significado a los acontecimientos”³⁷. La trama es una red, una malla, que estructura las acciones encadenadas por los personajes. Dichas acciones pueden formar una historia continua. En conclusión, la trama es una estructura unificadora donde se organizan y ubican los elementos en un relato.

1.3.5 Qué se entiende por los cuadros de la trama

³⁶ Garrido Domínguez, A. *El texto narrativo*. (Madrid: 1996), p. 68.

³⁷ Cf. *Op. Cit.* Shimon, B.E. *El arte de la narrativa en la biblia*, p. 117.

Los cuadros de la trama, se determinan por el cambio de escenario, personaje, tema, lugar, tiempo o punto de vista (se puede imaginar el punto el movimiento de una cámara que cambia de lugar o de ángulo visual, que se acerca o aleja). No obstante, se debe tener presente que no sólo por los personajes se puede llegar a determinar un cuadro. De manera que un cuadro se determina cuando el narrador muestra “algo nuevo”.

Un cuadro es una pequeña parte literaria que se encuentra en el micro-relato, el cual, permite organizar los diferentes elementos de la trama. Por eso, el cuadro es ante todo un episodio narrativo, un micro-episodio dentro del relato. El cuadro cambia cuando el narrador hace ver una cosa nueva al lector. De este modo, un cuadro puede determinarse a partir de varios factores, el primero y uno de los más importante es cuando aparecen los personajes. Es decir, el cuadro se dedica a describir el personaje; por eso se dedica a caracterizarlo y a la vez muestra la acción que se encuentra ejecutando. Por otro lado, los cuadros aparecen cuando hay temporalidad, es decir, cuando el orden natural del tiempo cambia de un momento a otro. Ejemplo:(un hombre salió a la viña, en la mañana, en la tarde salió, y en la noche). Tres momentos, tres situaciones. En síntesis los escenarios, el tiempo, los personajes, determinan el cuadro; de ahí que es interesante ver cómo el cuadro marca una acción.

1.4 Elementos epistemológicos y metodológicos del análisis narrativo

Este apartado se encamina a presentar; algunos elementos epistemológicos y metodológicos del análisis narrativo. Con este propósito, se hará un acercamiento al análisis narrativo, se plantearan algunos elementos del análisis narrativo y finalmente se descubrirá la relación entre relato y teología en la biblia.

1.4.1 Qué se entiende por análisis narrativo

Existe un método de comunicación y comprensión del mensaje bíblico correspondiente a los dos modos fundamentales de la comunicación humana y de comunicación en la biblia, es decir, el relato y el testimonio. Hoy en día hay un gran número de métodos que permiten el análisis de los textos sagrados, pero el más relevante en este estudio, es el análisis narrativo, el cual estudia el modo de cómo se ha contado una historia para poder involucrar al lector junto con su sistema de valores en el mundo del relato, esto con el fin de obtener que un lector en cualquier época se sienta influenciado por el texto, por lo cual, ésta es de las tareas más grandes de la exégesis.

Se puede hacer una comparación del método del análisis narrativo con el método histórico crítico, para señalar que el segundo se acerca al texto a través de una ventana para observar en la época de la narración. Mientras que el análisis narrativo plantea que se mira hacia el texto como a un espejo, porque busca ofrecer una imagen determinada al mundo.

1.4.2 Algunos elementos del análisis narrativo

Para abordar los elementos epistemológicos del análisis narrativo, es pertinente tener en cuenta que “el análisis narrativo es, pues, un método de lectura del texto que explora y analiza cómo se concreta la Narratividad en el texto”³⁸.

Para hacer un acercamiento apropiado al análisis narrativo es fundamental partir de la concepción misma que han seguido elaborando y desarrollando otros teólogos y biblistas. Sin duda alguna, estos especialistas definen en

³⁸ *Op. Cit.* Marguerat, Daniel. Bourquin, Yvan, p. 14.

cierto sentido el análisis narrativo como “la tarea que tiene la exégesis narrativa de hacer comprensible a través de un método el mensaje bíblico, en cuanto a sus formas de relato y testimonio”³⁹. Siguiendo ese orden de ideas, la narrativa tiene como función específica el arte de componer relatos.

El relato es la manera como se cuenta una historia. De ahí que, la historia procura hacer referencia a los acontecimientos, a las crónicas sucedidas en un espacio y en un tiempo determinado. En efecto, en la sagrada escritura, sobre todo, en los escritos neotestamentarios se pone de relieve la proclamación del kerigma cristiano el cual comprende la secuencia narrativa de la vida, de la muerte y la resurrección de Jesucristo, acontecimientos de los cuales los evangelios ofrecen un relato detallado⁴⁰.

De otro lado, surge un cuestionamiento: Por qué los relatos al escribirse, en el fondo marcaban fundamentalmente una intencionalidad teológica, que bajo la inspiración del Espíritu Santo recobraron sentido de vida existencial y espiritual para las primitivas comunidades.

La Pontificia Comisión Bíblica establece de manera clara la distinción entre el método de análisis y la reflexión teológica. Así, el método ante todo es un camino que busca acercarse a la comprensión de los elementos del texto, los personajes, y a la intencionalidad del narrador. De manera que, se puede afirmar que, “el análisis narrativo estudia el modo cómo se cuenta una historia para implicar al lector en el mundo del relato y en un sistema de valores”⁴¹. Es necesario tener en cuenta dentro del análisis narrativo la manera cómo el autor hace entrar al lector en el relato, para que de algún modo el lector se pare de frente al texto, le pregunte al texto, lo cuestione y logre identificarse con sus personajes.

³⁹ Cf. *Op. Cit.* Pontificia Comisión Bíblica, p.43.

⁴⁰ Cf. *Ibid.* p.43.

⁴¹ *Ibid.* p. 43.

Aquí aparecen dos clases de autores. El real y el implícito. El autor real se ocupa de componer el relato. El autor implícito designa la clase de autor en relación con su cultura, ideologías, tendencias. Fuera de eso, surgen los lectores reales que tienen como característica acercarse y acceder de manera directa al texto sagrado.

Por otro lado, para el autor Wilhelm Egger el análisis narrativo pertenece al ámbito de la semántica, el cual, estudia la índole y la función de las narraciones⁴². Es posible que el análisis narrativo se estudie bajo el concepto de semántica de texto, en cuanto que se ocupa de dos líneas de sentido a saber, de las acciones (línea de sentido de las palabras de hacer) y de las personas que actúan.

El análisis narrativo busca investigar textos desde el aspecto de las acciones/secuencias de acciones narradas en ellos y de los que en ellos se presentan como portadores de la acción, y asimismo desde el aspecto de las relaciones que existen entre ellos. Fuera de esto, el análisis narrativo pretende destacar los recursos lingüísticos empleados en los textos bíblicos y de los que se sirve el narrador⁴³.

1.4.3 Relato y teología en la Biblia

Dentro de la articulación entre exégesis, teología y hermenéutica se planteaba que cada uno de estos enfoques disciplinarios, independientemente de seguir un método propio, se ponían de acuerdo, en cuanto que, su objeto de estudio estaba referenciado a partir de la sagrada escritura. A partir de la reflexión del Concilio Vaticano II la sagrada escritura se convierte en la principal fuente de revelación interpretada por el magisterio

⁴² Cf. Egger, Wilhelm. *Lecturas del Nuevo Testamento: Metodología Lingüística histórico-crítica*. (Estella (Navarra): EVD, 1990), p. 144.

⁴³ *Ibid.* p.145.

y la tradición. De este modo, la sagrada escritura es un dato clave para establecer la relación directa y existente de estas corrientes en aras del conocimiento de Dios.

Ahora compete abordar por qué es necesario a partir de los relatos bíblicos investigar si es posible elaborar una teología en la biblia. ¿Es posible pensar hacer teología a partir de los relatos? Se trata es precisamente de pretender hacer de la exégesis bíblica un vehículo teológico que desemboque en una teología y por ende en una aplicación a un contexto de la realidad de cara a una acción pastoral.

Es por eso que aquí el relato, ya empieza a aparecer como un elemento pedagógico para entender este proceso divino de Dios en la vida de cada persona. El fundamento y el centro de la teología es la revelación de Dios en Jesucristo, por eso, su objetivo particular es la inteligencia de la fe para que la vida del creyente pueda ser plenamente significativa.

Ahora bien, se entiende por relato a la manera de contar una historia. La biblia casi en toda su composición está construida a partir de esos relatos que se fueron convirtiendo en experiencias de un pueblo o de una comunidad que experimentaron el acontecer de Dios en sus corazones. Estos relatos bíblicos se quedaron anclados a cada pueblo y se fueron quedando a partir de tradiciones orales y escritas de la fe de un pueblo.

Anteriormente el concepto revelación era entendido a partir del proceso por medio del cual Dios se da a conocer al hombre. De esta manera el hombre se convierte en el receptor de la revelación de Dios. Es por eso que se hace posible hacer teología a partir de los relatos porque en los relatos es como Dios se da a conocer de manera plena al creyente, y lo invita a participar de la historia de salvación. En los relatos se encuentra el mensaje bíblico,

puesto que, es en la palabra de Dios donde se sintetiza la revelación. Finalmente, la teología presupone la fe como fundamento experiencial, pues, solo en ella se puede llegar al pleno conocimiento y comprensión Dios.

Este capítulo se cierra a partir de la fundamentación epistemológica anteriormente reseñada. Ahora, se emprenderá un nuevo camino y es el acercamiento al análisis narrativo del texto de Mateo 4,1-11; donde se pondrán en práctica todos los elementos estudiados en este primer capítulo.

Capítulo II

ACERCAMIENTO NARRATIVO A MATEO Y A LA TEOLOGÍA DEL TEXTO

Luego de fundamentar epistemológicamente los conceptos propios de la teología narrativa en el anterior capítulo, el recorrido ahora a desarrollar en este segundo capítulo es realizar un análisis narrativo al texto de las tentaciones de Jesús en el Desierto (Mt 4, 1-11), aplicando todos los elementos epistemológicos estudiados en el capítulo anterior.

El objeto de este capítulo se encamina a realizar un acercamiento narrativo a Mateo 4, 1-11, en tres momentos: En primer lugar se delimitará el texto y se presentará las clases de narrador que aparecen en el relato. En segundo lugar, se analizará la trama y la estructura del relato. En tercer lugar, se describirán los personajes y las acciones de los personajes en el relato. Esto con el fin de mostrar la teología contenida en el texto.

2.1 Análisis narrativo de mateo 4, 1-11

2.1.1 Mateo 4, 1-11 en el primer Evangelio: Aspectos generales

Lo que se pretende a continuación no es hacer un análisis sistemático ni exegético del texto, aunque lo contempla, no tiene ese carácter. Se trata básicamente de emprender un ejercicio descriptivo y narrativo a partir de categorías disciplinares propias de la teología narrativa como: el narrador, los personajes y la trama.

La perícopa de las tentaciones de Jesús dentro del texto mateano está ubicada en la parte de la promulgación del reino de Dios, fundamentalmente en la sección narrativa, un poco antes del discurso evangélico del sermón de

la montaña (Mt 5,1-7,29). Esta ubicación narrativa ayuda a entender la intención del narrador al ubicar el episodio narrativo en este lugar.

Es interesante cómo el narrador describe en un primer momento, la predicación de Juan el Bautista (Mt 3, 1-12); y después como cambia de escenario en (Mt 3, 13-17) utilizando la expresión (entonces= τότε), para caracterizar a Jesús quien es bautizado por su primo Juan en el río Jordán. Es posible que la perícopa está ubicada ahí, porque de fondo muestra la intencionalidad clara del narrador, el cual, quiere poner las tentaciones como respuesta a la proclamación del ministerio de Jesús tras su bautismo, puesto que, es allí en un primer momento donde se le reconoce por la voz del cielo como Hijo de Dios. Por eso, este contexto- situacional permite que los judíos quienes como sabios concedores de la Torah se valgan de las leyes prescritas en el Antiguo Testamento, con el único objetivo de poner en duda la condición de Jesús y esperar que éste decaiga ante su tentador.

2.1.2 Delimitación del texto

Para iniciar esta parte del trabajo se necesita abordar con claridad por la pregunta qué es delimitar un texto. Se entiende por delimitación de un texto a la “operación por la cual el narrador marca el comienzo y el final del texto para establecer sus fronteras⁴⁴. Ahora bien, la crítica literaria, según la definición de la Pontificia Comisión Bíblica, sobre la interpretación de la Biblia en la Iglesia, le corresponde verificar la coherencia interna de los textos⁴⁵. Además se caracteriza por buscar la unidad de sentido que el autor quiso plasmar en el texto.

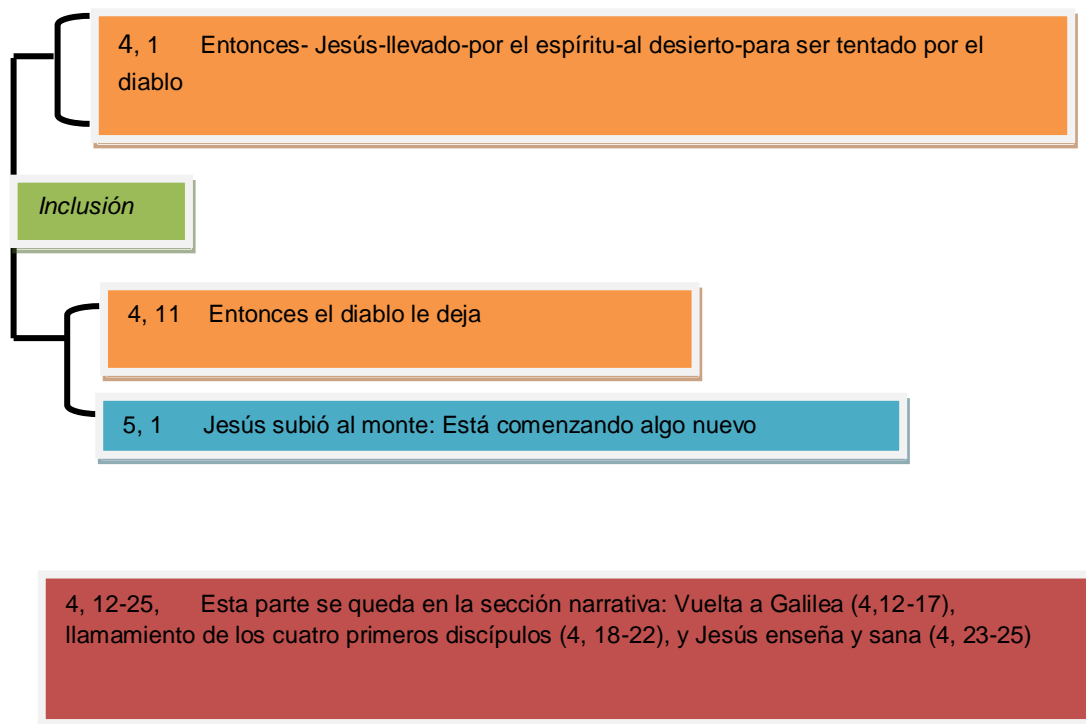
⁴⁴Marguerat, Daniel. Bourquin, Yvan. *Cómo leer los relatos bíblicos: Iniciación al análisis narrativo*. (Santander: Sal Terrae, 2000), p. 53.

⁴⁵Pontificia Comisión Bíblica. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*. (Madrid: PPC, 1994), p. 37.

Para avanzar en el texto del Evangelio de Mateo en el capítulo 4, versículos del 1 al 11, las tentaciones de Jesús, en un primer paso se establecerá la crítica literaria para intentar delimitar el texto. En segundo paso, se analizarán los diferentes indicadores que se encuentran dentro de la perícopa.

Para delimitar texto es necesario ver la parte narrativa, es decir, conocer en el relato su antes y su después, por eso aparecen varios indicadores que se resaltarán dentro del seguimiento de la delimitación del texto. Sin embargo, aquí es muy importante tener en cuenta que el análisis narrativo no llega al texto sino que parte del texto.

Esquema aplicando crítica literaria:



A continuación se explica la delimitación anteriormente planteada, donde se resaltan algunos elementos:

- Una de las expresiones, que resalta el comienzo de las unidades en Mateo es la expresión “τοτε” (Entonces), la cual introduce o separa los relatos.
- La mención del Espíritu sirve de lazo con la narración del Bautismo. El espíritu ha venido sobre Jesús (Mt 3,16), no como una fuerza impersonal que constriñe, ni para conducirlo a lo largo de su destino terrestre⁴⁶.
- La palabra espíritu, tomado absolutamente, al contrario del uso judío corriente, trasluce quizá la influencia de la terminología cristiana judía. Se trata, ciertamente del espíritu de Dios⁴⁷.
- La unidad literaria se enmarca en una inclusión.

Se entiende por *inclusión* al marco de referencia que se establece para incluir un contenido específico, esto se realiza mediante unas categorías literarias. En este caso el motivo se determina por el uso de dos motivos literarios, el primero es “Diablo” y el segundo “Espíritu”. Por otra parte, se introduce literalmente la categoría diablo, ya que aparece señalada en Mt 4,1; cuando el espíritu lleva a Jesús al desierto para ser tentado por el diablo; luego, más adelante la expresión diablo vuelve a aparecer en Mt 4, 1-11 pero ésta vez dejando el escenario del desierto.

Se observa que en 4,12 empieza una nueva unidad literaria porque hay cambio de situación, escenario, personajes y temática diferente. Sin embargo, las unidades se conectan en cuanto que, se sigue hablando de

⁴⁶Bonnard, Pierre. *Evangelio Según San Mateo*. (Madrid: Cristiandad, 1976), p.70.

⁴⁷Cf. *Ibid.* p.70.

Jesús, y separa en cuanto aparecen personajes nuevos. Asimismo en 5, 1 se ubica un indicativo de espacio diferente, porque está empezando algo nuevo. (véase esquema pág. 48).

Los indicadores como su nombre lo dice se encargan de situar los momentos del relato, contextualizan el texto, de manera que van describiendo, los lugares (geografía), los personajes, los temas, la literatura que se manejan dentro del relato. Por eso, cada indicador tiene una finalidad dentro del texto y es precisamente organizar los diferentes elementos que aparecen en el mismo.

Indicadores de Personajes: Se puede decir que en algunos casos cuando hay cambio de personajes hay cambio de unidad literaria (Mt 3, 13-17) Juan, Jesús. (Mt 4, 1ss) Jesús, Espíritu, Diablo, Ángeles. Con lo anterior el oyente es introducido a otro momento, lugar, o historia a través de una nueva situación.

En el capítulo 3, 16; muestra como Jesús es bautizado por su precursor, Juan el Bautista, en efecto; “Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él”⁴⁸. Ahora bien, esto es lo que da continuidad con lo que sigue en 4, 1; donde se dice que Jesús es empujado por el espíritu al Desierto. Por tanto, el personaje Jesús da continuidad al relato: “Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al Desierto para ser tentado por el diablo”. Aquí se observa como el narrador introduce un personaje nuevo (ej: el Diablo), por eso en teología narrativa un personaje nuevo es un indicativo de una unidad literaria nueva.

⁴⁸Mt 3, 16.

Indicadores geográficos: Hay que tener en cuenta que en algunas ocasiones, cuando hay cambio de escenario, se cambia la unidad literaria (Mt 3, 13-17): Jordán, (Mt 4, 1ss): Desierto. Con lo anterior se pretende afirmar que el oyente es introducido a otro momento, lugar, o historia.

En relación con lo anterior, se ve por un lado que en Mt 3,13-17 aparece el escenario del río Jordán. Por el otro en Mt 4, 1 se referencia otro lugar, el Desierto. Esto está indicando el cambio geográfico progresivo que se da en el mismo texto. En este caso se analiza que en el capítulo 3, 13; la actitud por parte de Jesús de ir de Galilea al Jordán para ser bautizado por su primo Juan: “Entonces aparece Jesús, que viene de Galilea al Jordán donde Juan, para ser bautizado por él”⁴⁹. Ahora bien, en Mateo 4, 1ss se da el cambio de escenario cuando Jesús es conducido al Desierto.

En relación con lo posterior, en Mt 4, 12-13^a, aparece el escenario de Galilea, lugar donde residió por un tiempo Jesús y siguiendo la perícopa de las tentaciones decidió retirarse. Esto indica cómo separa el narrador el relato con otro personaje y lugares: “Cuando oyó que Juan había sido entregado, se retiró a Galilea. Y dejando Nazará, vino a residir en Cafarnaúm junto al mar en el término de Zabulón y Neftalí”⁵⁰. Aquí notablemente se observa cómo se pasa del Desierto a Galilea, esto se analiza de la siguiente manera: el Desierto representa para el contexto judío, el lugar de prueba y de tentación. En cambio, Galilea será el lugar de paz y de descanso, el hogar. Por tanto, este indicativo geográfico separa con lo anterior. Son dos contextos distintos con realidades muy concretas.

Ahora bien, más adelante en Mateo 5, 1, separa con lo anterior, pues, viene el relato del Sermón del Monte, en donde se da un cambio de personajes y

⁴⁹Mt 3, 13.

⁵⁰Mt 4, 12-13a.

un cambio de escenario: “Viendo la muchedumbre subió al monte, se sentó y sus discípulos se le acercaron”⁵¹, en contraposición con Mateo 4, 1 donde Jesús es conducido por el espíritu al Desierto. Por ende, en este caso el cambio de escenario, indica un cambio de unidad literaria.

Indicadores Temáticos: La temática que se maneja en el Mt 4, 1; donde Jesús aparece en el Desierto, da continuidad y engancha con lo anterior que se dice en Mt 3,1; donde muestra como Juan el Bautista aparece proclamando en el desierto de Judea, esta idea hace caminar al texto. Una temática en el caso de la narrativa es poder captar de qué trata la unidad literaria anterior y de qué trata la unidad literaria posterior. Aquí son evidentes estas dos realidades.

Temáticas que continúan con la marcha del relato: Continuando con el análisis narrativo en el texto de Mateo en el capítulo 3, 1-2, se presenta la siguiente narración: “Por aquellos días aparece Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea”. En efecto, la temática que va a dar continuidad al relato de las tentaciones, va a hacer precisamente el tema del Desierto. Por eso, el Desierto para el pueblo judío es el lugar de la tentación. Para Jesús también se convierte en un lugar para experimentar la tentación. Ahora bien, otro tema que se muestra claramente, es el título de Hijo de Dios, presentado antes en Mt 3,17 “Y una voz que salía de los cielos decía: Este es mi hijo amado, en quien me complazco” esta sentencia se relaciona mucho con la propuesta lanzada por el Tentador de Jesús en Mt 4, 6 “y le dice: Si eres el hijo de Dios, tírate abajo porque está escrito...”. Se puede inferir que estas dos temáticas tanto el Desierto y el título de Hijo de Dios a Jesús dan hasta la suficiente continuidad narrativa al relato.

⁵¹Mt 5, 1.

Indicadores geográficos que separan la marcha del relato: Un tema que se ve claramente que separa al relato es lo que acontece posteriormente a las Tentaciones de Jesús. En Mt 4, 12-13 “Cuando oyó que Juan había sido entregado, se retiró a Galilea. Y dejando Nazaré, vino a residir en Cafarnaúm junto al mar, en el término de Zabulón y Neftalí”. Nótese como hay un cambio de escenario, Jesús que había sido tentado en el desierto de Judea, ahora aparece en Galilea ante el acontecimiento de la entrega de Juan. Luego, se desplaza a otro lugar conocido como Cafarnaúm el cual está junto al mar. Esto da clara evidencia de la discontinuidad en la temática y en los nuevos escenarios que visita Jesús.

Indicadores Literarios: Son las expresiones o categorías que el narrador utiliza para darle unidad al Texto. La unidad literaria de un texto se termina cuando se acaba la perícopa y aparece algo nuevo. En este caso se acabaría en (Mt 4, 11). Porque ya en Mt 4, 12; empieza una nueva unidad literaria: “Cuando oyó que Juan había sido entregado, se retiró a Galilea”⁵². Este análisis permite inferir que hay cambio de escenario, cambio de personajes y cambio de temática. La expresión griega “τότε” es un indicativo literario porque inmediatamente está separando con lo anterior.

2.1.3 Una voz que se dedica a contar una historia

Narrador es la voz que cuenta la historia. Así mismo “narratario” al que llega conocer la historia mediante la lectura. En efecto, “el narrador es la voz que cuenta la historia y guía al lector en el relato”⁵³. El narrador puede estar explícitamente presente en la historia que cuenta. De este modo, el narrador también puede convertirse incluso en el personaje principal de la historia que

⁵²Mt 4, 12ss.

⁵³Op. Cit. Marguerat, Daniel. Bourquin, Yvan, p. 22.

cuenta. Sin embargo, el narrador también puede ausentarse del relato, como suele suceder en la mayor parte de las novelas.

En lo referente a la narración bíblica, es muy raro que el narrador se deje ver. Ahora bien, “el narrador bíblico desaparece detrás de la palabra que él cuenta; permanece como el servidor que se retira detrás de los acontecimientos sobre los que emite opinión. Pero el análisis narrativo nos da la ocasión de constatar que esta desaparición explícita del narrador no le impide estar tremendamente presente a través de la estrategia narrativa que despliega”⁵⁴.

Se puede decir que en el momento en que el lector emprende la lectura, o, en el momento en que ocupa el puesto de narratario, se cierra implícitamente un contrato entre uno y otro. Por eso, narrador y narratario se vinculan en la operación de lectura. De ahí, aparece la característica del narrador. El narrador omnisciente. Se resaltan las siguientes características del narrador omnisciente:

-Puede contar la audiencia general (Job 1)

-Puede describir una escena privada a la cual se supone que no asistió nadie: la agonía de Jesús en Getsemaní (Mc 14,32-42).

-Puede contar lo que pasa en dos sitios a la vez: en el interior del palacio de Anás y en el patio de dicho palacio en el momento de la negación de Pedro (Jn 18, 12-27).

-Puede hacer participar de acontecimientos de los que nadie ha sido testigo: la reflexión interior de los escribas (Mc 4,30), la fundación del mundo (Gn 1-2).

⁵⁴Ibíd. p. 23.

En pocas y sencillas palabras, el narrador no sólo está en condiciones de saberlo todo, sino que no ha de dar cuenta del origen de su saber.

Ahora bien, teniendo en cuenta los elementos epistemológicos planteados anteriormente sobre el narrador y la clase de narrador, a continuación se presenta un análisis del narrador: en la primera columna se describe el texto bíblico, en la segunda columna los comentarios o intromisiones del narrador, en la tercera columna se realiza un análisis del narrador en relación con el texto de la perícopa de Mt 4, 1-11. Finalmente, aparece en el cuadro algunas alusiones en letra cursiva para explicar y enfatizar el tipo de narrador que aparece en el relato.

Texto	Observaciones al narrador	Análisis del Texto
1 Entonces fue llevado Jesús por el Espíritu al desierto <i>para ser tentado por el diablo.</i>	Aquí se resalta un narrador de tipo intradieгético, porque “mete la mano” en la historia, como aparece en la frase resaltada en letra cursiva.	La intromisión del narrador tiene en el fondo una intencionalidad a los destinatarios quienes reciben el mensaje. Ahora bien, la expresión Espíritu aparece en esta versión con Mayúscula. El narrador quiere conducir a la labor interpretativa del lector con la siguiente expresión “para ser tentado”. El verbo πειράζω significa para al ámbito judío: 1) Examinar, Poner a prueba, con buenas intenciones; 2) someter a prueba críticamente, con intenciones no serias; 3) amenazar, imponer una carga, tentar; 4) seducir, descarriar; 5) desafiar, poner en duda, mostrar desconfianza; 6) disponer o planear algo ⁵⁵ .
2 Y, habiendo ayunado	Este versículo muestra un narrador de tipo extradieгético	Para el pueblo judío existe una tradición anclada a la vivencia del pueblo de Israel

⁵⁵Balz, Horst. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento II*. (Salamanca: Sígueme, 2002), p. 863.

cuarenta días y cuarenta noches, al fin tuvo hambre.	porque solamente se está limitando a contar.	que tuvo que peregrinar por el desierto para poder llegar a la tierra prometida.
3 Y acercándose el tentador, le dijo: Si eres <i>Hijo de Dios</i> , di que estas piedras se conviertan en pan.	Aquí se encuentra que en la expresión resaltada en letra cursiva, que no es intención del narrador afirmar que Jesús es “Hijo de Dios”, sino que la expresión forma parte del diálogo.	En este versículo se observa cómo el narrador dice que ese diablo se llama tentador. Luego en la escena llama mucho la atención como el tentador entabla un diálogo a través de una pregunta capciosa para confundir a Jesús. Se llega inclusive al punto en donde el narrador convierte a Jesús en hijo de Dios, so pretexto, que Jesús dé pruebas de su parentesco con Dios.
4 Pero él respondió, diciendo: Escrito está: “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios	Se encuentra aquí en el versículo 4 y 5 un narrador extradiagógico, porque sigue el curso del diálogo, en donde Jesús explica con argumentos sólidos porque es necesario alimentarse no sólo físicamente del pan cotidiano sino en especial del pan que proviene de la boca de Dios.	Aquí se observa cómo el narrador ante la primera prueba por parte del tentador, pone en palabras de Jesús una respuesta acertada para rechazar la sensualidad del placer de su tentador (que este caso serían los judíos concedores de la ley).
5 Llévete entonces el diablo a la Ciudad Santa, y, poniéndole sobre el pináculo del Templo,		En estos dos versículos y casi en todo el relato se hace evidente la intencionalidad por parte del narrador, dicha intencionalidad, es mostrar que el tentador nos da a escoger varias opciones en la vida, placer, poder, dinero, fama. Sin embargo esto lo no lo representa todo, pues, Jesús tuvo bastante criterio para no acceder a sus pretensiones. La pregunta aquí es: ¿el hombre en su condición humana con sus actitudes es realmente quien tienta a Dios?. Dios no tienta. El hombre y en este caso el diablo sí.
6	Aquí el narrador es	Esta es la parte central de la perícopa, el

<p>le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo, pues escrito está: <i>“A sus ángeles encargará que te tomen en sus manos para que no tropiece tu pie contra una piedra.”</i></p>	<p>extradieético porque sólo está limitando a contar.</p>	<p>narrador insiste en la condición divina de Jesús como Hijo de Dios, para tal motivo se vale de artimañas sucias como ponerlo a ejecutar una acción concreta como tirarse hacia debajo de un pico alto para probar realmente su condición humana y divina.</p> <p>Seguramente (en la frase resaltada) el narrador tiene en su mente que ésta prueba de tirarse de un lugar alto hacia un precipicio es algo difícil de realizar para cualquier ser humano como lo es Jesús y por eso no va a atreverse a hacerlo porque le costará inclusive la vida. De ahí que el tentador va a salirse con la suya de ganar este gran duelo que tiene con Jesús.</p>
<p>7 Dijole Jesús: También está escrito: “No <i>tentarás</i> al Señor tu Dios.”</p>	<p>Aquí la expresión “<i>tentarás</i>” aparece como una respuesta al versículo anterior, es un narrador extradiegético porque sigue el curso del diálogo.</p>	<p>Aquí se observa cómo el narrador utiliza una cita para hacer un juicio, lo cual, denota que si hay una intervención. Esta cita bíblica forma parte del relato.</p>
<p>8 De nuevo le llevó el diablo a un monte <i>muy alto</i>, y mostrándole <i>todos los reinos</i> del mundo y la gloria de ellos,</p>	<p>Aquí se presenta un narrador de tipo intradieético porque juega con los espacios, lugares, caracterizándolos y describiéndolos. En la frase resaltada en letra cursiva, el narrador está haciendo una descripción y una explicación: llevó a Jesús a un monte muy alto. De igual manera, es importante resaltar cómo el texto hace un llamado de atención al lector.</p>	<p>Es importante aquí reflexionar sobre los términos resaltados: monte muy alto, todos los reinos. Esto lleva al lector a preguntarse: qué es para él el monte muy alto y cómo entiende los reinos del mundo?</p>
<p>9</p>	<p>Aparece en este versículo un</p>	<p>Se observa muy bien que la expresión</p>

<p>le dijo: Todo esto te daré si de hinojos me adorares.</p>	<p>narrador extradiegético.</p>	<p>adorar tiene un significado muy importante para el contexto judío. Los judíos que seguramente eran los destinatarios de este Evangelio, saben que al único que se debe dar gloria y alabanza es a Yahvé, como lo prescribe la ley de Moisés, por eso en el fondo la intencionalidad del diablo (judíos) es hacer que Jesús al obedecer tal insinuación caiga en blasfemia e idolatría y de esta manera poder darle la razón a sus contrincantes.</p>
<p>10 Díjole entonces Jesús: <i>Apártate, Satanás, porque escrito está: “Al Señor tu Dios adorarás y a Él solo darás culto.”</i></p>	<p>El narrador aquí explica el por qué no se debe adorar a Satanás y sí a Dios, ésta expresión resaltada en cursiva hace parte del diálogo, por eso es un narrador con características extradiegéticas.</p>	<p>En esta parte el narrador llama mucho la atención a su lector para que no se arrodille ante Satanás, puesto que, arrodillarse ante él es renunciar a la propia dignidad dejándose corromper y esclavizar. Todo don y gracia vienen de Dios Padre y el ser humano los recibe si escucha a Dios y lo adora sólo a Él.</p>
<p>11 Entonces el diablo le dejó, y llegaron ángeles y le servían.</p>	<p>Finalmente se encuentra como el narrador extradiegético cierra la perícopa terminando de contar la historia.</p>	<p>De lo anterior se puede formular la siguiente hipótesis: El Evangelista Mateo presenta a Jesús como Hijo de Dios, y al mismo tiempo muestra la identidad de quién es realmente Jesús.</p> <p>Para Mateo, Jesús es también aquí el que cumple toda justicia (3,15), el que permanece sumiso a Dios, el que no interviene en ayuda de sí mismo (27, 40) y el que, al mismo tiempo, se legitima como recto interprete de la Sagrada Escritura⁵⁶.</p>

Este esquema permite concluir varios aspectos:

⁵⁶Ibíd. p. 868.

- La perícopa se desarrolla a partir del diálogo que se entabla entre Jesús y el Diablo, para eso, el narrador emplea el método de pregunta-respuesta.
- En la mayoría del relato se presenta un narrador extradiegético porque las características que tiene el diálogo permiten seguir una dinámica interna que le da continuidad al texto.
- Son pocas las intervenciones del narrador intradieгético, solamente en algunos versículos hay algunas intromisiones directas del narrador.

Luego de hacer la descripción del puesto que ocupa la perícopa de las tentaciones de Jesús dentro del texto con su respectiva delimitación y de analizar la ubicación del narrador frente al texto, se ubicará a continuación la estructura del relato. Para ello, en primer momento; se hará una alusión al elemento narrativo de la trama, en segundo momento; se establecerá el análisis de la perícopa en su estructura interna, teniendo en cuenta los cuadros o episodios narrativos del relato.

2.2 La trama

A partir del Primer Capítulo se logró asimilar que la trama tiene como característica esencial ser estructura unificadora que enlaza las diferentes peripecias del relato y las organiza en una historia continua⁵⁷. Ahora bien, siguiendo el acercamiento narrativo a Mateo 4, 1-11 el objetivo a continuación es analizar el tipo de trama que presenta el texto, con la finalidad de ubicar los elementos del relato: acciones, personajes, espacio y tiempo.

⁵⁷Op. Cit. Marguerat, Daniel. Bourquin, Yvan, p. 68.

2.2.1 Cuadros de la trama

En el capítulo anterior se hizo una revisión teórica a los elementos de la teología narrativa, explicando exhaustivamente las características de los mismos, a saber: trama y episodios narrativos (cuadros). Teniendo en cuenta esa base epistemológica, ahora se describirán y analizarán los cuadros narrativos que presenta el relato de las tentaciones.

PRIMER CUADRO: “Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al Desierto, para ser tentado por el diablo” (4,1): Aquí se observa que se está planteando el cambio de escenario del personaje de Jesús. Se nota en el texto que lo que une con lo anterior es el bautizo de Jesús, en efecto: “Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él. Y una voz que salía de los cielos decía: Este es mi hijo amado, en quien me complazco”⁵⁸. Aquí el narrador da paso en Mt 4, 1^a para introducir un nuevo escenario, en este caso el Desierto. A este momento se conoce como situación inicial. Justificando más el cuadro, se puede decir que el narrador (intradiegético) mete la mano en el texto con el siguiente juicio: “Para ser tentado por el diablo”. Analizando la categoría Desierto en lenguaje bíblico, el Desierto para el pueblo judío es el lugar de la tentación, por eso se refleja la intencionalidad del narrador al poner también la categoría de Diablo. En este cuadro el narrador introduce el personaje de Diablo, es a partir de aquí donde empieza a darse la tensión narrativa, porque Jesús se prepara para afrontar la prueba más dura en su vida, el Desierto.

SEGUNDO CUADRO: “Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre” (4,2): En este segundo cuadro se

⁵⁸ Cf. Mt 3, 16-17.

presenta a Jesús como un personaje en una situación extrema, difícil, riesgosa, pues, pareciera ser que siente un poco de cansancio debido a la travesía que le tocado emprender por el Desierto, se ha debilitado físicamente caminando en las grandes arenas de la prueba, hasta que llega su primera necesidad básica de calmar su hambre. Sentir hambre para el pueblo judío es estar necesitado de Dios, es volver a retomar con él la alianza que se ha perdido por culpa del pecado.

TERCER CUADRO: “Y acercándose el tentador, le dijo: Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes:” (4,3): Mas él respondió: Está escrito: “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”(4,4): Nótese que aquí se empieza a entablar un diálogo entre Jesús y su tentador, el cual le pide una señal de su poder divino; sin embargo, Jesús le ofrece una respuesta bastante inteligente y sagaz.

Según Daniel Marguerat es un cuadro nuevo porque el narrador está haciendo ver otra cosa al lector, en este caso, cuando le ofrece otra imagen de conjunto u otra porción de imagen. Tal imagen en este caso es la expresión “di que estas piedras se conviertan en panes” (4,2-3). Ahora bien, Jesús cambia su punto de vista en relación con su tentador, porque responde acertadamente con una cita bíblica contenida en el libro del Deuteronomio (8,3) y en el libro de la sabiduría (16,26). Razón por la cual, se infiere que el tentador no se está enfrentando con cualquier clase de adversario, al contrario está ante un hombre que conoce al pie de la letra las enseñanzas de la ley mosaica (Torah).

CUARTO CUADRO: “Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: *A sus ángeles te encomendará, y en tus manos te llevarán, para que no tropiece tupie en piedra alguna*” (Mt 4, 5). “Jesús le dijo: También está

escrito”: No tentarás al Señor tu Dios” (Mt 4,7): Estas dos citas bíblicas indican el quinto cuadro; en este caso el narrador maneja la situación para introducir la pregunta. Ahora bien, dentro del diálogo hay una ruptura puesto que Jesús es quien marca la pauta ante las preguntas que se le hace. Es un cuadro nuevo porque aparecen nuevos personajes, es el caso de los ángeles, quienes entran al relato a través del discurso que trae consigo el Diablo. Seguramente estos mismos ángeles vuelven a aparecer al final de la perícopa, cuando dice al final del relato; que se le acercaron a él unos ángeles y le servían.

QUINTO CUADRO: “Todavía le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria, y le dice: Todo esto te daré si postrándote me adoras” (Mt 4,8-9). “Dícele entonces Jesús: Apártate Satanás, porque está escrito: *Al Señor tu Dios adoraras y sólo a él darás culto*” (M 4, 10). En este sexto cuadro el narrador presenta un cambio de escenario, y por eso muestra cómo Jesús es llevado a un monte apartado, donde puede ver todos los reinos del mundo entero. Ahora bien, después el narrador pone al Diablo a introducir una nueva pregunta para hacer caer a Jesús en la trampa; sin embargo, Jesús persuade su pregunta con una inteligente respuesta. A este tipo de diálogos se les conoce como narrativas en forma de diálogo-respuesta.

SEXTO CUADRO: “Entonces el diablo le deja”. (Mt 4, 11a): Este cuadro está indicando el desenlace de la perícopa, hasta aquí se empieza a dar una supresión de la tensión narrativa. Se describe aquí cómo el tentador desaparece de la dinámica del relato, el narrador hasta aquí no deja claro a qué lugar se dirige este adversario de Jesús. Sin embargo, el argumento por el cual el Diablo deja el escenario es porque ha perdido la batalla con Jesús en el desierto, ha desistido de sus propuestas y se ha retirado por completo.

SEPTIMO CUADRO: “Y he aquí que se acercaron unos ángeles y le servían” (Mt 4, 11b): Este último cuadro muestra que ya se ha superado la tensión narrativa, puesto que, el narrador se dedica a darle cause al relato a partir de nuevos personajes, especialmente cuando hace referencia a unos ángeles que llegaron al Desierto a servir a Jesús.

No obstante, en este último cuadro se observa un elemento narrativo importante que muestra por un lado; la importancia del servicio en la biblia, el cual se da sin interés por parte de los ángeles a Jesús y por el otro; se resalta que el paralelismo que algunos autores plantean de Israel como hijo rebelde de Dios en el Desierto y Jesús como hijo que ha sido obediente en el Desierto.

2.2.2 Estructura del relato

Este relato de las tentaciones de Jesús en el Desierto, se articula a través de un diálogo entre dos personajes, el cual, se compone de varios momentos, que permiten estructurar el texto. Al desglosar el texto 4, 1-11 a partir de la estructura quinaria⁵⁹, se puede apreciar que se presenta un nudo general que abarca tres partes fundamentales.

⁵⁹Se entiende por estructura quinaria al modelo estructural que permite descomponer el texto en cinco momentos: situación inicial, nudo, acción transformadora, desenlace, situación final.

La situación inicial dentro del texto se refiere a una presentación de un marco narrativo. El nudo es cuando se produce la tensión narrativa y empieza a aparecer el problema del relato. La acción transformadora aparece cuando se empieza a solucionar parcialmente el problema visto en el nudo. El desenlace es el momento de supresión narrativa, puesto que enuncia la solución del problema. La situación final es el momento último en el cual se cierra el relato.

Teniendo como telón de fondo lo anterior, a continuación se presenta la estructura de la perícopa de Mt 4,1-11. En primer momento, se hace una estructura visual del texto que permite tener un panorama general del análisis. En segundo momento, se justifica la estructura propuesta. La estructura del relato que se propone a continuación tiene los siguientes elementos: Situación inicial, un nudo general (desarrollado en tres partes), una acción transformadora (desarrollada en tres partes), un desenlace, y una situación final.

ESQUEMA	TEXTO		ESQUEMA
Situación inicial	Jesús fue llevado por el Espíritu al Desierto 4,1ª		
Nudo Problema General	Para ser tentado por el diablo... Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre.		Acción transformadora
<i>Primer Problema</i>	Y acercándose el tentador, le dijo: Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes		
		Mas él respondió: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios	<i>Primera Resolución</i>

<i>Segundo Problema</i>	Entonces el diablo le lleva consigo a una Ciudad Santa, le pone sobre el alero del Templo, y le dice: “Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: <i>A sus ángeles te encomendará, y en tus manos te llevarán, para que no tropiece tupie en piedra alguna</i> ”		
		Jesús le dijo: También está escrito”: No tentarás al Señor tu Dios	<i>Segunda Resolución</i>
<i>Tercer Problema</i>	Todavía le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria, y le dice: Todo esto te daré si postrándote me adoras”		
		Dícele entonces Jesús: apártate Satanás, porque está escrito: al Señor tu Dios adoraras y sólo a él darás culto	<i>Tercera Resolución</i>
Desenlace	Entonces el Diablo le deja		
Situación final	Y he aquí que se acercaron unos ángeles y le servían		

El texto recibe en gran parte su coherencia a partir de las cuatro citas explícitas que se utilizan en su composición. Todas ellas se encuentran introducidas por “está escrito”. Tres de estas citas provienen de Jesús, que responde con ellas al diablo. Esas citas están tomadas del libro del Deuteronomio; pero, a su vez, apuntan hacia atrás, conservan el recuerdo de incidentes que están relatados en el libro del Éxodo, de forma que podemos hablar de una cadena intertextual⁶⁰.

⁶⁰ Weren, Win. *Métodos de Exegesis de los Evangelios*. (Estella (Navarra): EVD, 2003), p. 246.

Teniendo en cuenta que la estructura propuesta anteriormente es una manera de ver el texto y no nace propiamente de estudios pormenorizados por otros autores. No obstante, en la investigación narrativa que se ha venido haciendo al relato se puede plantear para resaltar el problema principal, con sus tres clases de resoluciones. El relato muestra el hecho de un problema desarrollado en tres episodios y un desenlace y una situación final.

- Situación Inicial:

“Jesús fue llevado por el Espíritu al Desierto”, (4,1a):

La situación inicial está constituida por la llegada de Jesús al Desierto, hecho que pone a Jesús en contacto con lo que va a suceder en el Desierto. Ahora bien, siguiendo con el análisis de esta parte situacional, se nota que Jesús es llevado a las arenas del Desierto, es el narrador quien alude que es impulsado por el espíritu a este lugar inhóspito. Esto indica la intencionalidad que tiene el narrador al dirigirse a sus destinatarios. Esta finalidad es lo que marca la continuidad de todo el texto. En este primer versículo se puede indicar la situación inicial.

- Nudo-Problema General:

“Para ser tentado por el diablo” (4,1b): Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre. (4,2):

En el texto se marca un problema general desarrollado en problemas particulares. El problema es el nudo y el cual se desarrolla en tres partes. Asimismo una resolución o acción transformadora dinámica y resuelta en tres partes.

En el mundo bíblico sentir hambre para una persona es señal de calamidad y pobreza, se muestra la actitud de independencia en que se está de Dios

creador. Por eso la finalidad que tiene el narrador al presentar a Jesús sintiendo hambre es precisamente que como humano que es no le va a hacer posible calmar el hambre que tiene. De ahí que el problema de sentir hambre abarca todas las soluciones que en adelante se plantearán.

Cuarenta es un número simbólico: cuarenta días y cuarenta noches estuvo allí Moisés con Yavé, no comió pan ni bebió agua, y él (Yavé) escribió en las tablas los diez mandamientos de la alianza (Ex 34,28)⁶¹. Ahora bien, se recuerda aquí el relato del Éxodo donde el pueblo de Israel tuvo que atravesar el Desierto en cuarenta (40) años para poder llegar a la tierra prometida.

Primer problema: “Y acercándose el tentador, le dijo: Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes” (4,3).

Esta primera afirmación dentro del relato indica la primera tentación de Jesús, el tentador quiere que Jesús sucumba ante su propuesta. Llama mucho la atención cómo la voz que se dedica a contar una historia convierte a Jesús en hijo de Dios, puesto que, el tentador tendrá en mente que no será tan fácil para su oponente demostrar realmente quién es.

Segundo problema: “Entonces el diablo le lleva consigo a una Ciudad Santa, le pone sobre el alero del Templo, y le dice: “Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: A sus ángeles te encomendará, y en tus manos te llevarán, para que no tropiece tupie en piedra alguna”(4, 5-6).

En la segunda parte se describe como el tentador transporta a Jesús a otro episodio, es decir, a uno de los lugares más sagrados para la tradición judía, era el espacio especial donde moraba Dios, el templo. Para un judío el

⁶¹Cf. Schiwy, Günther. *Iniciación al Nuevo Testamento*. (Salamanca: Sígueme, 1969), p. 72.

templo era la morada de Dios, solo el sacerdote podía ofrecer una vez al año el sacrificio inmolado, cargando con el pecado del pueblo, entraba en el lugar santísimo para restablecer nuevamente la alianza con Dios.

Tercer problema: “Todavía le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria, y le dice: Todo esto te daré si postrándote me adoras”

Es la última tentación del Diablo a Jesús, el cual le muestra todos los reinos del mundo y su gloria si éste le postra y le adora.

- Acción transformadora:

Primera resolución: Mas él respondió: “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (4,4):

En esta primera parte de resolución indica la respuesta de Jesús ante su tentador. En la respuesta a la primera tentación, la cita de (Dt 8, 3) es más completa en Mateo que en Lucas⁶².

Segunda resolución: Jesús le dijo: “También está escrito: No tentaras al Señor tu Dios” (4,7).

Esta segunda parte sigue la dinámica del relato, donde Jesús es capaz de pararse de frente a su contrincante y derrumbar todas sus insinuaciones a partir del texto consignado en el libro del Deuteronomio 6, 16. Esto da entender el conocimiento no sólo espiritual sino legal y normativo de la ley judía que manejaba Jesús en la época.

⁶²Cf. Bonnard, Pierre. *Evangelio Según San Mateo*. (Madrid: Cristiandad, 1976), p.68.

Dios quiso positivamente que el Mesías fuera tentado, por las grandes lecciones que encierra esta tentación. Por de pronto, era necesario inculcar la gran verdad, que tan oscura se presenta a las veces, de que la tentación no es un obstáculo para la santidad, antes bien una ocasión insustituible para ejercitar y aquilatar la virtud⁶³.

Tercera resolución: “Dícele entonces Jesús: apártate Satanás, porque está escrito: al Señor tu Dios adoraras y sólo a él darás culto” (4,10).

La tercera parte es la respuesta certera de Jesús a Satanás a partir de lo contenido en el libro del Deuteronomio 6, 13, el cual, en el mundo bíblico es el encargado de enseñar las leyes prescritas por Dios. El Deuteronomio para el judío es como un testamento espiritual legado por Moisés.

- Desenlace:

“Entonces el diablo le deja”. (Mt 4, 11a):

Este pasaje bíblico enseña que las tentaciones vividas por Jesús en el Desierto las pudo superar gracias a su relación filial con el buen Dios, pues, su voluntad no es hacer otra cosa que la voluntad del Padre. Esa es una de las razones por las cuales el Diablo opta por abandonar el escenario donde se encuentra Jesús y se abre paso para el desenlace del relato.

- Situación Final:

“Y he aquí que se acercaron unos ángeles y le servían” (Mt 4, 11b):

En esta última parte del relato aparece un reconocimiento de un nuevo estado, es decir, se ha superado el problema y se ha vuelto a la normalidad.

⁶³Cf. Bover, José María. *El Evangelio de San Mateo* Volumen I. (Barcelona: Balmes, 1946), p. 82.

En pocas palabras el narrador describe una nueva situación, en cuanto que, la tensión narrativa que se había presentado al principio del relato se ha apaciguado.

La situación final sorprende mucho, puesto que, de alguna manera está respondiendo al estado inicial (Jesús fue conducido por el Espíritu al Desierto, para ser tentado). Se puede decir en esta última parte del relato, que las tentaciones sufridas por Jesús en su paso por el Desierto, son superadas en toda su totalidad, tras la aparición de unos seres llamados ángeles que se ponen en actitud de servicio delante de él.

En síntesis, la interpretación llamada filial ha sido aceptada hoy día por J. Dupont, que cita a J. Guillet, pero con una gran insistencia sobre el paralelismo: Israel como hijo rebelde de Dios en el desierto y Jesús como hijo obediente en el desierto⁶⁴. Igualmente, en esta última parte del texto el narrador se encarga de cerrar este micro-relato.

2.3 Personajes en el relato

2.3.1 Acercamiento narrativo a los personajes

El capítulo anterior se hizo la presentación teórica de los elementos narrativos de los personajes, el propósito ahora consiste en analizar los personajes del texto. La perícopa de esta narración maneja una estructura dada a partir de un diálogo entre el Tentador y Jesús. A continuación se presentará de manera organizada los personajes que aparecen en el relato de Mt 4, 1-11.

⁶⁴Cf. *Op.Cit.* Bonnard, Pierre, p. 68.

Para poder presentar los personajes del relato se abordará personaje por personaje en orden de aparición, para ello se tendrá en cuenta las acciones que caracterizan los personajes, luego se analizarán minuciosamente las palabras. No obstante, como la perícopa se fundamenta en los diálogos entre Jesús y el Diablo, se aclara que en este tipo de análisis las palabras son más importantes que las acciones, de ahí que el análisis se enfoca a descifrar las palabras, sin embargo, se tendrán en cuenta algunas acciones importantes que se encuentran en la estructura interna del relato.

2.3.2 Los personajes en el relato

Ahora bien, con los elementos conceptuales planteados en el primer capítulo sobre los personajes, a continuación se describirán y justificarán los personajes dentro del texto: En la primera columna se presenta el relato y se resalta en letra cursiva algunos personajes y verbos importantes. En la segunda columna, se realizará una descripción de las acciones que se muestran y se dicen de los personajes, de igual modo se hace la justificación correspondiente de los personajes, para finalmente concluir con varias ideas.

Las tentaciones de Jesús	Acciones/ palabras
<p>1 Entonces Jesús fue <i>llevado</i> por el Espíritu al desierto para ser <i>tentado</i> por el diablo.</p>	<p>Hay una acción concreta que muestra el narrador en esta primera parte y es el verbo llevar, el verbo está en pasivo, Jesús no se dirige sino que a Jesús lo conducen. Jesús es un personaje sobre quien recae una acción, por parte de otro personaje específico, en este caso el espíritu, y con una finalidad específica que es el ser tentado. La palabra llevar en el relato indica que se está describiendo una acción. Por eso es importante tener muy presente este verbo.</p> <p>El verbo tentar (πειρασθήναι) es infinitivo aoristo pasivo, por tanto; el infinitivo indica una finalidad. Aoristo: indica una acción puntual en el pasado. Pasivo: indica una acción en la que el sujeto no coincide con el sujeto. No es</p>

	<p>Jesús, no es el Espíritu quien realiza la acción, sino que el narrador para que no haya dudas pone el sujeto (el Diablo). Es otra acción que no recae directamente sobre Jesús, pero quien la ejecuta es su tentador.</p> <p>Este verbo referenciado anteriormente está mostrando una acción de parte del Diablo, está preparándose para tentar a Jesús a lo largo del relato. Hasta aquí, se puede inferir que Jesús no se enfrenta a cualquier clase de tentador, por el contrario es un adversario que tiene mucho conocimiento de la ley prescrita por Moisés.</p> <p>Aquí hay que tener en cuenta que: La acción del personaje es central en el texto (tentar) de ahí que a este se debe referenciar la acción y no sólo a Jesús.</p>
<p>2 Y, después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, al fin tuvo hambre.</p>	<p>Aquí se observa como el narrador muestra claramente unas acciones del personaje de Jesús y es precisamente cuando el narrador emplea un participio aoristo que indica una acción puntual realizada en el pasado. El participio aoristo aquí es “Ingresivo” es decir que conduce a una acción... porque ayunó (habiendo ayunado) ahora viene... el siguiente aoristo indicativo... “sintió hambre” (πεινῶ).</p> <p>También aquí el narrador muestra a través de palabras (cuarenta días y cuarenta noches) un tiempo definido para lograr que el personaje de Jesús se sienta agobiado por el hambre.</p>
<p>3 Y acercándose el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.</p>	<p>Ahora el personaje Jesús se presenta no de forma directa sino en la voz de otro de los personajes, “el que tienta”: no se afirma directamente sino que se usa una frase condicional... si eres....</p> <p>En términos generales la caracterización de Jesús-diablo se realiza mediante la dinámica pregunta-respuesta. Los personajes se caracterizan por la interacción.</p> <p>Nótese como en este versículo aparece un personaje que abre la dinámica del dialogo con una acción (acercándose). Por eso, aquí el narrador sigue con su voz introduciendo los diálogos: le dijo, le respondió... etc.</p> <p>El personaje Jesús ahora no va a ser caracterizado de forma directa (acciones, palabras) sino de forma indirecta, a través de la voz de uno de los personajes, el diablo.</p> <p>La aparición de la expresión hijo de Dios, por parte del tentador está diciendo</p>

	<p>de Jesús que es Hijo de Dios, la voz se presenta como un fuerte dominador sobre el relato. Sin embargo, hay que tener en cuenta que esta expresión hipotética introducida con la conjunción subordinada (El) y con el indicativo del verbo ser, forma parte del diálogo.</p> <p>El Diablo, personaje antes nominado ahora se describe con un verbo en participio presente (el que tienta)</p> <p>Las palabras del personaje indican su personalidad.... se muestra con unas palabras... cuales son las palabras y qué sentido tienen...</p>
<p>4</p> <p>Más él respondió: Esta Escrito: “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.</p>	<p>Aquí el narrador continúa con el diálogo, pero esta vez presenta una serie de palabras que van responder a la dinámica normal del relato, y es precisamente estas: “No solo del pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”. Tenemos aquí un personaje del cual se está mostrando a través de una serie de acciones que se deben ejecutar, puesto que, el único objetivo es dejar en los destinatarios del texto un mensaje.</p> <p>El personaje se debe mostrar con la acción de responder con lo que está escrito (es decir con la escritura). El personaje aparece con una relación estrecha con la escritura, no sólo de conocerla sino de cumplirla.</p>
<p>5</p> <p>Entonces el diablo le lleva consigo a la Ciudad Santa, le pone sobre el alero del Templo,</p>	<p>Aquí el narrador continúa con el diálogo, en esta ocasión en vez de contar (Telling) al lector, lo que está haciendo es mostrar (Showing) una nueva escena. Dicha escena es una ciudad santa. Expresión que denota un espacio en un tiempo determinado.</p> <p>La acción no la realiza Jesús sino el Tentador: lo tomó consigo, lo portó, lo llevó, lo condujo. El verso está en presente de indicativo. De este mismo modo en el verso 8.</p> <p>El sentido más sencillo es que el personaje es ubicado frente a la ciudad Santa y puesto de manera concreta “sobre el alero del templo”.</p>
<p>6</p> <p>y le dice: Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: <i>A sus ángeles te encomendará, y en tus manos te llevarán,</i> para que</p>	<p>Aquí nuevamente la voz narrativa emplea una expresión indirecta por la voz de otro personaje para referirse a Jesús como hijo de Dios; esto indica primero que todo es que hay una caracterización de Jesús. El narrador quien es el que está construyendo la trama repite el término griego (εἰ υἱὸς εἶ τοῦ θεοῦ) establece un juicio y formula unos argumentos que a lo mejor se establecían o se escribían en la ley de Moisés.</p> <p>Se recalca que dentro del texto se nota mucho la recurrencia por parte de Jesús a la escritura, puesto que, el personaje en el relato sigue una lógica:</p>

no tropiece tu pie en piedra alguna.	antes la respuesta de Jesús fue con la escritura, ahora el camino de responder con ella parece cerrarse.
7 Jesús le dijo: También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.”	<p>Aquí la expresión “decir” es una acción directa de un personaje nominado en el relato (ó Ιησούς), en este caso es un personaje que muestra una acción concreta como una respuesta a la pregunta en versículo anterior. El narrador no habla a través de Jesús, el narrador introduce las palabras de Jesús. Por eso se está dando una explicación a partir de la misma escritura “No tentarás al Señor tu Dios”, por eso este tipo de justificación es una resolución a la pregunta del tentador.</p> <p>El narrador de nuevo presenta al personaje Jesús por medio de sus palabras y de nuevo con las palabras de la Escritura. El contenido de las palabras muestra el personaje.</p>
8 todavía le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria,	<p>Aquí el diálogo sigue su marcha. En el mismo escenario del Desierto Jesús es llevado a otro lugar, para ser nuevamente tentado. Esta acción de llevar es una manera de conducir al lector a una toma de postura, para que él se logre identificar con alguno de estos dos personajes. En la frase resaltada en letra cursiva el narrador está refiriéndose a un personaje, en cuanto que, primero lo lleva consigo y, en segundo momento le muestra todos los reinos del mundo. Son acciones indirectas que recaen en el personaje que durante todo el relato es tentado.</p> <p>Con estas indicaciones el narrador en relación con el personaje logra una nueva ubicación en “un monte muy alto”.</p>
9 y le dice: Todo esto te daré si postrándote me adoras.	<p>Este versículo aparece conectado con el anterior, en cuanto que, es la continuación de la dinámica del diálogo. El personaje del tentador primero hace una descripción de un lugar, para luego dar una explicación a lo que se puede recibir de su propuesta.</p> <p>Es el culmen de la presentación o caracterización del personaje dia-bolos... con las palabras se ha venido construyendo el personaje.</p>
10 Dícele entonces Jesús: <i>Apártate, Satanás, porque está escrito: “Al Señor tu Dios</i>	<p>Aquí aparecen dos acciones que Jesús exige a su oponente, la primera es apartar (απαγω) (υπαγε-apartate) y la segunda es adorar (προσκυνησεις), Se trata aquí de cómo la voz narrativa que se ha encarnado en el personaje Jesús explica el sentido bíblico, el por qué no se debe adorar a Satanás y sí a Dios, toma para este motivo la cita de Dt 6,4-5 (Escucha Israel: Yahvé nuestro Dios es el único Yahvé. Amarás a Yahvé tu Dios con todo tu corazón,</p>

<i>adorarás y sólo a Él darás culto.</i> "	con toda tu alma y con todas tus fuerzas).
11 Entonces el diablo le <i>deja</i> . Y he aquí que se acercaron unos ángeles y le servían.	Finalmente aquí el narrador desplaza al personaje Diablo, puesto que éste sale del escenario, el cual es desconocido para los lectores, no se sabe a qué lugar se dirige. Por eso la acción que realiza este personaje está muy relacionado con el verbo dejar (αφήσιν). Seguidamente aparecen unos personajes que ejecutan dos acciones principales; la primera es acercarse al personaje de Jesús, y la segunda es tomar una actitud de servicio frente personaje principal de toda la narración. El narrador aquí los caracteriza como unos ángeles. No se dice nada más de ellos.

Este esquema permite concluir varios aspectos:

- El relato bíblico se enmarca a través de las acciones de los personajes.
- Fundamentalmente el narrador utiliza las palabras, gestos, para construir el personaje del diablo y de Jesús.
- La perícopa deja un mensaje bíblico y teológico a partir del lenguaje expresado por Jesús a su tentador.

El anterior cuadro tenía como finalidad describir y justificar las acciones de los personajes. Ahora se pasará al análisis que surge del cuadro propuesto. Esta reflexión será la base fundamental para elaborar la teología del relato y para el análisis de los mismos personajes.

2.4 Teología del relato a partir de los personajes

Para poder elaborar la teología del relato se emplea una metodología que consiste en abordar personaje por personaje en orden de aparición teniendo presente el tipo de acciones que presenta el personaje dentro del texto.

2.4.1 Análisis de Jesús como hijo de Dios

El primer personaje que aparece en el relato es Jesús. “Entonces Jesús fue llevado... por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo”(4, 1).

En esta primera parte del relato el narrador muestra una acción concreta de un personaje concreto (Jesús) y es precisamente el verbo “conducir” o “llevar”, pero en tiempo pasivo, es decir, Jesús no se dirige sino que a Jesús lo conducen.

La manera como aparece en escena el personaje Jesús no puede pasar desapercibida para el lector, puesto que, el relato se abre con uno de los personajes más importantes del texto, en este caso particular Jesús, en cuanto que, desconoce la razón por la cual es llevado al desierto.

El contexto del relato se mueve un ámbito de prueba, para un judío el desierto es el lugar de la prueba. Ahora bien, tiene un significado bastante importante para el mundo judío la primera acción que es “conducir”, (primera caracterización de Jesús). Surge entonces la siguiente pregunta: ¿Por qué Jesús es conducido al desierto?. ¿Cuál es la intención de Mateo al ubicar a Jesús en esta situación?. Nótese que sí hay una intencionalidad de fondo al mostrar el narrador esta acción y es que, es necesario apartarse de la esfera del mundo para ser capaz de pasar las pruebas que el mismo hombre entreteje a lo largo de vida.

La voz narrativa tiene en el fondo una intencionalidad, pero el autor sagrado del evangelio de Mateo pone de relieve la intención, puesto que Mateo le está escribiendo a una comunidad judía dura en pensamiento, arraigados a la ley, puesto que ciertamente son judíos conocedores de la ley (Torah), por

eso quieren probar a Jesús, pues, en el escenario anterior aparece proclamado por una voz del cielo, como El hijo amado (Mt 3, 17).

Siguiendo este orden de ideas, qué sentido tiene el verbo conducir (απαγω) en griego, precisamente está indicando “que se usa en sentido intransitivo para referirse a la llegada a una meta: conducir a, terminar en (Mt 7, 13s). Se emplea a menudo como termino técnico del lenguaje jurídico (unas 10 veces): llevar o llevar se preso. Puede tener una significación parecida, pero sin denotar coacción: llevar (Lc 13, 15) o conducir (Hch 23, 17)”⁶⁵. En síntesis, conducir es la primera acción que muestra Jesús. Una acción que lo pone enfrente a la prueba, a la tentación, en último término a la propia condición humana.

Otra acción que se muestra del personaje pero que no recae directamente sobre Jesús, es la que tiene que ver con el verbo en infinitivo aoristo pasivo (πειρασθήναι). Se pone en evidencia que analizando los personajes de Jesús y del Espíritu ninguno de ellos realiza la acción, sino que el narrador emplea como sujeto al “diablo”. Es interesante hacer un paralelismo entre el pueblo escogido por Dios y su prueba en el Desierto con las pruebas a las cuales fue sometido Jesús por su tentador.

Las dos acciones que recaen en el personaje denominado Jesús están en pasivo y las dos acciones tienen un sujeto propio quien las realiza: Conducir (Espíritu) Tentar (Diablo). Ahora bien, aparece un personaje concreto (el Espíritu) que está conduciendo a Jesús a un lugar llamado Desierto. Esto ya es una acción indirecta que recae sobre Jesús, el cual pareciera que fuera una manera obligante de llevarlo a un lugar extraño para él.

⁶⁵ *Op. Cit.* Diccionario exegético del Nuevo Testamento II, p. 340.

Mirando detenidamente Mateo 1, 1 (Libro de la generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham) ya se viene hablando de Jesús, puesto que la característica del autor del libro es poner gran cantidad de nombres para explicar la genealogía de Jesús y afirmar que su origen viene del linaje de David. De ahí que este personaje empieza a aparecer como un personaje nominado. En Mt 2, 1 la voz narrativa continua mostrando a Jesús que ha nacido en Belén; y en el versículo 2, el narrador describe a Jesús como el rey de los judíos. Esto dará paso más adelante a la elaboración que Mateo quiere hacer del título cristológico de Jesús como Hijo de Dios.

En Mt 3, 13 nuevamente vuelve aparecer Jesús, el narrador lo está involucrando más en el relato, para luego ponerlo en el desierto. Por otro lado, la palabra en griego (πνευμα) no es un personaje nominado pero aparece en conexión con la perícopa anterior. Este análisis permite inferir que este personaje (Espíritu) es el mismo que aparece en (Mt 3, 16), cuando Jesús es bautizado por su primo Juan, porque así como Jesús inicia su Ministerio en el Jordán, el Espíritu, que es sopro y energía creadora de Dios va a dirigir ahora a Jesús mismo en el cumplimiento de su misión.

Más adelante el narrador indica claramente unas acciones del personaje de Jesús, en efecto: “Y, después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches al fin sintió hambre” (4, 2).

En este versículo la voz narrativa sigue mostrando acontecimientos sobre Jesús, lo caracteriza con acciones concretas, en este caso lo pone en una situación de ayuno.

¿Qué significa ayunar y sentir hambre?. No comer-comer? Propio de los humanos. En la biblia el único que no come y no siente hambre es Dios. Ahora bien, sentir hambre en el Nuevo Testamento es señal de calamidad y

pobreza e imagen de la dependencia en que se está de Dios; así como los creyentes han aprendido a soportar el hambre y las calamidades por amor al Señor y a atender, con sus obras de amor, a los que pasan hambre (y en ellos al Señor mismo), así también Dios saciara el hambre y, en cambio, a los saciados los despedirá con las manos vacías⁶⁶. En conclusión, se puede decir que como el pueblo de Israel sintió hambre en el Sinaí, de esa misma manera Jesús tuvo hambre después de ayunar cuarenta días en el Desierto, puesto que revela y muestra su condición humana.

Sentir hambre para el pueblo judío es estar alejado totalmente de las leyes prescritas por Dios a Moisés, puesto que, no cumplir las normas divinas en el pueblo escogido es quebrantar la Alianza pactada entre Yahvé y los hombres.

Para un lector competente, un miembro de la comunidad de Mateo, la acción de sentir hambre puede tener dos sentidos, de acuerdo con la causa que la provocó: estar alejado de Dios y sus leyes, y, definir la condición de humanidad del ser.

En el versículo 4 “Esta Escrito: “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.

Se encuentra una primera respuesta a la pregunta por parte de Jesús a su tentador, este diálogo que ya se ha venido entablado en el versículo anterior, muestra la dinámica en la cual se va a orientar todo el relato. Pregunta-respuesta. La palabra que se resalta aquí es precisamente la palabra pan, qué sentido tiene esta palabra en griego (αρος), en efecto; “el pan, en sentido propio de la palabra, lo encontramos como alimento importante, juntamente con el pescado, que nunca se niega al hijo que lo pide (Mt 7, 9

⁶⁶Ibíd. p. 859.

par. Lc 11, 1); cf. Lc 11,5”⁶⁷. El pan en el contexto palestino se preparaba casi siempre con harina de cebada o de trigo, por lo general sin levadura, y representaba el alimento principal de la mesa, el cual, se comía en trozos pequeños para toda la comunidad.

Aquí el significado de este término es distinto al que manejan los otros sinópticos, Jesús, como un padre de familia, toma en sus manos el pan, lo parte, recita sobre él la acción de gracias y se lo da a los suyos. Difiere en este caso porque Jesús dice que no es suficiente vivir de este pan material sino que es necesario alimentarse del pan que se nos es proporcionado por parte de Dios en su palabra. No obstante, no es muy normal que Jesús le responda al Diablo con unas palabras tomadas del Deuteronomio y del libro de la sabiduría.

Es claro que la actitud del personaje Jesús es rechazar todo lo que el mundo le ofrece a primera vista, puesto que, ser hijo de Dios no consiste en convertir piedras en panes, sino en aceptar de parte de Dios su palabra, en efecto; “Te humilló, te hizo pasar hambre, te dio a comer el maná que ni tú ni tus padres habías conocido, para mostrarte que no sólo de pan vive el hombre, sino que el hombre vive de todo lo que sale de la boca de Dios” (Dt 8, 3).

Tiene un sentido profundo poner en boca de Jesús el Deuteronomio y el libro de la sabiduría porque Jesús conoce la intencionalidad de su rival, sabe que cualquier palabra puede ser usada en su contra, por eso, se vale del mismo texto sagrado para no ser refutado por su contrincante y de esta manera dar una lección de vida a todos los hombres que se oponen al proyecto de Dios.

⁶⁷ Ibíd. p. 480.

En el versículo 7 “Jesús le dijo: También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.” Nuevamente aparece el personaje de Jesús, en la misma línea de lo anteriormente explicado, pero esta vez Jesús se vale de Deuteronomio 6, 16 “No tentareis a Yahvé vuestro Dios como le habéis tentado en Masá”. Y en Isaías 7, 12 “Dijo Ajaz: No la pediré, no tentaré a Yahvé”. Hasta aquí se puede decir que Jesús no es cualquier judío de la época, que es conocedor de la Torah, sobre todo, de las tradiciones y costumbres judías. Sin embargo, tiene muy claro con qué clase de personaje está entablando una conversación, pero no cualquier conversación, pues, se nota que con este diálogo lo que pretenden es hacer que caiga ante las seducciones que sus adversarios le proponen, pero él, más listo que ellos sabe responder a cada una de sus insinuaciones con el texto sagrado. Por eso, aquí la expresión decir (λεγω), es una acción directa de un personaje nominado en el relato (ὁ Ἰησοῦς), en este caso es un personaje que muestra una acción concreta como una respuesta a la pregunta en el versículo anterior.

Aquí el personaje tiene nombre propio en el relato, como se muestra al principio de la narración, Jesús. Jesús en Mateo 4,1a, es quien abre el relato. Por eso, aquí se continúa con esa misma secuencia narrativa, en donde Jesús demuestra con sus acciones la manera de responder correctamente a su contrincante quien es el que le pone reiterativas trampas para hacerlo caer antes sus seducciones.

Nuevamente Jesús vuelve aparecer en el versículo 10; “Dícele entonces Jesús: Apártate, Satanás, porque está escrito: Al Señor tu Dios adorarás y sólo a ÉL darás culto”. El análisis denota dos acciones concretas que Jesús exige a su opositor, la primera es apartar (απαγω) (απαγε= apártate) y la segunda es adorar (προσκύνησεις) . Aquí, la voz narrativa recobra vida, logra encarnar el personaje de Jesús y explica el sentido bíblico de la expresión, el por qué no se debe adorar a Satanás y sí a Dios, toma para

este motivo la cita de Deuteronomio 6, 13 “A Yahvé tu Dios temerás, a él servirás, por su nombre jurarás”.

2.4.2 El amor existente entre el Padre y el Hijo

En orden de aparición según la versión de la Biblia de Jerusalén el *Espíritu* es el segundo personaje que se presenta. La palabra πνευμα (v.1) ya viene estableciendo una conexión directa con la perícopa anterior. Este personaje concreto (el espíritu) está conduciendo a Jesús a un lugar llamado Desierto, pareciera indicar que la acción llevar (απαγω), en este caso no es ser llevado violentamente como en otros casos que se narra que Jesús fue conducido ante el sumo sacerdote (Mc 14, 53) y posteriormente en (Mt 4 27, 31) le llevan a crucificar. No es precisamente lo que este personaje quiere mostrar. Por el contrario, la palabra (πνευμα) no es un personaje hasta ahora principal en el relato, pero aparece unido con lo anterior. A lo mejor este análisis indica que este Espíritu es el mismo que aparece en (Mt 3, 16), cuando Jesús es bautizado por su primo Juan, porque así como Jesús inicia su ministerio en el Jordán, el Espíritu, que es soplo y energía creadora de Dios va a dirigir en este nuevo episodio a Jesús en el cumplimiento de la gran misión de la proclamación del reino. Nótese que es muy importante que este personaje no vuelve a aparecer más en el relato hasta el discurso del Sermón del Monte, “Bienaventurados los pobres de espíritu, porque que de ellos es el Reino de los Cielos” (Mt 5,3).

Según el comentario de Wolfgang Trilling, se muestra cómo obra en Jesús la fuerza del espíritu, que lo llena: fue llevado por el Espíritu al Desierto. Juan ya vivía allí, ahora también Jesús es llevado al desierto. Lo que ahora sigue, también fue querido por Dios. Lo que parece determinar de modo característico, como una ley, los caminos de Dios es que la salvación viene del Desierto. Es el lugar de la pura adoración de Dios, en la peregrinación del

pueblo por el desierto, en el regreso de la cautividad, en Juan en Jesús. Aquí el Desierto se ha convertido en la zona de la decisión: a favor o en contra de Dios. Una decisión que no se toma para poner en claro la misión personal, sino a favor de la salvación de todos los hombres y del mundo o contra ella⁶⁸.

2.4.3 La astucia del disociador en el relato

El tercer personaje en orden de aparición es el diablo. (διαβολος) en griego tiene 3 significados importantes para el mundo judío: el calumniador, el adversario, el divisor. No hay diferencia de significado entre διαβολος y σατανας.(Mt 4, 1 par. Lc 4, 2; compárese con Mc 1, 13; con Jn 13, 2; cf. Jn 13,27; Lc 22, 3). El diablo es un personaje que aparece nominado, por eso aquí en este relato aparece vinculado con el verbo tentar (πειρασω). En efecto “Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al Desierto para ser tentado por el diablo”.

Aquí aparece otro personaje fuera de Jesús y es el personaje del diablo. διαβολος en griego significa: el que divide, el divisor. Ahora bien, con este término se está haciendo referencia a una acción concreta de este personaje y es precisamente ser un sujeto de división.

Más adelante aparece en el versículo 3 “Y acercándose el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes”. Nótese como en este versículo aparece un personaje que abre con una acción (acercándose) la dinámica del diálogo. Por eso, aquí la voz narrativa toma forma de tentador para empezar a establecer un diálogo entre el que es tentado y el tentador. Aparece en este diálogo la expresión Hijo de Dios, el tentador está diciendo de Jesús que es Hijo de Dios, la voz se presenta como un fuerte dominador sobre el relato.

⁶⁸Trilling, Wolfgang. *El evangelio según San Mateo* Tomo I. (Barcelona: Herder, 1980), p. 66-67.

Qué sentido tiene la palabra hijo de Dios en griego (υιός). La historia de la tentación, tomada de Q (dos veces “Hijo de Dios” en Mt 4, 3.6, se entendió originariamente en sentido mesianológico (4, 8-10), pero luego se asoció con los poderes milagrosos del Hijo de Dios (4, 3s. 5-7)⁶⁹. Aquí tiene un carácter distinto la expresión Hijo de Dios, Jesús no está ejecutando ningún milagro, simplemente sus adversarios seguramente judíos concedores de la ley quieren que él demuestre por qué los demás lo consideran como el enviado, el mesías, el hijo de Dios, para ello emplean todo tipo de artimañas, pruebas físicas que seguramente Jesús haría, pero que no las realiza porque no tiene necesidad de comprobarle a todos realmente cuál es su condición.

Ahora el personaje Jesús se presenta no de forma directa sino en la voz de otro de los personajes, “el que tienta”. No se afirma directamente sino que se usa una frase condicional...Si eres. Ahora bien cabe la siguiente pregunta: ¿Qué relación hay entre ser hijo de Dios y convertir las piedras en pan?. Para el narrador sí hay una relación y es que Jesús convirtiendo las piedras en pan demuestra quién es verdaderamente, para el lector solamente sería un interrogante que se tendría que analizar con mayor precaución pues, cualquiera no puede llegar a ser hijo de Dios así lo demuestre a través de grandes milagros.

En este versículo aparece una caracterización que se hace a Jesús y que es bastante problemática para el mundo judío y es precisamente la de Hijo de Dios, y el narrador la introduce con la expresión “dijo”. El tentador quiere probar los conocimientos del personaje que es tentado, incitándolo a ejecutar una serie de acciones que de pronto no va a hacer ser capaz de realizar. Ahora bien, llama mucho la atención como la caracterización del personaje está involucrando al lector implícito en el contenido mismo del diálogo.

⁶⁹Op. Cit. Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II, p. 1832.

En el versículo 5, “Entonces el diablo le lleva consigo a la Ciudad Santa, le pone sobre el alero del Templo”.

Aquí el narrador muestra una acción concreta, que es llevar, la voz caracteriza al personaje en un lugar determinado, el templo, el cual, representa el lugar donde los judíos sentían cerca la presencia de Dios. El sitio específico del alero del templo en el contexto judío hace referencia a una extremidad cualquiera del templo, por tal razón, es un lugar demasiado alto en toda la edificación del templo, y por eso el tentador lo lleva a este sitio concreto.

En el versículo 6 “Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: A sus ángeles te encomendará, y en tus manos te llevarán, para que no tropiece tu pie en piedra alguna”. Para argumentar la identidad de Jesús como hijo de Dios el narrador se vale del salmo 91,10-12 “No ha de alcanzarte el mal, ni la plaga se acercará a tu tienda; que él dará orden sobre ti a sus ángeles de aguardarte en todos tus caminos”. En efecto, se hace referencia un momento difícil del pueblo de Israel y es la época del destierro, donde los judíos experimentan la necesidad recuperar la tierra, el templo y la presencia de Dios.

Este Salmo 91 (11-12) estaba muy grabado en la mente de los judíos en tiempo del post-exilio, en cuanto que, empezaron a desarrollar una teología de Dios como creador y omnipotente, por eso las palabras del tentador se refieren a Dios que es todopoderoso quien ayuda ante cualquier dificultad y prueba, así, como lo atestigua el salmo al identificarlo como el Shaddai.

Es importante tener en cuenta que no se está limitando a presentar el personaje y a contar solamente su acción dentro del relato, sino que realiza una serie de comentarios que parecerían más juicios con relación a las

motivaciones interiores del personaje Jesús. Existen dos actitudes de parte del tentador para justificarse. La primera es preguntar hipotéticamente. (“Si eres Hijo de Dios”). Y la segunda, es toda la expresión (“a sus ángeles te encomendará, y en tus manos te llevarán, para que no tropiece tu pie en piedra alguna”). Estas dos acciones indican que este personaje no expresa en relación con su oponente una actitud de simpatía, al contrario es un personaje que refleja totalmente un estado de ánimo antipático.

En el versículo 8 “todavía le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria”. Es importante tener en cuenta cómo el personaje (δίαβολος) sigue apareciendo en el relato en una actitud ofensiva frente a su oponente, por eso para lograr tal fin emplea los recursos más difíciles de llevarlo a un monte muy alto y mostrarle todos los reinos del mundo. Esta descripción de estos lugares es una manera de poner los dos personajes (Jesús-Tentador) involucrados en una situación de tensión frente a todo lo que pueda suceder en el relato.

En la tradición bíblica, el monte, significa el lugar de encuentro del hombre con Dios, por eso, el narrador toma la figura del monte para explicar que es allí donde el hombre no puede pretender superar a Dios porque él es autor y dueño de todo lo que existe.

En el versículo 9 “Y le dice: Todo esto te daré si postrándote me adoras”. Aquí la voz narrativa presenta dos acciones (postrar y adorar) que recaen en el personaje del diablo. Esta descripción a manera de mandato que hace el tentador, no quiere decir que Jesús está ejecutando estas acciones, solamente que se dice de lo que el personaje del diablo quiere mostrar como dominador triunfante de este parte del diálogo narrativo. De ahí que, el narrador muestra claramente quién es el objeto de la adoración: el diablo.

2.4.4 Los mensajeros encargados de servir

Los últimos personajes en aparecer en este micro-relato son los ángeles. En esta parte el narrador mete en el relato unos personajes como de la nada, llamados ángeles; el texto no dice cuántos eran, ni se detiene a especificar sus nombres, solamente los menciona en plural y describe someramente algunas características como por ejemplo; el cargo u oficio que desempeñan dentro del episodio narrativo y es precisamente el estar al servicio de Jesús.

De algún modo, el narrador pone de relieve la necesidad que tiene el lector en conocer cuál es realmente la condición de Jesús, y utilizando la figura de los ángeles justifica porque los incluye al final del relato. Por lo tanto, se infiere que la ubicación de los ángeles tiene como objetivo hilar la idea principal del diálogo en todo el relato y en donde el tema central es “La condición de Hijo de Dios de Jesús”, puesto que, la insistencia por parte de sus opositores es que pueda demostrar que Él es realmente el hijo de Dios.

Llama mucho la atención en el relato como es sumamente criticada la condición de Jesús por las autoridades judías, no es fácil asimilar para la mentalidad judía, la cual es fiel acérrima de las normas y tradiciones judías, puesto que, es incomprendible asimilar que Jesús siendo un hombre del común, hijo de un carpintero, se equiparó a Dios.

No obstante, el relato pone en evidencia a través del narrador dos acciones concretas: “acercarse y servir”, acciones que son ejecutadas por estos personajes conocidos como ángeles servidores de Dios. El narrador describe en el escenario del relato acciones que denotan servicio en relación con Jesús, lo cual, asalta el interrogante sobre la condición humana y divina de Jesús, a tal punto que estos mensajeros indiscretamente están reafirmando y comprobando que éste hombre si era el Hijo de Dios. Ahora

bien, para dar mayor validez a este principio bíblico-teológico, el narrador retira del escenario al personaje-diablo, con la expresión dejar o alejar, algo que implica superioridad y autoridad connotaciones que denotan la presencia del bien revelada a través de Jesucristo por encima de la presencia del mal encarnada en el personaje del diablo.

Por otro lado, en la Biblia se encuentran datos que permiten estudiar la importancia de los ángeles para la tradición judeo- cristiana, y es precisamente algunas citas que su ubican en el Antiguo y otras en el Nuevo Testamento. La primera cita es la que se ubica en el capítulo 3 del libro del éxodo; allí se permite constatar como los ángeles ayudaron cuando la ley fue dada en el Monte Sinaí, en efecto: “enviaré delante de ti un ángel y expulsaré al cananeo, al amorreo, al hitita, al perizita, al jivita y al jebuseo”⁷⁰. Se trata de emanar la importancia bíblica que tiene los ángeles desde la comprensión histórico-salvífica de la ley divina dada por Dios. En el Nuevo Testamento se encuentra la mediación de los ángeles descrita por san Lucas en el libro de los hechos de los apóstoles, en efecto; “vosotros que recibisteis la Ley por mediación de ángeles y no la habéis guardado”, aquí se logra articular la sabiduría de Dios puesta en el hombre a través de sus servidores los ángeles.

Indiscutiblemente, la imagen de los ángeles presentada en el relato denota un elemento teológico válido que busca reafirmar el conocimiento de Jesús como hijo de Dios, pretensión de verdad que permite descubrir el sentido del autor al cerrar el micro-relato con esta intencionalidad de fondo.

Este capítulo encierra todo el análisis narrativo al texto de Mateo 4,1-11. Ahora se emprenderá un nuevo camino y es proponer algunos elementos de la teología de Jesús como hijo de Dios, para iluminar la identidad cristiana de

⁷⁰Ex 33, 2

los jóvenes de la pastoral juvenil de la Parroquia San Bernabé Apóstol, a partir de los contenidos teológicos emanados del análisis de los personajes del relato.

Capítulo III
LÍNEAS TEOLÓGICAS PARA LA
COMPRENSIÓN DE
LA TEOLOGÍA DE JESUS COMO HIJO DE DIOS
EN LOS JÓVENES

Este capítulo tiene un tratamiento investigativo especial, porque pretende desarrollar un ejercicio reflexivo para iluminar la pastoral juvenil a un grupo de jóvenes de la ciudad de Bogotá, de lo que significa ser hijo de Dios hoy. Por tanto, el objeto de este capítulo se encamina a proponer unos elementos de la teología de Jesús como hijo de Dios aplicado a un contexto de jóvenes que integran el grupo juvenil de la parroquia Franciscana San Bernabé Apóstol. En primer lugar, se describirá el contexto en el cual viven estos jóvenes. En segundo lugar, por medio de una encuesta se iluminará y actualizará la identidad cristiana que tienen los jóvenes sobre Jesús como hijo de Dios. En tercer lugar, se abordarán cinco (6) líneas teológicas pertinentes para explicar el sentido de la teología de Jesús como hijo de Dios.

3.1 Contexto de los jóvenes en la parroquia san Bernabé apóstol

Teniendo en cuenta que la parroquia San Bernabé Apóstol tiene como misión educar integralmente en la fe a los jóvenes de este sector de Bogotá, correspondiente a la localidad de Puente Aranda, se hace conveniente que bajo la guía del Párroco, como pastor agente del cuidado de sus ovejas, exista un acompañamiento personal y grupal no solamente en valores humanos y cristianos sino también en aspectos doctrinales y vivenciales que serán orientados a partir de la enseñanza de la Iglesia y del carisma franciscano.

De esta manera se logrará erradicar el problema de que los jóvenes no descubran a Jesús como hijo de Dios y las causas por las cuales se alejan de los procesos pastorales. Por ende, el acompañamiento por parte del pastor, catequista, líder espiritual, religioso; es hacer que tomen conciencia de su formación y sean autónomos en sus propias decisiones.

Ahora bien, el marco reflexivo de la investigación no puede ser ajena a la base de la reflexión teológica, es por eso que a partir de los elementos que ofrece la teología narrativa se hace una aproximación pertinente a las realidades de estos jóvenes, con el único fin de motivarlos a descubrir su propia identidad cristiana de hijos de Dios.

3.1.1 Origen del grupo juvenil (ministerio juvenil Génesis)

A lo largo de los años, la parroquia ha tenido grupos pastorales que acompañan los distintos procesos de formación en la vida del creyente: entre los cuales es importante mencionar: pastoral social, pastoral familiar, pastoral eucarística, pastoral juvenil, pastoral legión de María. Estos movimientos apostólicos internos han dado las pautas y las estrategias para las nuevas formas de misión y evangelización de la Iglesia a nivel local.

La pastoral juvenil comenzó primero como un grupo de jóvenes que se reunían a leer la palabra de Dios, a asistir a la eucaristía dominical, a compartir fuertes momentos de oración para poder lograr vivir desde su fe una experiencia personal con Dios, este grupo se empezó llamando “Carisma”, duró aproximadamente desde el año 1984 hasta 1996. Luego se diluyó y a los meses surgió el grupo “Shalom”, encargado de recibir nuevos jóvenes con la finalidad de acercarse a la experiencia de fe y al amor por la eucaristía. Posteriormente, el grupo duró desde 1997 hasta el 2007 y también se acabó. Entre el 2008 y 2009 Surge un nuevo grupo “magnificat”

el cual tenía bien claro los ideales: fortalecer la oración, la pastoral social, y el compartir la vida con el más necesitado.

Luego, desde inicios del 2009 hasta 13 de Mayo de 2011 aparece el grupo “Ministerio juvenil Sion”, con algunos procesos pero sin poca continuidad.

Finalmente, surge el nuevo y actual grupo “Ministerio Juvenil y musical Génesis” un proyecto más definido, una misión y visión más clara, con unos valores más arraigados a la espiritualidad franciscana. El grupo de la pastoral juvenil “ministerio juvenil y musical Sion” no solo ora y se compromete a vivir con autenticidad el llamado que han recibido de Dios, sino que permite que los jóvenes reciban una formación integral para lograr que muchos de ellos sean líderes y den continuidad a los procesos de los jóvenes que siguen llegando a la pastoral juvenil de la parroquia San Bernabé Apóstol.

3.1.2 Misión del grupo

El ministerio Juvenil Génesis, es un grupo de jóvenes católicos seguidores de Jesucristo a la manera de San Francisco de Asís, quienes en comunión con la Iglesia nos comprometemos a vivir los valores evangélicos para ser discípulos y misioneros capaces de transformar la sociedad en que vivimos.

3.1.3 Visión del grupo

El Ministerio Juvenil Génesis en el 2015 es una fraternidad evangelizadora en la parroquia San Bernabé Apóstol, que caminando con Jesucristo a través del testimonio de vida acompañará y fortalecerá la fe en la comunidad eclesial.

3.1.4 Objetivo general del grupo

Profundizar nuestra experiencia y relación con Dios, a partir del llamado que de él hemos recibido, para instaurar el mensaje de amor, de paz y reconciliación del Reino de Dios.

3.1.5 Objetivos específicos del grupo

- Formar en valores humanos, cristianos y franciscanos.
- Participar en las actividades que la parroquia y la zona pastoral preparan para los jóvenes.
- Fomentar la oración tanto en nuestra vida personal como comunitaria.
- Dar a conocer la presencia joven y actuante de Cristo en nuestras vidas.

3.1.6 Población

La parroquia San Bernabé Apóstol cuenta en la pastoral juvenil con 30 jóvenes de los cuales el 80% es de educación media, es decir, estudiantes de bachillerato. El 20% restante son jóvenes que reciben su preparación académica en la Universidad, algunos de preparan para ser líderes, otros ya son líderes activos que acompañan los procesos formativos de cada joven en el grupo.

3.2 Reseña histórica de la parroquia

Los fundadores de esta parroquia fueron los Padres Franciscanos Comunidad Franciscana Provincia de la Santa fe de Colombia desde hace aproximadamente 40 años. La parroquia San Bernabé apóstol está ubicada en la localidad de Puente Aranda de la ciudad de Bogotá, ella se encarga de acompañar varios grupos de la comunidad, entre los cuales se encuentra, el grupo juvenil de la parroquia, allí se reúnen los jóvenes del barrio todos los

sábados para recibir formación humana, cristiana, y franciscana. Igualmente se preparan los cantos dominicales para la eucaristía.

La Parroquia de San Bernabé Apóstol pertenece al Arciprestazgo 1.8, de la Zona Pastoral Episcopal de la Inmaculada Concepción, en la Arquidiócesis de Bogotá. Siendo Administrador Apostólico de esa Jurisdicción en Sede Plena, Monseñor Aníbal Muñoz Duque, fue erigida canónicamente mediante Decreto No. 257, del 03 de Octubre de 1972. La Ceremonia de oficialización de este hecho fue celebrada el 01 de Noviembre del mismo año.

Según las estadísticas de la Comunidad Franciscana Provincia de la Santa Fe, la fundación de esta comunidad parroquial fue encabezada por + Fray Luís Eduardo Montañez Ojeda, OFM, hacia el año de 1970 – 1971, con la ayuda pastoral de muchos Franciscanos, de los cuales no tenemos registro alguno.

Quién fue San Bernabé:

San Bernabé apóstol, (siglo I)

Fiesta 11 de Junio

Nació en la isla de Chipre, era judío de la tribu de leví.

Su nombre original era José. Los apóstoles le cambiaron por el de Bernabé, que según san Lucas significa “es esforzado” el que anima y entusiasma. Los hechos de los apóstoles nos narran que Bernabé vendió su finca y entregó todo el dinero a los apóstoles para distribuir entre los pobres. (Hch 4).

Fue un gran colaborador de San Pablo, quien a su regreso a Jerusalén, tres años después de su conversión, recibió de Bernabé el apoyo ante los demás apóstoles que sospecharon de Él. Probablemente fue uno de los setenta

discípulos mencionados en el Evangelio. Bernabé es considerado Apóstol por los primeros Padres de la Iglesia y también por San Lucas, por la misión especial que le confió el Espíritu Santo.

3.3 Qué piensan los jóvenes sobre lo que significa ser hijo de Dios hoy

Este numeral se fundamenta en una encuesta anexa, a partir de un trabajo de campo que tuvo como objetivo principal cuestionar al joven sobre su identidad cristiana como hijo de Dios. El tamaño de la muestra fue de 26 jóvenes; la población son todos los integrantes de la pastoral juvenil de la parroquia San Bernabé Apóstol. Las preguntas directrices para llevar a cabo esta encuesta estuvieron enfocadas básicamente desde los siguientes tópicos: la identidad de hijos de Dios, la tentación, los valores cristianos, la experiencia de fe.

Aunque el trabajo de campo no tuvo un tinte sociológico, puesto que, en eso no consiste el objetivo de la investigación, es pertinente rescatar la dimensión antropológica en los jóvenes, puesto que ellos conociendo la realidad de crisis que vive la Iglesia, se animan y acercan para participar de la pastoral juvenil. Es normal que lleguen a la parroquia con conductas adquiridas a partir de las culturas o mejor conocidas tribus urbanas de la ciudad de Bogotá, puesto que es allí donde construyen su propia personalidad. En este contexto, se hace necesario describir algunas apreciaciones que arrojaron las preguntas de la encuesta.

3.3.1 Identidad que reflejan los jóvenes sobre su condición: hijos de Dios

El primer ámbito que se intentó indagar en el proceso pastoral de los jóvenes es la primera pregunta que aborda la encuesta anexa al trabajo de

investigación, y es mirar detenidamente, el tipo de identidad cristiana que están construyendo los jóvenes en los escenarios juveniles de la Institución Católica.

Para muchos de estos jóvenes, no fue nada fácil responder a esta pregunta dado la diversidad de pensamiento y de experiencia que tradicionalmente han venido manejando dentro del grupo. No obstante, es importante anotar que no sólo influye el tipo de experiencia que tienen en su ambiente escolar y familiar, también influyen en la construcción de su personalidad la gamma de factores y valores difundidos desde su medio social.

La mayoría de las relaciones interpersonales de los jóvenes de hoy, están construidas a partir de una estructura de pensamiento conformista, donde prevalece el relativismo. La falta de identidad cristiana es el resultado del sin sentido de la vida, de la pérdida de lo sagrado y el relativismo moral, el cual afecta las decisiones que se puedan tomar en orden; social, económico, político y cultural. Los avances tecnológicos en el mundo; el internet, las redes sociales hacen que el joven de hoy se vuelva un ser humano incomunicado, ausente, lejano, excluyente, sin experiencia de Dios, en último término, hombres y mujeres solos. Sin embargo, el hablar de su identidad de hijos de Dios les ha permitido cuestionarse sobre su ámbito espiritual y religioso, manifestando en sus aportes; el interés por respetar los mandamientos de la ley de Dios, dejando entrever que solamente cumpliendo las normas divinas cualquier bautizado logra configurar su identidad como hijo de Dios.

Todos, en su gran mayoría aprendieron la noción de ser hijos en el seno familiar, en el colegio y en la catequesis se adquirió por tradición más que por convicción. Ahora que han venido cambiando los valores en la sociedad, a causa de la fuerza que ejerce el medio social en sus determinaciones, se

ha perdido el suficiente arraigo y valor como era considerado un tiempo atrás.

Algo que llama mucho la atención de esta realidad emergente es que los jóvenes de hoy, tienen una necesidad de Dios, aunque no parezca tan extraño, algunos cuestionan el actuar de la iglesia, su estructura de poder, su doble moral, su anti-testimonio, a pesar del anquilosamiento institucional, no dejan de buscar la respuesta cimentada solamente a partir de la experiencia que únicamente se logra a partir del encuentro con el Señor.

3.3.2 La realidad de tentación toca la realidad humana

Los jóvenes lograron descubrir en sus comentarios personales que un tema inherente al ser humano y el cual no les permite llegar a ser auténticos hijos de Dios, es la realidad de la tentación. La condición humana por naturaleza tiende hacia el pecado, pues, el individuo tiene dos opciones en su vida: rechazar o aceptar. Ahora bien, ¿qué es lo que causa el pecado? Muchos respondieron que la tentación. Por tanto, este aspecto lo identificaron como una debilidad que hace del hombre un ser frágil. El ser infiel y el no ser auténticos es una característica para no alcanzar la dignidad de hijos de Dios.

En la sociedad actual los jóvenes identifican al tentador, cómo un ángel caído, quien por pretender igualarse a Dios, lo mató la ambición de la envidia, pero sobre todo, la envidia de amor y libertad, y por esto quiso mostrar que el ser humano no es digno de esto ante Dios. Por tanto, El padre creador de todo, lo castigó desterrándolo del mundo y ahora este ángel busca siempre que el hombre caída ante sus propuestas tentadoras.

En definitiva, la reflexión por parte de los jóvenes apunta a una realidad de tentación que no es ajena al ser humano y por tanto recibe su grado de afectación, puesto que, el mal encarnado en el diablo siempre existirá por ser lo opuesto a Dios. Los jóvenes de la parroquia San Bernabé no son indiferentes ante la realidad de pecado, ante todo se muestran como hombres y mujeres que deben tomar conciencia de sus debilidades y esforzarse al máximo por querer cambiarlas. En la medida que reconocen que se equivocan, pues, no son perfectos, en esa medida serán capaces de identificar el sentido teológico de la dimensión humana y espiritual que implica comportarse como verdaderos hijos de Dios.

3.3.3 Los valores cristianos camino de aprendizaje

El hombre ante todo es un individuo que está en constante aprendizaje. Ante la pregunta por el tipo de valores que aprenden del grupo juvenil, los jóvenes son concretos en afirmar que son importantes en la medida que ayudan al crecimiento personal y a la configuración cristiana como auténticos hijos de Dios. Sin embargo, resaltan que los más relevantes para hacer un camino cristiano es la vivencia de la fe experimentada en el amor al prójimo y así mismos.

Por un lado, los jóvenes descubren que el aporte que han recibido por parte del grupo a nivel personal es; el crecimiento doctrinal y espiritual, el conocimiento de Jesús, la reafirmación de la fe y la convivencia desde la fraternidad. Por otro lado, detectan que los principales factores que impiden el crecimiento de grupo son; la falta de unidad y la poca motivación del grupo, en lo que refiere a la vida espiritual en ocasiones experimentan desierto espiritual. Otro factor que detectan es que les hace falta sensibilizarse antes las realidades duras en las cuales vive la comunidad. Por su parte la sociedad actual tiene la obligación de ejercer una postura

crítica frente a las situaciones de pobreza, violencia, drogadicción, marginación.

Los jóvenes de la parroquia de San Bernabé Apóstol también sienten el llamado a cultivar los valores franciscanos, porque desde la espiritualidad de San Francisco de Asís, el franciscanismo enseña que más que una doctrina o una filosofía es una vivencia, es decir, una manera de vivir que edifica y humaniza.

Ninguna persona en esta sociedad nace aprendida, los valores que primero se siembran son los del hogar. Se trata más bien de construir a partir de los valores cristianos procesos que sean significativos para tener una mejor comprensión de mundo, una mejor comprensión de Dios. En síntesis, la dimensión personal y comunitaria que se forja desde el individuo debe estar al servicio de los demás, como respuesta a la vocación de la vida cristiana.

3.3.4 *La experiencia de la fe*

Los jóvenes de hoy reclaman en la iglesia católica que exista un verdadero testimonio de vida por parte de sus pastores y guías espirituales. No es tarea fácil emprender tal empresa cuando la institución no toma cartas en el asunto, y empieza desde su estructura mental a tener una visión transformadora y renovadora de iglesia; los jóvenes desde ahora son el futuro del mañana, se debe invitarlos a que sean partícipes de los proyectos en orden de una mejor evangelización y misión, pero para tal fin se requiere de que tengan una formación adecuada y una verdadera experiencia de fe.

Cómo viven su experiencia de fe los jóvenes?. Se puede enunciar que para la gran mayoría, un elemento para discernir su fe es el mismo grupo juvenil, puesto que, no solamente se sienten a compartir actividades formativas, sino

que ante todo se comparte la vida misma, adquiriendo el valor de la verdadera confianza, el apoyo y solidaridad que aún en sus hogares ha sido difícil experimentar.

Aunque vivieron una experiencia de fe a partir de ritos tradicionales enseñados por la doctrina y la pedagogía de la Iglesia, dejan entrever desde sus apreciaciones personales la influencia en su pensamiento de una realidad social, que a pesar de condicionarlos, los vuelve seres humanos capaces de ser críticos frente a su propia vida, capaces de construir ideas para argumentar su fe, reafirmando su condición humana que los motiva al esfuerzo por adquirir los valores del reino.

Los espacios de encuentro fraterno son propicios para que los jóvenes tengan una experiencia de Dios, puesto que, salen al encuentro del otro, viven con los otros y comparten la existencia como seres históricos que están en constante relación con su entorno y con los demás.

Finalmente, quién es Jesús para los jóvenes de la parroquia San Bernabé Apóstol?. Ellos encuentran la experiencia de un Dios cercano, fraterno, comprensivo, amoroso. Es un amigo, un guía, un aliciente en la fe y en la espiritualidad cristiana. La invitación que emerge de esta situación es que los jóvenes emprenden un camino de reconocimiento de su identidad como hijos de Dios, son hijos de la luz, puesto que triunfan sobre las oportunidades ofrecidas por el mundo, centrando su relación en Jesús, modelo a seguir, horizonte configurador de sentido.

La encuesta que se llevó a cabo en la parroquia San Bernabé Apóstol ayuda a trazar ahora unas líneas teológicas en dirección a proponer una teología iluminadora para los jóvenes del grupo juvenil ministerio Génesis.

3.4 La teología del hijo de Dios, iluminadora para el joven de hoy de la parroquia san Bernabé apóstol (líneas teológicas)

El contexto de los jóvenes de la parroquia de San Bernabé Apóstol anteriormente reseñado se presenta como una realidad que ilumina la reflexión teológica. Por tanto, el propósito de observar esta realidad concreta es plantear las siguientes líneas teológicas que iluminan la identidad de hijo de Dios del joven.

3.4.1 El Desierto lugar teológico entre Dios y el hombre: el joven de hoy vive un constante desierto

La palabra Desierto causa extrañeza en los ámbitos juveniles de la sociedad actual y en la Iglesia, porque existe un desconocimiento a nivel histórico y bíblico sobre el significado de Desierto. De ahí que, los jóvenes no tienen una noción clara de lo que es experimentar el desierto. La sagrada escritura aporta datos importantes para que el joven de hoy logre entender el contexto del Desierto.

Los datos bíblicos dan la posibilidad de conocer históricamente que tan importante era el Desierto⁷¹ para el pueblo del mundo antiguo. En el antiguo Testamento se emplearon varias formas para referirse al Desierto, el lugar des-habitado, inhóspito, carente de alimento, escaso de plantas y abundante en su extensión de arena. El Desierto aparece en la literatura judía como lugar donde moraban los malos espíritus, en especial los malos demonios como lo dicen otros relatos bíblicos. El profeta Jeremías también experimenta

⁷¹ El término desierto viene de la misma raíz de “desertar” y alude a una serie de verbos de contenido más bien negativo: abandonar, descartar, desechar. Es en principio un adjetivo: “tierra desierta”, es la tierra que se ha descartado por inhóspita, estéril o peligrosa. El Salmo 63 (62) de la Biblia nos habla de un corazón que se siente como -tierra árida- y describe la experiencia con dos sustantivos: sed y ansia, de donde surgen dos verbos: buscar y caminar.

la gracia de Dios en el desierto, porque en el Desierto se pone al descubierto la verdad de Dios y la verdad del pueblo.

En el cotidiano vivir el hombre experimenta un constante Desierto, surge el deseo de llegar a ser grande, alcanzar poder, y superar cada una de sus expectativas, como bien lo decía Nelson Mandela: “Todos debemos sobrepasar nuestras propias expectativas”. El hombre experimenta en su condición finita y como creatura hecha a imagen de Dios; limitaciones, dolor, angustia, ansiedad y contradicciones, los cuales son planteados como escenarios de desiertos. Sin embargo, el Desierto se convierte en el lugar teológico donde se revela un Dios que se comunica con el hombre para ayudarlo a purificar de su deseo y así adquirir un mayor crecimiento personal. Ahora bien, lo contrario al no querer asumir bien las contradicciones que presenta el mundo, el Desierto corre el peligro de convertirse en un espacio donde el hombre es llevado practicar la corrupción, la rebeldía, el pecado y la muerte.

Hoy el Desierto para los jóvenes puede tener el mismo significado que tuvo para la cultura semita⁷²; es decir, quietud, murmuración y nostalgia.

El primer momento es la experiencia de quietud. En la Escritura se observa que a pesar de que el pueblo había salido de la esclavitud en Egipto, le faltaba todavía experimentar la calma. Por el contrario, el libro de los números relata como el pueblo en su actitud pasiva tuvo que moverse en nuevas direcciones. La sociedad colombiana se mueve en otras direcciones

⁷² La cultura semita tiene su origen en los pueblos que surgieron a partir de la experiencia con el desierto, el cual es presentado como un lugar inhóspito y deshabitado. El término semita hace referencia a los pueblos citados en la Biblia descendientes de Sem, hijo primogénito de Noé. En la Biblia, en el libro del Génesis se encuentra la narración del Diluvio y en ella está la genealogía en la tabla de los pueblos donde se hace referencia a los semitas. Los antiguos pueblos de habla semítica incluyen a los habitantes de Aram, Asiria, Babilonia, Siria, Canaán (incluidos los hebreos) y Fenicia. Las poblaciones actuales que tienen lenguas semíticas incluyen a los árabes, los judíos, los etíopes y los arameos (comunidades del Líbano y norte de Iraq).

creando necesidades a los jóvenes, para vivir una vida fácil, conformista, de doble moral, del mínimo esfuerzo, y de la falta de compromiso. Da miedo comprometerse y por tanto salir de la quietud en la cual se encuentran los jóvenes, y eso se traduce en no enfrentar los problemas que tienen en lo ordinario de sus vidas. Ante tal panorama la opción es refugiarse en: el alcohol, la droga, el sexo, las redes sociales.

También el hombre en su peregrinaje por la vida experimenta dolor, sufrimiento, angustia y no encuentra el por qué y el para qué de la razón de su existir y por eso se llega a un segundo momento.

El segundo momento es la murmuración. El pueblo escogido por Dios ha perdido sus fuerzas, sus ganas de continuar en el plan trazado por Yahvé, desea comer aun las cebollas dejadas en Egipto y termina murmurando en el desierto. El Desierto para muchos de los jóvenes, es un lugar que se convierte en espacio de crítica, de rebeldía, de total ausencia de Dios. Muchas veces en la vida de ellos se ve reflejada esas actitudes de murmuración, como lo dice el Libro de los números “El pueblo profería quejas amargas a los oídos de Yahve, y Yahve lo oyó. Se encendió su ira y ardió un fuego de Yahve entre ellos y devoró un extremo del campamento. ” (Números 11, 1-2). Dios constantemente corrige, muestra que la vida no solamente es pasar y vivir bien, enseña que su palabra es viva y eficaz, en cuanto que es ayuda para vencer las dificultades que se presentan en el camino.

El último momento de Desierto es sinónimo del anterior y es la nostalgia. El pueblo de Dios recuerda con anhelo lo que han dejado atrás; tierra, esclavitud, injusticia, conformidad que se ve reflejada en la incapacidad de sobre salir por sus propios medios, le huye al sacrificio, nada le importa, todo le parece igual, solo piensa en sus intereses y cae en el negativismo. A los

jóvenes por su afán de individualismo, les pasa, lo que al pueblo de Israel, es decir, se sale de Egipto, pero se vive tan a lo Egipto cómo es posible. En definitiva, los jóvenes desde sus actitudes personales y comunitarias se alejan de los ideales que posibilitan el cambio interior y exterior, cayendo en un desierto de soledad, donde no hay espacio para el encuentro con Dios y con los otros.

En la sagrada escritura, el Desierto se presenta como un lugar de prueba, así lo vivieron los primeros padres (Adán y Eva), pasando por Abraham, Moisés, patriarcas, profetas, reyes, hasta culminar en el Nuevo Testamento con los retos al cual es sometido el hijo de Dios, en su duro enfrentamiento con el tentador en la larga travesía de Desierto. En la sociedad actual el Desierto para los jóvenes es la soledad que experimentan, el refugio en los vicios, los apegos en las cosas materiales, los ídolos que tienen como; el internet y la tecnología.

Actualmente muchos relacionan la expresión Desierto con duras pruebas, también con retiro o ejercicios espirituales que necesita el corazón humano para reivindicar lo malo que este ha cometido. No obstante, el Desierto si se ve desde otra perspectiva puede ser entendido a partir del encuentro de Dios con el Hombre, no solamente para que se cuestione sobre su proceder moral dentro de una sociedad y corrija sus actos, sino que es un lugar privilegiado de Dios, el cual es Dios mismo quien se revela a través de signos concretos y elige a los que quiere para que se preparen, estén con él, y sean capaces de afrontar los desafíos y retos que la misma vida les lanza. Jóvenes, el Desierto se convierte también en el espacio para enderezar el camino, el cual ha sido asediado por las vanidades ofrecidas constantemente por el mundo.

El Desierto no es, ni puede ser entendido en el pensamiento juvenil como un lugar de infierno, donde Dios no es quien te pone pruebas. El Desierto es la misma vida del hombre, que se va construyendo en las preocupaciones humanas, en las dificultades ocasionadas por la rutina. Es el mejor espacio que posibilita salir de sí mismos e ir al encuentro de Dios y el prójimo.

El joven al igual que Jesús en el Desierto, experimenta momentos de Desierto. Situaciones de quietud, de murmuración y nostalgia. A diario sufre, se desilusiona, se desmotiva, se deja influenciar por su grupo de amigos, cayendo en el sin sentido de la vida, de lo religioso, y aún más no encuentra un horizonte configurador de sentido.

Los avances científicos y tecnológicos que ha logrado la humanidad en los últimos años sorprenden al hombre. También, la sociedad experimenta una época de cambios y transformaciones, los jóvenes, hacen parte de dichos cambios, la nueva tecnología, las redes sociales, la informática, hacen del individuo un ser que cada día se está quedando más solo. El joven debe vivir una experiencia nueva a partir de la experiencia de Jesús en el Desierto, porque en este lugar, poco atractivo, se es capaz de vivir una auténtica experiencia de abandono en las manos del Padre. Dios se revela a través de su hijo, en el Desierto hace presente la humanidad y la divinidad del hijo. El texto aboga por una teología de Jesús como hijo de Dios, en la persona de Jesús se encarna la divinidad del Altísimo, del Sumo Bien, y se supera la condición del ser humano, pues no solo es fragilidades y de pecado.

El pecado no lo alcanzó experimentar Jesús, vivió, tres momentos de prueba; no deseó tener éxito de poder económico, en la insistencia de su seductor al pedirle que convirtiera las piedras en panes. Tampoco intentó alcanzar el poder religioso, porque no era necesario mostrarle a su tentador que era capaz de lanzarse a un precipicio para que los ángeles no lo dejaran caer y

de esta manera comprobar su condición de hijo de Dios. La actitud que siempre tuvo Jesús fue obedecer a su Padre. Triunfar teniendo el poder político sobre los demás individuos significaba postrarse ante su tentador. La conciencia desafortunadamente se compra en la sociedad, los principios y valores, se pierden porque se pierde el sentido mismo de la vida, de la entrega, de la donación. Jesús enseña que en el Desierto los jóvenes están invitados a vivir un encuentro real con el Padre.

3.4.2 La fragilidad humana es realidad de pecado

Históricamente el pecado se presenta como una realidad teológica concreta en ser humano. Pensadores de corte medieval como San Agustín y Pedro Lombardo hablan del pecado como una necesidad de superación a nivel humano. El pecado en los primeros Padres consistió en transgredir la voluntad de Dios, desobedecer las prescripciones divinas e implantar los propios pensamientos humanos por encima del querer divino. Para muchos de los jóvenes, el pecado no es visto como un problema de orden sexual y moral, ya nada es pecado, se permite cualquier cosa. No obstante, el pecado es equiparado a una ausencia total de Dios, a la relativización de los valores, en último término, a la pérdida el horizonte de vida, a la pérdida de la fe.

La teología de Jesús como hijo de Dios propone básicamente hacer un nuevo camino. Un camino en la verdad, un camino en el cumplimiento de la voluntad de Dios. El joven necesita iniciar el mismo trayecto que recorrió Jesús cuando decidió entrar en la experiencia de desierto. El joven debe luchar por vivir el centro y el fundamento de la teología de Jesús como hijo de Dios, es decir, viviendo no el pecado sino como vivió Jesús en cumplimiento de la voluntad de su Padre.

Los jóvenes para que logren tomar sus vidas en sus manos, requieren de cumplir la voluntad de Dios. Jesús en el relato se pone de modelo, expresa temor de Dios pero también es consciente de que no está solo, que su relación filial implica el encuentro con su Padre, consigo mismo, y con el mundo que lo rodea.

Por eso, las tentaciones que describe Mateo en el Capítulo 4, son precisamente una superación a esa oferta de pecado que Jesús logró vencer por tener un vínculo filial a Dios y por reproducir el rostro amoroso y misericordioso de Dios. Los jóvenes que trabajan por reivindicar a la Iglesia, deben en esa misma medida luchar por superar las dificultades para poder configurarse como auténticos y verdaderos hijos.

3.4.3 Condición humana de Jesús: Hijo de Dios se vive en la condición humana

A lo largo del tiempo, el cristianismo se convierte en un hecho histórico que marca la experiencia de toda una comunidad universal, sobre todo porque gracias a su devenir histórico ha evolucionado hasta acontecimiento teológico de Cristo.

En los diferentes tratados de teología ha existido la preocupación por descubrir quién fue realmente Jesús, por eso el objeto de estudio de estos escenarios tienen como telón de fondo un principio cristológico, el cual revela el obrar de Dios en los hombres a través de su hijo.

Cuando se hacen estudios sobre el Cristo histórico y el Cristo de la fe, se observa que muchas investigaciones en la materia despliegan una idea general y llegan a conclusiones teológicas importantes, pero que dejan más

interrogantes no logrando indagar sobre el por qué de la naturaleza humana y divina de Jesús.

Los jóvenes de hoy, no necesitan que los llenen de conocimientos para demostrar que Dios actúa en ellos, pues, en la medida que descubre que la condición de hijos de Dios se vive solamente a partir de la condición humana, en esa medida logran descubrir su condición de bautizados, de hijos, pues hacen parte de la comunidad que los acoge. Hoy por hoy, es importante el testimonio personal de los jóvenes porque por encima de sus limitaciones humanas, se sobrepone el querer cambiar de vida, el querer demostrar con las palabras y hechos una adhesión al proyecto del Padre, quien cuida y vela por cada uno de sus hijos.

En las tentaciones presentadas por Mateo se permite vislumbrar la humanidad de Jesús en la comunidad. Jesús era una persona común y corriente que pertenecía al pueblo judío, cumplidor de la ley, conocedor de la sagrada escritura y de familia humilde. Esto permite constatar que Jesús no pertenecía a la jerarquía de la época. Sin embargo, en la introducción que plantea el evangelista Mateo al inicio de su obra reafirma la condición de Jesús porque es en su genealogía donde se realiza toda su condición, Él es del linaje de David.

La sociedad actual trae consigo sus propios afanes, el joven debe recurrir a la teología de hijo de Dios que presenta el relato de las tentaciones, porque quien es capaz de reconocer su fragilidad de pecado es capaz de cambiar, de ser instrumento de luz y esperanza. El joven tiene la obligación cristiana de discernir su realidad de pecado, su realidad de tentación. Por eso, el camino por el cual se debe orientar su vida, es seguir el camino que conduzca a un verdadero encuentro con Dios.

Dios se reveló, se encarnó, se hizo hombre a través de su hijo para dar a conocer su amor inefable, bondadoso y misericordioso, con el único propósito de que el hombre no quebrantará la fidelidad a la alianza establecida desde los principios de la antigüedad.

Solamente se conoce por la carta a los hebreos que Jesús es igual al hombre, excepto en el pecado, es decir, vivió en la tierra sin pecar. Personajes de una envergadura por la misión y la evangelización fue San Pablo, quien siendo un judío de ciudadanía romana persiguiendo a la iglesia cristiana, descubrió en su inefable vocación el mensaje de Dios, encarnándolo en su propia humanidad. Pablo, un gran impulsador de la doctrina cristiana emprende un nuevo camino un nuevo “éxodo” de liberación para convertirse en el apóstol de los gentiles, es decir, de los paganos. La misión que empieza es dirigir sus enseñanzas a varias comunidades para proclamar a Jesús como enviado del Padre, ministerio apostólico que será fortalecido en sus viajes misioneros.

Para los cristianos católicos y seguidores de Jesús, Jesús no solamente es el camino hacia al Padre sino también es hombre auténtico, el Verbo encarnado, quien logró vencer las tentaciones en el desierto y descubrió que no hay nada más importante que tener el amor de Dios en su vida y en su corazón. Las banalidades, los deseos y el placer del mundo no hacen parte de su condición, realmente su condición es hacer la voluntad de su Padre Dios.

3.4.4 Divinidad de Jesús: Hijo de Dios se vive desde el compromiso de vida cristiana

La escuela franciscana hace presente que el hombre es imagen de Dios, (Imago Dei). Ahora bien, Jesús no sólo revela a Dios, sino que desde el

punto de vista cristiano revela lo que es el hombre. La respuesta a esta cuestión se encuentra en el primer capítulo del libro del Génesis, en donde el hombre ha sido creado a imagen de Dios. (Gn 1, 26ss).

El hombre por naturaleza tiende hacia Dios, en cuanto que se le invita a ser creatura de su creador. A lo largo de su vida los jóvenes experimentan la necesidad de irse haciendo semejante a Dios. Por tanto, el joven descubrirá el amor cristiano en la medida que reproduzca en su ser la imagen de Dios. En efecto, desde el punto de vista cristiano católico la imagen de Dios es Jesús y se presenta a través de su humanidad y divinidad. Jesús tiene estas dos naturalezas que permiten inferir teológicamente que Él es quien realiza la verdadera imagen de Dios.

La sociedad actual le presenta al individuo varios prototipos de hombre. Por ejemplo la persona que busca por encima de todo ser importante y tener el poder suficiente para mandar por encima del pensamiento de los demás. También se vislumbra un hombre que diariamente es absorbido por la sociedad de consumo y los medios masivos de comunicación, la tecnología y las redes sociales. En fin, esto genera un cuestionamiento a la base de la reflexión teológica para indagar el cómo y el por qué hoy los jóvenes colombianos han perdido su identidad cristiana de hijos de Dios.

La propuesta que surge desde el evangelio de Mateo desde el marco referencial del texto de las tentaciones es vivir la divinidad de Jesús encarnada en la humanidad del hombre, del joven que quiere acoger su condición de hijo de Dios desde un compromiso auténtico de vida, que implica renunciar a su realidad de pecado, e inclusive implica renunciar a su propia vida.

3.4.5 Actitudes que implican estar cerca de la Palabra

En la teología de Jesús como hijo de Dios presentada por el texto, se observa claramente dos personajes que se encuentran cerca a la palabra pero no en la misma medida. Por un lado, Jesús es quien a pesar de que le ponen pruebas, es astuto en la manera de responder a sus agresores, conoce muy bien la Escritura, la utiliza como medio posible para resistirse ante las seducciones. Por otro lado, el diablo, está cerca de la palabra pero con otro tipo de intencionalidad, poner trampas, escudarse en la palabra para satisfacer sus propios deseos.

El joven puede caer en estas dos maneras de comprender la escritura. Existe la tendencia en la mayoría de las personas a tratar la Escritura desde un punto de vista fundamentalista, es decir, recurre a ella simplemente para comprobar tesis personales, o para aprovecharme del texto y hacer decir lo que el texto no quiso decir.

El joven por el contrario, vive una auténtica experiencia con la palabra, se deja interpelar por ella, medita, y es capaz de reflexionar el texto sagrado para luego tomar consciencia y emprender un camino de transformación. El joven estará cerca de la palabra en la medida que logre conocerla, en la medida que deja de ser un simple libro más y se convierte en un libro de fe, en cual ilumina la vida. Por tanto, es importante que cuando llegue a un grupo parroquial el punto de referencia sea ante todo la lectura y la meditación de la palabra de Dios. La vida cristiana se debe construir desde el encuentro con la Escritura, cultivando el amor por el estudio de la palabra se comprenderá que Dios actúa y se hace presente en el creyente.

Desde dos perspectivas se puede estar cerca de la palabra. Los dos (2) personajes que resalta el relato de Mateo 4, 1-11, ayudan al joven para que aplique la Escritura a una vivencia diaria, de tal modo que no se quede simplemente en la lectura de un libro más de la biblioteca. Por ende, la

experiencia de encuentro con la palabra de Dios debe motivar al joven a reafirmar su experiencia de la fe.

El Desierto se presenta en esta sociedad como un lugar de interpelación del hombre por Dios, por eso, el joven de hoy está llamado a dejarse cuestionar por el texto, el cual llama la atención en el marcado interés del evangelista por mostrar a Jesús como el mesías anunciado desde el Antiguo Testamento, el nuevo Moisés encarnado en Jesucristo. El pueblo de Israel duró con Moisés cuarenta años en el desierto y fue probado, demostrando así su imperfección, el autor sagrado presenta a Jesús como un hombre íntegro, que sintió seguramente su fragilidad humana, que paso cuarenta días en el desierto siendo tentado por Satanás pero a diferencia del pueblo no cedió a la tentación.

Antes de ésta perícopa aparece el bautismo de Jesús, en el cual, se oyó una voz del cielo que decía; este es mi Hijo amado. Ahora se observa en el desierto que Jesús no sólo es el Hijo de Dios por aclamación, sino porque su vida es coherente con esta dignidad. El estar cerca de la palabra significa tener una vida coherente, es un vivir lo que se proclama con los labios pero de manera auténtica.

En un primer momento Mateo introduce un personaje llamado diablo, el cual es conocido como el que acusa, el que tienta, el que pone la zancadilla. Ahora bien, el centro de las tentaciones proviene del cuestionamiento que el diablo hace de la filiación divina de Jesús, pues, las dos tentaciones comienzan poniendo en tela de juicio la paternidad de Dios al decir; si en verdad eres Hijo de Dios.

El diablo comienza tentando a Jesús acerca de sus necesidades más básicas, como por ejemplo, la comida. Hasta el punto de proponerle que

haga un milagro mayor que el de Moisés cuando alimentó al pueblo de Israel con el maná en el Desierto. Posteriormente, el diablo lo invita a probar el poder de Dios y por último le propone que lo adore.

Vemos que el tentador primero cuestiona el poder de Dios y finalmente busca ser tratado como Dios, las pruebas comienzan como un simple retar a Dios, en la búsqueda de la usurpación de su lugar.

Jesús le responde al tentador con tres citas del Deuteronomio a saber; Dt 8, 3; Dt 6, 16; Dt 6, 13. Pues conoce a sus enemigos, sabe de qué están hechos y toma siempre ventaja contestando audazmente con la misma Escritura. Es su pedagogía, es su modo, es su estrategia y proceder.

Es interesante notar que en Mateo se observa el cumplimiento pleno del Antiguo testamento. Para la vida personal del joven, el presente texto ilumina muchas de las realidades a las cuales se enfrenta. Hoy en día, la sociedad de consumo, los gobiernos imperialistas, los intereses materialistas, y la ambición de unos pocos hacen que los jóvenes se pregunten: ¿En verdad soy hijo de Dios?. A diario se ven asaltados por infinidad de discursos, imágenes, y textos que cuestionan la existencia real de Dios y la condición de hijo suyo.

Inclusive el joven es capaz de cuestionar a Dios y por eso exige racionalmente que se ha comprobada su existencia y paternidad, cuando el joven se ve enfrentado a una situación difícil anhela que Él milagrosamente le solucione todo. Ante el hambre de una vida feliz, le exige a Dios que si Él en verdad es el Padre, venga y arregle todo, dándole salud, dinero y amor, y lograr de esta manera alcanzar la felicidad. Sin embargo, aunque se tuvieran todos los bienes terrenales deseados nunca se llegaría realmente a ser un

hombre y una mujer de éxito. Pero sobre todo digna de la condición de hijo e hija de Dios.

Este texto ilumina los anhelos materialistas de poder, tener y placer. Humanamente hablando, los jóvenes se ven inclinados a dejar de lado la relación con Dios y adorar al ídolo que ofrece todo esto. Ante lo anterior lo único que queda es seguir el camino de Jesús, quien invita al joven a tomar una actitud frente a esta realidad circundante. Jesús en el bautismo fue afirmado por Dios, ser afirmado significa recibir por el Espíritu de Dios su amor, el cual, lo reconoce e identifica ante el mundo como el Hijo de Dios.

Muchas veces la sociedad actual en vez de afirmar al joven en su condición de hijo, lo des-afirma, es decir, busca definirlo sin lograr darle la verdadera identidad, por eso, al igual que Jesús, el joven debe dejar a Dios ser Dios, el Creador, pues Él es único capaz de orientar la vida y el único que logra responder la pregunta del por qué y para qué se existe en este mundo. La mejor manera para vencer al tentador es tener la autoridad necesaria para responderle con un No rotundo y certero.

Cuando el joven no construye la vida en Dios, y le cede ese lugar a los ídolos, se cae en la esclavitud dejando que la palabra se vaya alejando de su vida de fe, y al final se cede a sus antojos e intereses, haciendo lo que el diablo quiere; que el joven se le arrodille y por tanto lo adore.

3.4.6 La teología de Jesús es seguimiento de vida

Indiscutiblemente el reto para los pastoralistas es retador, difícil y desafiante porque no se le puede pedir a los jóvenes que sean como deberían ser, sino acompañarlos desde la propia existencia y encaminarlos hacia la persona viva de Jesús y su evangelio. El prototipo de joven que se quiere para una

sociedad relativista en los valores, carente de sentido, y pérdida de lo sagrado, es el que se quiere desde el único modelo a seguir, Jesús de Nazareth. Se hace necesario que en los escenarios pastorales, sean revisadas las ideas sobre la identidad de hijos de Dios y los valores cristianos que se construyen, para poder dar respuestas y prestar la ayuda suficiente.

No obstante, el trabajo pastoral en los procesos formativos de algunos de estos jóvenes permite descubrir que para ser hijos de Dios es necesario realizar un camino de seguimiento al Señor, forma que orienta la madurez de la fe en ellos.

El servicio es algo característico del seguimiento cristiano, el texto de las tentaciones de Jesús en el desierto, aunque no cita el verbo seguir, si hace una descripción notable a los ángeles, que puede ser comparado con el verbo servir, para hacer notar que aquel que sirve es aquel que está siempre dispuesto a hacer servidor del otro, desde el amor, la humildad, la solidaridad; notas características de la propuesta ética de Jesús en su evangelio.

La teología del seguimiento a Jesús implica discernir la realidad de pecado, realidad que no es ajena a la voluntad del hombre, puesto que es necesario renunciar a las seducciones del adversario ya que no quiere que el ser humano alcance la dignidad de hijo de Dios.

La teología de Jesús como hijo de Dios plantea en los jóvenes un compromiso cristiano que debe reflejarse en la vida. Dios actúa en la historia del hombre, Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen a su conocimiento. De igual modo, en una sociedad tan agobiada por infinidad de problemas y situaciones, es urgente que los jóvenes logren construir su

identidad de hijos de Dios a partir de valores como: amor al prójimo, fe, fraternidad, oración, honestidad, caridad, humildad, perdón, respeto. Con estas notas cristianas se puede decir que, solamente viviendo la propuesta del evangelio es posible vivir y aceptar la condición de Jesús como hijo de Dios.

No es tarea fácil comprender el mundo de los jóvenes porque cada vez más surge un hambre y una necesidad de Dios, que lleva a plantear la identidad de hijo de Dios a partir del cumplimiento de la voluntad del Padre. Problema que sólo será resuelto hasta que muchos de los jóvenes tomen conciencia de sus actos y construyan una identidad auténtica desde el seguimiento a Cristo.

4. CONCLUSIONES

Al finalizar la presente investigación, se resalta los aspectos significativos de cada uno de los capítulos, de forma tal que se condensa en ideas transversales, a manera de párrafos el desarrollo de los mismos, con el objeto de sintetizar lo planteado en el cuerpo del trabajo.

- En el primer capítulo: La sagrada escritura se convierte en el alma de la teología, en cuanto que, alimenta la experiencia creyente, creando nuevas posibilidades de comprensión a nivel histórico y teológico. La teología brinda la oportunidad de ser hombres críticos frente al hecho bíblico y hace del teólogo un ser competente, para asumir una reflexión crítica frente al compromiso educativo contribuyendo en los procesos pastorales que se dejen desde la fe, en las comunidades cristianas de la Iglesia Colombiana. Existe una relación entre exégesis, teología y hermenéutica que implica un anclaje de orden articulador para la comprensión del texto sagrado. El punto de encuentro de estas disciplinas teológicas es el estudio que se requiere a partir de la biblia. Dicha relación explica que no se puede entender estudio de la biblia sino a partir de la enseñanza del magisterio y la tradición de la Iglesia. La hermenéutica para poder emprender un camino de interpretación se apoya en la biblia, la cual, a la vez necesita de recurrir a la exégesis en diálogo con la dogmática para su mejor interpretación y comprensión. La palabra hermenéutica no es tan antigua, es el producto de una elaboración más moderna que empezó a hacer mella en la reflexión teológica, gracias al giro hermenéutico dado por el pensador Schleiermacher.

- En el segundo capítulo: La sagrada escritura es el vehículo teológico necesario para hacer un acercamiento narrativo al texto de las tentaciones de Jesús en desierto, desde el Evangelio de Mateo. Lo importante de este tipo de análisis en la perícopa de Mateo 4, 1-11; es ver que no se intenta establecer un análisis sistemático, ni exegético del texto. Ante todo lo que presenta es un ejercicio descriptivo y narrativo a partir de categorías disciplinares propias de la teología narrativa como: el narrador, los personajes y la trama. Las herramientas ofrecidas por la teología narrativa ayudan a describir las características que tienen los personajes en el relato. De igual modo, el personaje se presenta como una figura que puede ser singular o colectiva, el cual cumple con la tarea de asumir un papel preponderante en la trama narrativa. La perícopa de las tentaciones se desarrolla a partir del diálogo que se entabla entre Jesús y el Diablo, para eso, el narrador emplea el método de pregunta-respuesta. Es interesante resaltar, que en su gran mayoría, el relato presenta un narrador extradiegético porque las características que presenta el diálogo permiten seguir una dinámica interna que le da continuidad al texto. Finalmente, el narrador intradiegético tiene como finalidad intervenir a través de comentarios y juicios en el relato. No obstante son pocas las intervenciones del narrador intradiegético, solamente en algunos versículos hay algunas intromisiones directas del narrador. En cambio, el narrador extradiegético, se limita a contar la historia del relato, es decir observa las situaciones y las actitudes desde un ángulo externo sin interferir directamente.
- En el último capítulo: La sagrada escritura se presenta como una fuente de revelación para los jóvenes de hoy en día, sobre todo, en el torno pastoral que viven como miembros del grupo juvenil de la parroquia San Bernabé Apóstol. La situación que plantea el mundo no es para nada fácil en relación con el tema de la identidad, en cuanto que es una

temática vigente y actual en los jóvenes de la sociedad colombiana. El propósito de este último capítulo consistió básicamente en trazar algunas líneas teológicas en orden a elaborar una teología a partir del texto sagrado. No obstante, la ruta que enmarcó la problemática de la identidad de los jóvenes cómo hijos de Dios, fue orientada a partir de unas preguntas directrices que buscaron que los jóvenes tomaran conciencia de su condición de hijos de Dios, para fortalecer su vocación cristiana, su dimensión humana y espiritual, de tal manera que lograron asumir desde una postura creyente las diferentes realidades que los aqueja. Ser hijo de Dios para los jóvenes consistió en reconocer su humanidad, es decir, darse cuenta que se equivocan, que no siempre tienen la razón en sus manos, y que ante todo el pecado los aleja del proyecto de Dios. Finalmente, el desierto es un lugar donde no solamente se experimenta el abandono y el silencio, también es un espacio teológico para experimentar el encuentro de Dios con el Hombre. En el desierto Dios habla, se revela, se dona, pero ante todo hace la invitación para que el ser humano se cuestione y emprenda un nuevo camino en su vida.

BIBLIOGRAFÍA

Libros (por orden alfabético)

Balz, Horst. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento II*. (Salamanca: Sígueme, 2002)

Barthes, Roland. *Exégesis y Hermenéutica. Problemas de Métodos Exegesis y Hermenéutica*. (Madrid: Cristiandad, 1976)

Barrios Tao, Hernando. "La Identidad del teólogo: Un aporte a partir de la experiencia de Pablo de Tarso", *Revista Cuestiones Teológicas* 85 (2009)

Biblia de Jerusalén. (Bilbao: Desclée, 1998)

Bouyer, Louis. *Diccionario de Teología*. (Barcelona: Herder, 1983)

Bover, José María. *El Evangelio de San Mateo Volumen I*. (Barcelona: Balmes, 1946)

Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*. (Madrid: BAC, 1999)

----- . Constitución dogmática *Dei Verbum*. (Madrid: Verbo Divino, 1999)

Egger, Wilhelm. *Lecturas del Nuevo Testamento: Metodología Lingüística histórico-crítica*. (Estella (Navarra): EVD, 1990)

Garrido Domínguez, A. *El texto narrativo*. (Madrid: 1996)

Illanes, José Luis. Saranyana, Josep Ignasi. *Historia de la Teología*. (Madrid: BAC, 1995)

Jüngel, Eberhard. *Dios como misterio del mundo*. (Salamanca: Sígueme, 1984)

Latourelle, René. *Teología de la Revelación*. (Salamanca: Sígueme, 1989)

Leon Dufour, Xavier. *Vocabulario de Teología Bíblica*. (Barcelona: Herder, 1990)

Marguerat Daniel. Bourquin Yvan. *Cómo leer los relatos bíblicos: Iniciación al análisis narrativo*. (Santander: Sal Terrae, 2000)

Pierre, Bonnard. *Evangelio Según San Mateo*. (Madrid: Cristiandad, 1976)

Pontificia Comisión Bíblica. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*. (Madrid: PPC, 1994)

Schiwy, Günther. *Iniciación al Nuevo Testamento*. (Salamanca: Sígueme, 1969)

Shimon, B.E. *El arte de la narrativa en la biblia*. (Madrid: Cristiandad, 2003)

Weren, Win. *Métodos de Exegesis de los Evangelios*. (Estella (Navarra): EVD, 2003)

Trilling, Wolfgang. *El evangelio según San Mateo Tomo I*. (Barcelona: Herder, 1980)

Artículos (por orden alfabético)

Balaguer, Vicente. "Teología Narrativa", *Revista de la facultad de teología de la universidad de Navarra Scripta Theologica* 28 (1996)

Medina Acosta, Germán. *La formación para el acompañamiento espiritual de Jóvenes. Contextualización, Resignificación y Proyección a la luz del Sínodo Arquidiocesano de Bogotá.* (Bogotá: Kimpres, 2005)

Pablo II, Juan. *A los jóvenes y a las jóvenes del Mundo con Ocasión del Año Internacional de la Juventud: Carta apostólica del Papa Juan Pablo II.* (Bogotá: Paulinas, 1986)

Sánchez Caro, José Manuel. "La Lectura Cristiana del Antiguo Testamento: Reflexiones hermenéuticas sobre una Cuestión Clásica", *Revista de Estudios Bíblicos* 47 (1989)

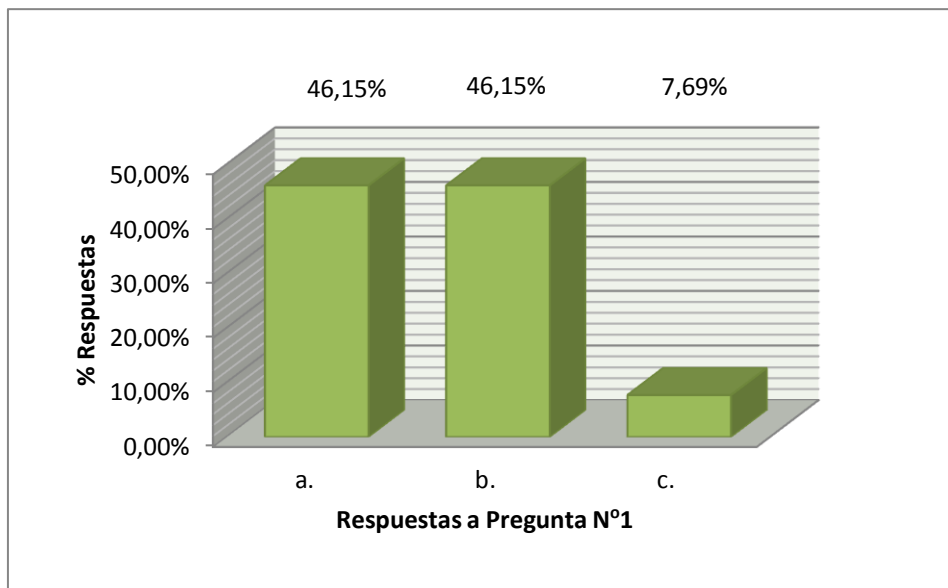
Recursos en la Web

Del Agua, Agustín. "*Identidad Narrativa de los cristianos según el Nuevo Testamento*" en <http://www.sitioab.com>.

González, Alejandro. *Identidad y valores de los jóvenes.* Artículo [www.educadormarista.com/identidad y valores de los jóvenes.](http://www.educadormarista.com/identidad-y-valores-de-los-jovenes)

ANEXOS

1. ¿Cuál es la concepción que tiene Usted acerca de la identidad de hijo de Dios que maneja doctrinalmente la Iglesia Católica?
 - a. Mandamientos – ley
 - b. Seguimiento a Cristo
 - c. Cumplir la voluntad del Padre



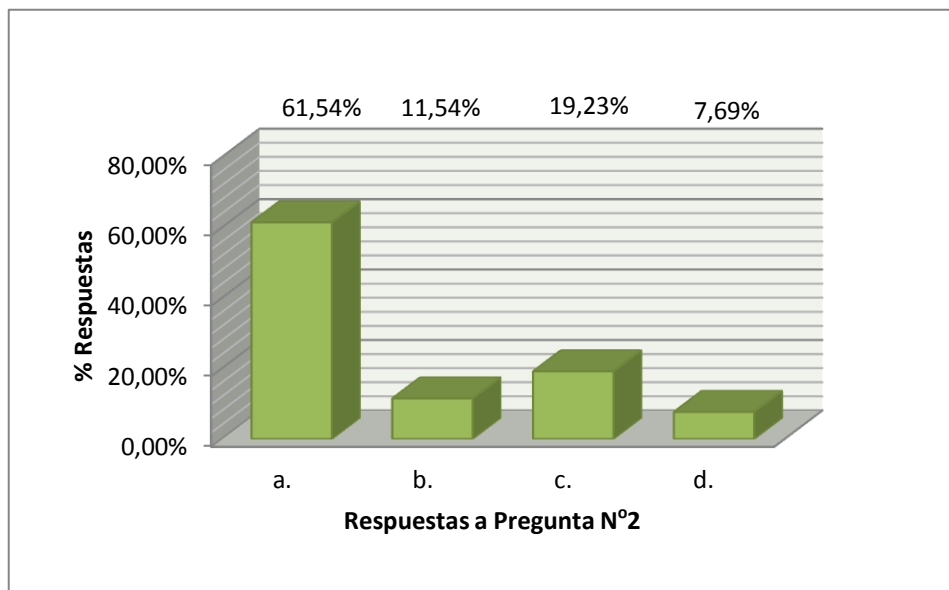
De una muestra de 26 personas encuestadas, el 46.15% piensa que la identidad de Hijo de Dios que maneja doctrinalmente la Iglesia Católica, está referenciada a la ley o a los mandamientos de la Iglesia.

En igual porcentaje, se presenta la creencia que la condición de ser Hijo de Dios está marcado por el seguimiento a Cristo.

Por otro lado, un 7,69% afirma que la identidad de hijo de Dios está sujeta al cumplimiento de la Voluntad del Padre.

2. ¿Cuáles creería usted, que son las principales debilidades para ser auténticos hijos de Dios?

- a. Pecado
- b. Tentación
- c. Falta de fe
- d. Medio social

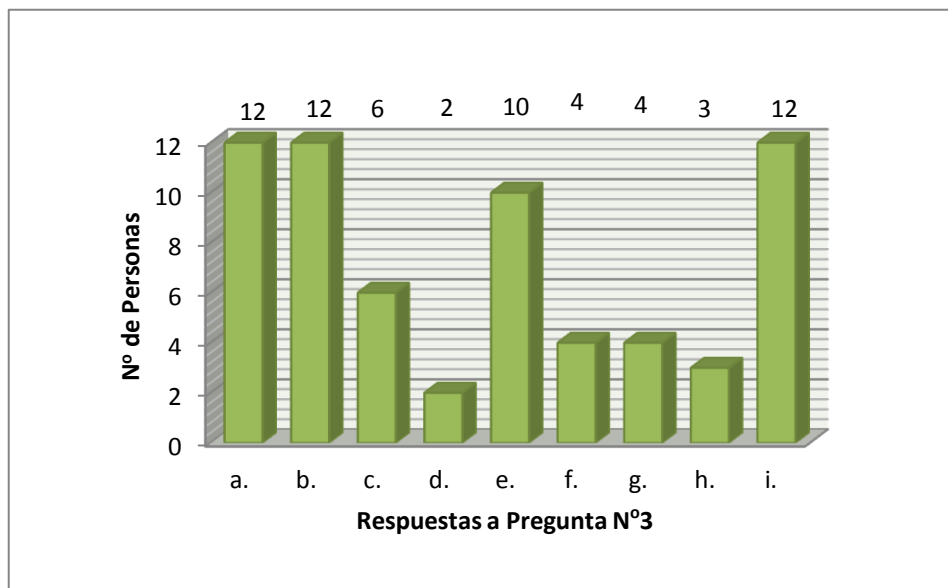


Para los encuestados la mayor debilidad para ser hijos de Dios es el pecado con un 61.54%. Le sigue la tentación con un 11.54%; en tercer lugar se encuentra la falta de fe, con un 19.23% y finalmente la influencia que ejerce el medio social, con un 7.69%

3. ¿Para Usted, cuáles serían los valores que lo identifican como hijo (a) de Dios?

- a. Amor al prójimo

- b. Fe
- c. Fraternidad
- d. Oración
- e. Honestidad
- f. Caridad
- g. Humildad
- h. Perdón
- i. Respeto



Se encuentra que en esta tercera pregunta, los encuestados consideran que son varios los valores necesarios para identificar a una persona como hijo de Dios.

Es por ello que no se evalúa la pregunta en porcentaje, sino en frecuencia de la respuesta obtenida.

Los valores más representativos son el amor al prójimo, la fe y el respeto. Los tres valores fueron citados por 12 personas de 26 encuestadas.

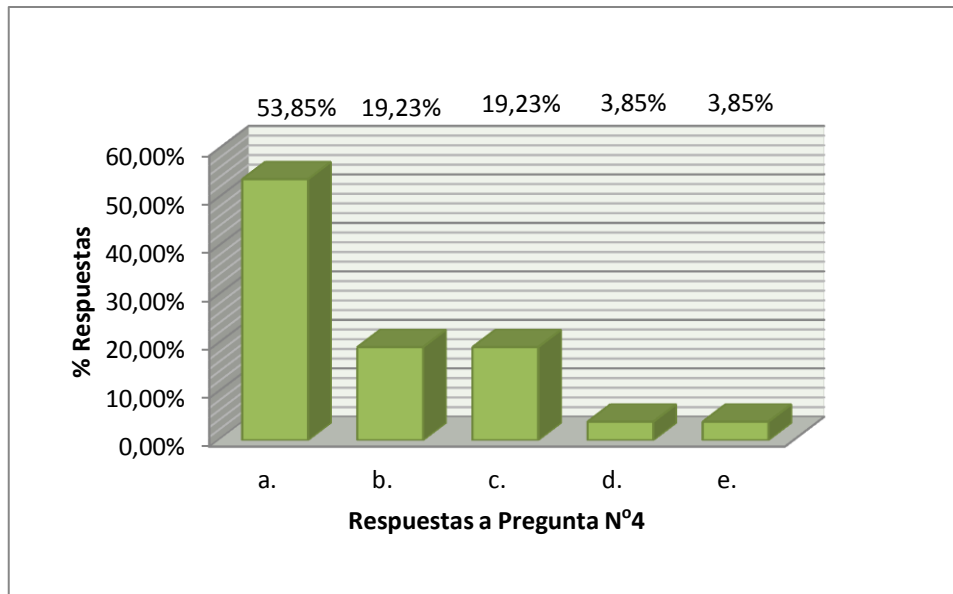
Le sigue en rango de frecuencia la honestidad, con una frecuencia de 10 del total de la muestra.

En tercer lugar, se encuentra la fraternidad, citada 6 veces entre los encuestados.

La caridad y la humildad fueron valores citados en 4 ocasiones cada uno.

El perdón y la oración fueron los valores menos considerados entre los encuestados, con un número de respuestas de 3 y 2 respectivamente.

4. ¿Cuáles considera Usted son los factores que impiden que una persona sea un auténtico hijo de Dios?
 - a. Falta de fe
 - b. Influencia del medio social
 - c. Exceso de vicios
 - d. Rencor
 - e. No responde – Ningún factor



Un 53.85% de los encuestados considera que el mayor impedimento para ser un auténtico hijo de Dios, es la falta de fe.

En igual medida, un 19.23%, creen como impedimento la influencia del medio social y el exceso de vicios.

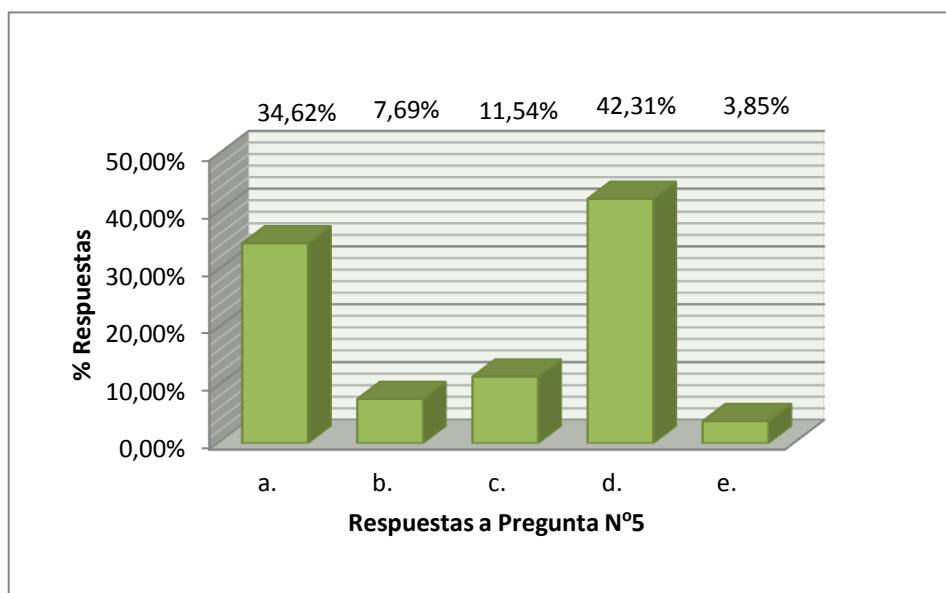
En menor medida, con un 3.85%, los encuestados ven como obstáculo para ser auténticos hijos de Dios, el rencor.

Finalmente se presenta una ausencia de respuestas en un 3.85%.

5. Según la sagrada escritura y o que enseña la Iglesia, ¿qué ha escuchado decir de lo que es el diablo o tentador?

- a. Un ángel caído
- b. Lo opuesto a Dios
- c. Es parte de la condición humana
- d. Un ser o fuerza que incita al mal.

e. No responde



En mayor medida, con un 42.31%, la muestra encuestada, ha aprendido de la sagrada escritura que el diablo o tentador es un ser o fuerza que incita a hacer el mal.

Un 34.62% de los encuestados cree que la sagrada escritura presenta al diablo como un ángel caído.

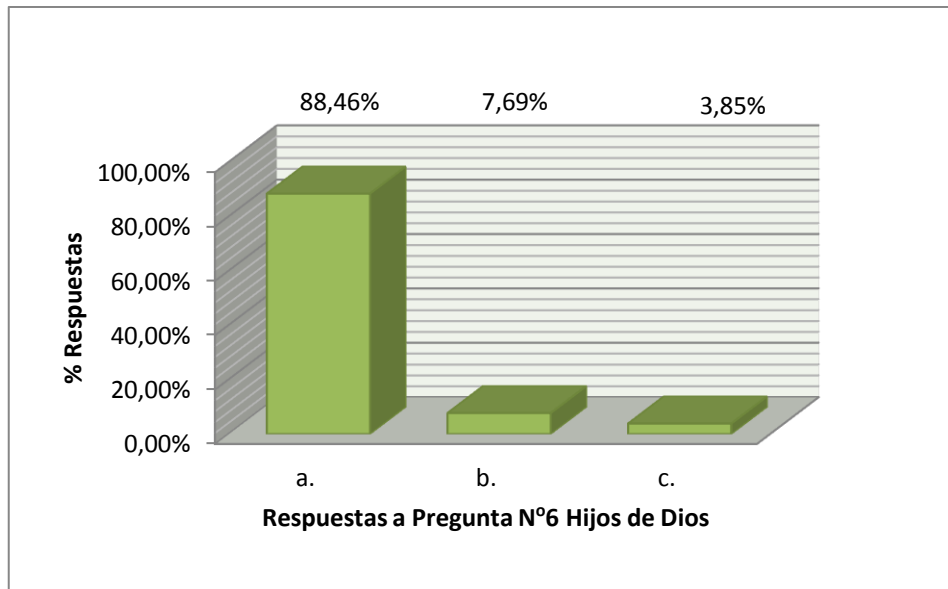
Un 11.54% cree que el diablo o tentador a partir de la sagrada escritura, es simplemente un factor que hace parte de la condición humana.

En menor medida se presenta una creencia del diablo desde la interpretación de la sagrada escritura, como lo opuesto a Dios, con un 7.69% de respuestas; y un 3.85% no responde la pregunta.

6. ¿Cuál es la diferencia que hay entre ser hijo de Dios y la categoría diablo?

En la categoría Hijo de Dios

- a. Ser testigo
- b. No pecar
- c. Ser a imagen de Dios

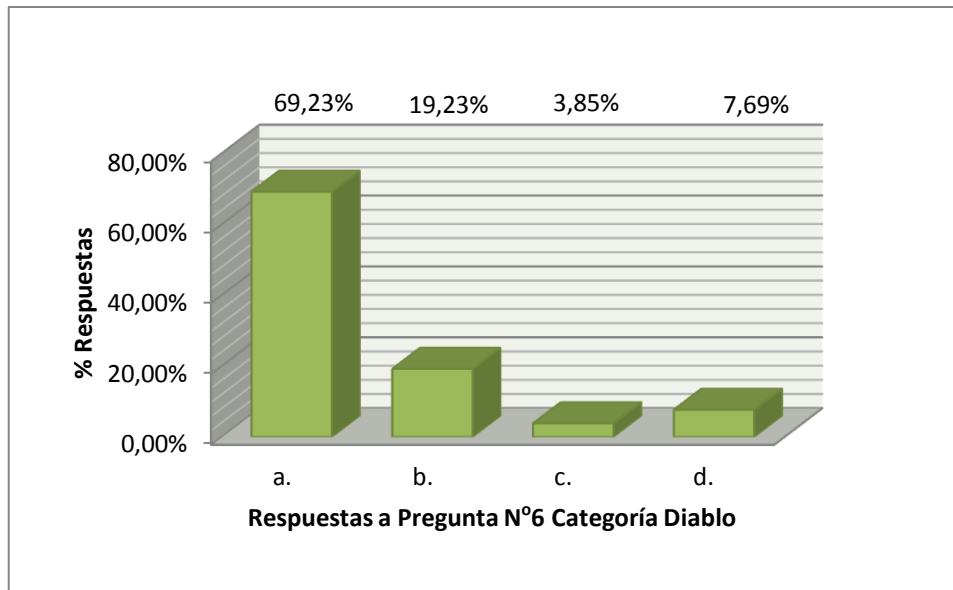


En la categoría de hijos de Dios, la mayor cantidad de respuestas se evidencia en ser testigos, con un 88.46% de los encuestados.

En menor medida le sigue la creencia de que ser Hijos de Dios es no pecar, con un 7.69% y ser a imagen de Dios con un 3.85%.

En la categoría Diablo

- a. Ser anti testimonio
- b. Estar en pecado
- c. Ser una criatura
- d. No responde



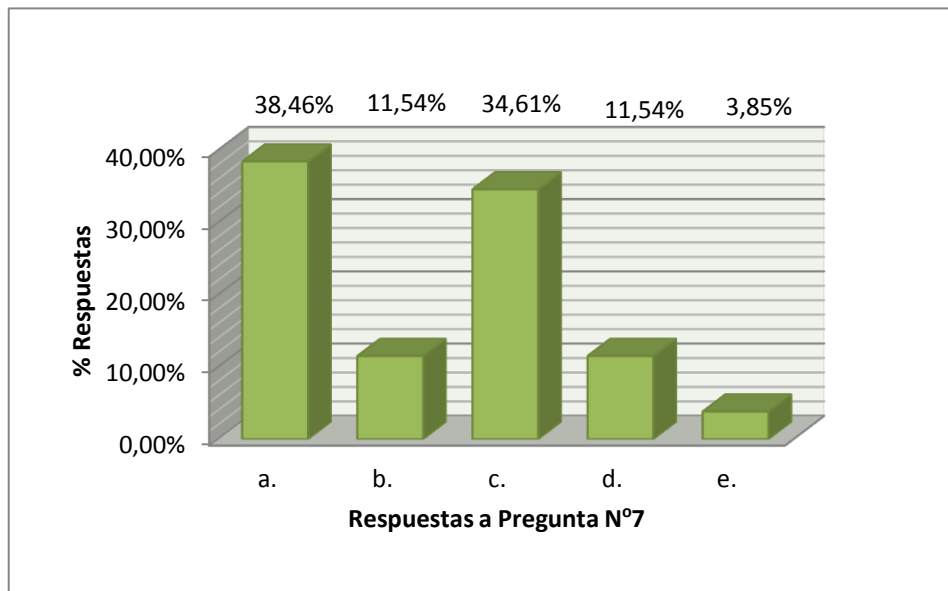
La mayoría de los encuestados, en un 69.23%, piensan que la categoría diablo implica ser anti testimonio.

Un 19.23%, opina que esta condición se remite simplemente al estado de pecado.

Un 3.85% habla de ser una creatura.

Y finalmente, un 7.69% no responde a la pregunta.

7. En la sagrada escritura, ¿cómo logra entender la palabra tentación?
 - a. Seducción del pecado
 - b. No cumplir la voluntad de Dios
 - c. Hacer el mal
 - d. Alejarse de Dios
 - e. No responde



El término tentación a partir de la sagrada escritura, es interpretado por la mayoría de los encuestados como una seducción del pecado, con un 38.46% de las respuestas.

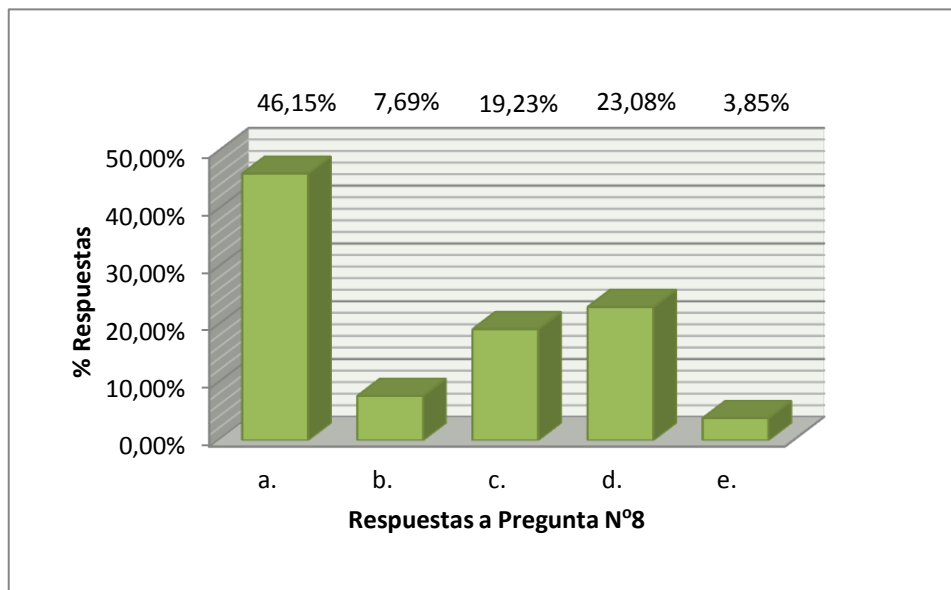
Muy cerca a este porcentaje se encuentra la opinión de que hacer el mal tiene la connotación de tentación en la sagrada escritura. Esta respuesta marca un 34.61% de las respuestas.

En menor medida, con un 11.54%, se cree que no cumplir la voluntad de Dios y Alejarse de Él, es igual a tentación.

Por último 3.85% de los encuestados no responden a la pregunta.

8. ¿Qué es lo que el grupo juvenil aporta a mi crecimiento personal como hijo (a) de Dios?

- a. Crecimiento doctrinal y espiritual
- b. Conocimiento de Jesús
- c. Reafirmación de la fe
- d. Convivencia en grupo y fraternidad
- e. No responde



El crecimiento doctrinal y espiritual fueron los aportes más significativos dentro del grupo juvenil, con un 46.15% de las respuestas.

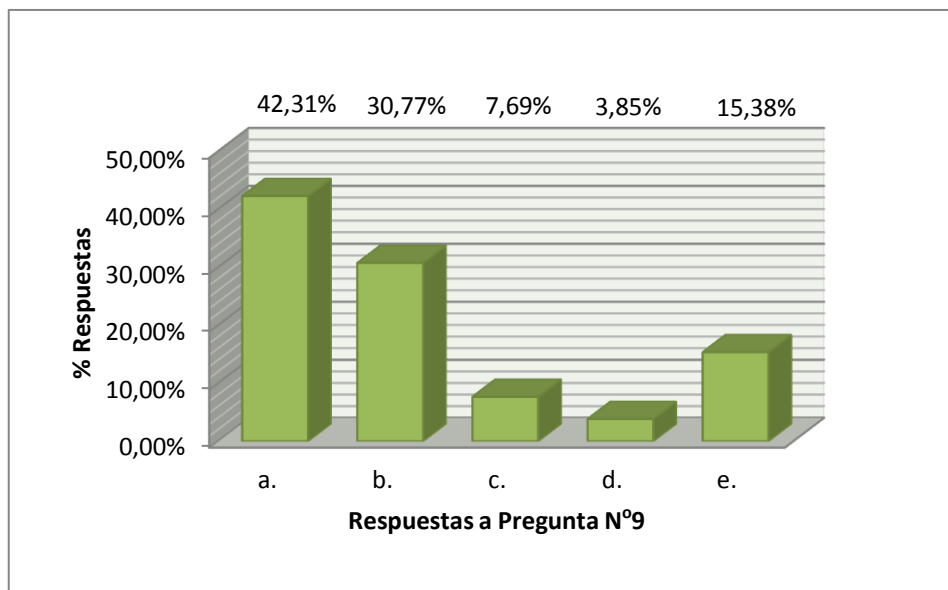
Con un 23.08%, los encuestados creen que la convivencia y la fraternidad fueron los valores recibidos al interior del grupo juvenil.

Un 19.23% cree que el grupo ayudó a su reafirmación de fe.

En menor medida, un 7.69% opina que el grupo juvenil aportó a su conocimiento de Jesús.

Y un 3.85% no responde a la pregunta.

9. ¿Qué es lo que el grupo juvenil hasta ahora no me ha aportado para crecer como un auténtico hijo (a) de Dios?
- a. Motivación espiritual y grupal.
 - b. No ha faltado nada.
 - c. Sensibilización de las realidades de la sociedad y las vivencias del prójimo.
 - d. Fortalecer los valores cristianos y franciscanos.
 - e. No responde



En el crecimiento como hijos de Dios, el grupo juvenil no aportó a sus integrantes motivación espiritual y grupal. Según lo expresó un 42.31% de los encuestados.

Un 30.77% de la muestra, cree que el grupo juvenil cumplió con todas sus expectativas en su formación y crecimiento como auténticos hijos de Dios, y que no faltó nada en este proceso.

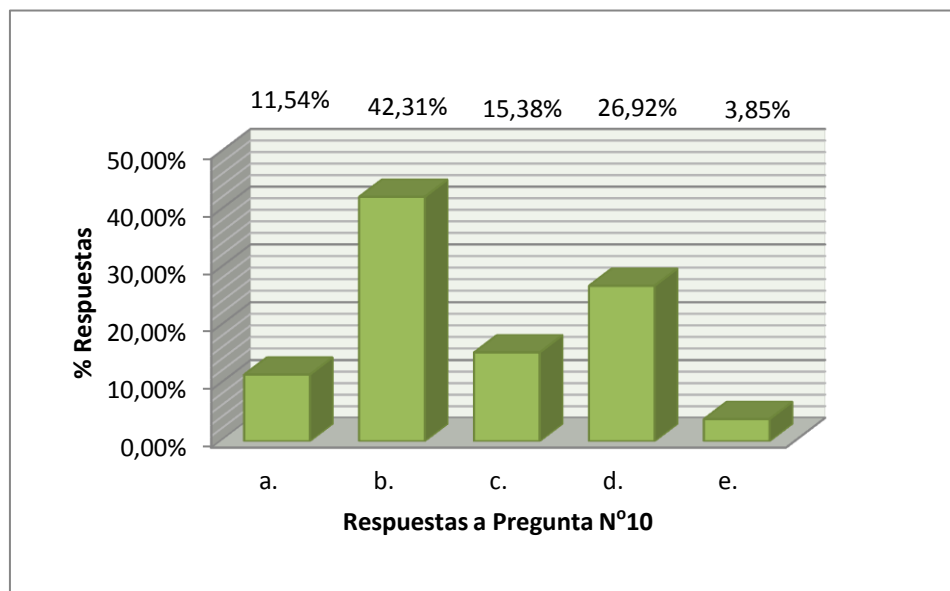
Un 15.38% no respondió la pregunta.

Falta de sensibilización de las realidades del prójimo, fue la opción mencionada por el 7.69% de los encuestados.

Y un 3.85% cree que faltó fortalecer los valores cristianos y franciscanos.

10. ¿Qué experiencia de fe, tiene Usted de Jesús, como Hijo de Dios en el grupo juvenil?

- a. Un amigo incondicional
- b. Conocimiento y amor hacia el prójimo.
- c. Un Dios cercano y amoroso
- d. Es un guía, aliciente en la fe y en la espiritualidad
- e. No responde



A partir de las vivencias al interior del grupo juvenil, un 42.31% expresan que su experiencia de fe, sobre Jesús, como Hijo de Dios, ha sido el conocimiento y el amor hacia el prójimo.

Un 26.92% ven a Jesús como un guía que los alienta en la fe y en su espiritualidad.

El 15.38% de los encuestados relaciona la imagen de Jesús con un Dios amoroso y cercano.

El 11.54%, ven en Jesús un amigo incondicional.

Un 3.85% no responde la pregunta.